

La revolta a les aules (Catalunya)

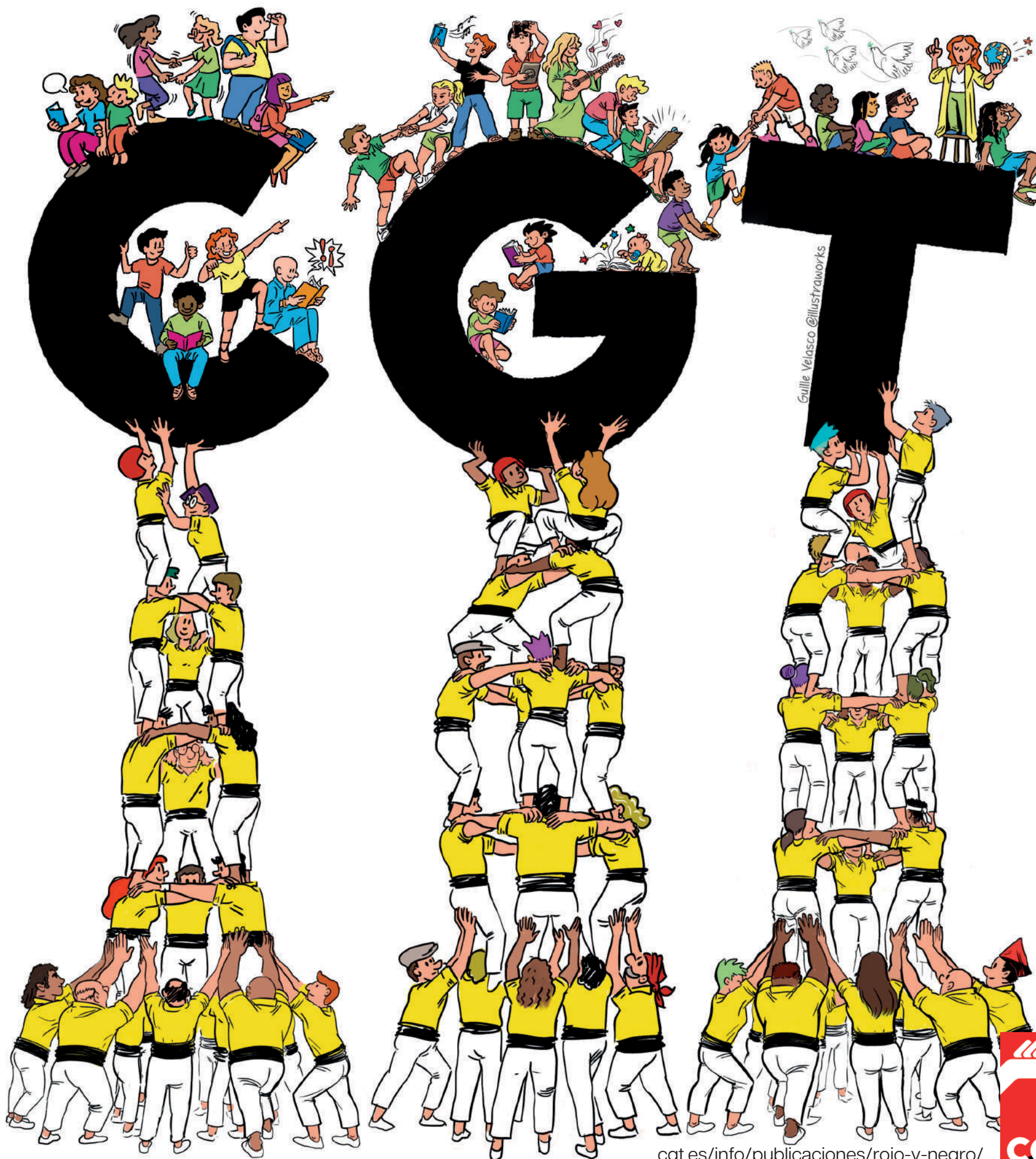
Págs. 14, 15 y 16

Huelga educativa en Madrid

Pág. 17

Bienvenida a Israel

Págs. 4 y 5





Rojo y Negro | Nº 413 Julio-Agosto 2026
Publicación Mensual Anarcosindicalista

DIRECCIÓN:
Miguel Ángel Movilla Lobo
dirección@rojoynegro.info

COORDINACIÓN:
Paqui Arnau

COLABORACIONES:
Mª Teresa Paredero. CGT/LKN-Osasunbidea. Frank Mintz. Militantes de CGT-MCLMEX. Cristina Moyano. CGT Nafarroa. Ingrid Chavarria. David Domínguez Sánchez. Yadra G. Plata. Federación de Limpiezas y Mantenimiento de la CGT. Noe J. Andrés Izu. Maurici Victory. Sección Sindical CGT en CAF. Ana Medina. Sandra de Haro. David Blanco. Silvia Arribas. Ecologistas en Acción Burgos. Yanira Hermida. Paco Ascón. Libertarias. Grupo de Trabajo de la Secretaría de Acción Feminista y LGTBIQ+ de CGT Catalunya. Mujeres CGT Madrid. Une Militante de Burgos. Emi Nacher. Jacobo Rivero. Alberto García Lerma. Juan Andrés. Diego Luis Sanromán. José Luis Carretero Miramar. Ángel E. Lejarriaga. Joan Pinyana Mormeneo. Rafael Cid. Desiderio Martín Corral. Gentes de Baladre. Jesús González. Jordi Alcàsser. Jabi A. Comisión de Memoria Libertaria de CGT. Sindicatos y Secciones Sindicales de CGT.

DISEÑO:
Sara Pintado y Jazmin Gell.

FOTOGRAFÍAS:
Secciones Sindicales de CGT. Karawanzine. Santiago de la Iglesia. Mikel Romeo Ruiz.

ILUSTRACIONES:
Manolito Rastamán. Ana_Resya. El Bellotero. Santiaguete. MPaink. Joan Turu.
Portada: Guille Velasco (@illustraworks).

REDACCIÓN: Sagunto, 15, 1. 28010 Madrid.
TELÉFONO: 914 470 572
CORREO (colaboraciones, opiniones, cartas, sugerencias): rojoynegro@cgt.org.es
SUSCRIPCIONES ONLINE: encuestas@cgt.org.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3534-1988.
ISSN: 1138-1019.
Publicación con licencia
Creative Commons

Revolución Social

Este julio conmemoramos el 90 aniversario de la Revolución Social, aquella que se desató como respuesta poliédrica al “Ignominioso golpe de Estado” orquestado por la burguesía más rancia y la Iglesia menos progresista de la historia, aunque esos epítetos no conocen límites ni ese superlativo admitiría refrendo en tiempos actuales. En este número, el Gregaries de Manolito Rastamán está dedicado también a la Revolución Social, página 27.

En las páginas 36 y 37, un artículo coral de Joan Pinyana, Yanira Hermida y Paco Ascón sobre aquellos días de mediados de junio de 1936 que cambiarían para siempre la vida de centenares de miles de personas y sus anónimas protagonistas que recordamos este año.

En la página 28, Ana Molina nos escribe desde Catalunya con una reflexión sobre el papel de las mujeres en la Revolución Social y nos habla de las compañeras que intervinieron en la Escuela Libertaria de Ruesta: ¿cómo es posible que, en 2026, las mujeres tengan que seguir reclamando su espacio en el Sindicato?

En la página 6, Jacobo Rivero entrevista a María Paredero (MPaink) con motivo de la inauguración del mural en el local de OO.VV. del Sur de Madrid; y, en la página 7, es la propia MPaink quien nos cuenta la charla que dio sobre las colectividades que surgieron durante la Revolución Social tras la inauguración del mural.

Alzamiento Nacional, Guerra Civil o Guerra de hermanos contra hermanos son sólo formas de ocultar la cruda realidad de aquellos sanguinarios que, para conseguir su delirante sueño patriótico, sólo tenían que eliminar al resto. En la página 32, Alberto García Lerma escribe para poner en su sitio uno de los símbolos de la ultraderecha, la Cruz de Borgoña, retomada como elemento nacionalista español siendo, como es, un símbolo extranjero. Retorcer los símbolos y las palabras es propio de nuestros tiempos y así lo destaca Une Militante de Burgos, en La Tercera, para con las palabras referentes al colectivo LGTBIQ+. En la página 12, Cristina Moyano nos escribe sobre la entrevista que hizo en Al Lío (RNtv) a Gadyola, artista y activista por los derechos LGTBIQ+.

Una pesadilla nacionalista que guía a los sionistas, judíos o no, en tierras palestinas. Emi Nacher nos cuenta su experiencia en la Global Sumud Flotilla en esta tercera entrega: el secuestro de las Fuerzas Armadas de Israel en aguas internacionales y el posterior paso por las cárceles israelís, páginas 4 y 5.

Las mujeres, expulsadas de la vida social durante décadas, organizaron unas Jornadas feministas recién muerto el dictador, y ahora, 50 años después, se han convocado otras, Feministes en Revolta, en recuerdo de aquellas para evaluar y lanzar el feminismo en todos los campos; las compañeras de CGT Catalunya que estuvieron presentes en la organización nos las relatan en las páginas 40 y 41. Y Libertarias, en las 38 y 39, nos cuentan el X Encuentro, esta vez en Arantza (Nafarroa). En la página, 43, sección Psicología, Ángel E. Lejarriaga nos habla de la salud materna con motivo del Día Mundial que se celebra el 6 de mayo. Y Mujeres de CGT Madrid nos cuentan los entresijos de la Prioridad NaZional, otra forma de violencia patriarcal, página 42.

Este año se celebra, además, la efeméride de los 150 años de la muerte de Mijaíl Bakunin y nos

escribe Frank Mintz tras concluir su compilación de las obras completas, página 9.

En este número retomamos las movilizaciones de la Educación pública en Catalunya, con un extenso e interesantísimo artículo de Ingrid Chavarria, páginas 14 a 16, donde desgrana las estrategias y los diferentes enfoques seguidos, y un artículo de Maurici Victory, página 23, sobre las infiltraciones policiales en las asambleas de educadores y educadoras; y un artículo de David Domínguez sobre la convocatoria de huelga indefinida en la Educación de Madrid para el inicio del próximo curso, página 17.

Respecto a la actividad sindical, el verano comienza calentito. En las páginas 10 y 11, desde Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura nos dan cuenta de la iniciativa de Confluencia de Luchas. Yadra G. Plata, de CGT Amazon SVQ1, nos habla de las movilizaciones y la huelga por las mejoras en el convenio de logística de Sevilla, páginas 18 y 19. Desde Oviedo, Noe J. nos cuenta las de Correos, en las páginas 20 y 21. En la página 13, CGT Nafarroa denuncia el fraude de las contrataciones en el Servicio Navarro de Salud (Osasunbidea) y, en la 8, desde la sección de Osasunbidea de CGT/LKN, nos hablan de lo dañino del corporativismo en las luchas en la Sanidad. En la página 24, la Sección Sindical en Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles nos relata la firma del Convenio apoyado por la plantilla y los puntos de mejora que se han conseguido gracias a la unidad sindical promovida por CGT.

En la página 34, Mazos y Mazas, Silvia Arribas, del Gabinete Jurídico Confederal, nos escribe sobre el posicionamiento jurídico respecto a los salarios que en el Convenio de Empresa quedan desfasados respecto al Convenio del Sector. En la página 25, Desiderio Martín escribe a cerca de la brutalidad explícita del presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, que propone que las empresas no paguen las bajas por incapacidad temporal, y de la vicepresidenta de la patronal madrileña CEIM, Laly Escudero, que pretende recuperar el despido por reiteración en las bajas.

En la 30, José Luis Carretero escribe sobre las VI Jornadas “Jaleo” organizadas por ADELA, el grupo de Autodefensa Laboral de la Asamblea Popular de Carabanchel. Y en la página 31, Gentes de Baladre presenta el libro “Mundo Rural: La tierra que cuida” fruto de la VIII Escuela del año pasado en Venta de Baños (Palencia), y anuncia la de este año que será entre los días 3, 4 y 5 de julio en el barrio de Ventanielles de Uviéu (Asturies). En las páginas 26 y 27, Rafael Cid levanta la sotana al Gobierno para descubrir las vergüenzas institucionales, y no tan laicas, en la reciente visita del papa de los católicos a nuestro país.

En la página 35, Rizomas, Ecologistas en Acción de Burgos nos cuentan la ampliación de la planta de la fábrica de armas de guerra de Rheinmetall Expal Munitions y MaxamCorp International mediante la declaración de Proyecto de Interés Regional. En la página 33, el secretario de RR.II. de CGT nos cuenta los Labor Notes de Chicago donde acudió con compañeras de Amazon, bomberos forestales, enseñanza e inquilinas.

En este número, cedemos la contraportada a las brujas de Ruesta, aquellas que ni el franquismo pudo exterminar y con las que nadie jamás podrá, porque ¡la revolución social será feminista o no será! ■

WAKE, WOKE, WOKEN Y ESPANTAPÁJAROS VARIOS

En estos días, el Orgullo realmente combativo tiene, por desgracia, que competir con una parodia de él, lúdica y vaciada de su contenido revolucionario, sea para "pinkwashing" (lavar su LGTBQA+fobia con gestos hipócritas), sea como objetivo más fácil de atacar. De esta segunda estrategia, disputada en la arena del discurso, será de lo que trate hoy.



Une militante de Burgos

Se observan patrones comunes en las acusaciones de "woke", "ideología de gender", "teoría queer" o "identitarismo" lanzadas desde la Reacción, ya sea desde las filas enemigas, ya desde las infiltradas en las nuestras. En este artículo voy a desglosar primero su estructura común, tan vinculada a la falacia del espantapájaros, y después cada uno de estos ejemplos.

La estructura común

Puede tratarse de una expresión acuñada con precisión, con agudeza, con orgullo o incluso con neutralidad, pero, si escuece a quienes detentan el poder, estes pueden poner sus altavoces mediáticos para presentar la más grosera burla de aquella expresión para anotarse el tanto de derribarla y proceder según la falacia del espantapájaros, consistente en hacer pasar por la tesis que pretenden derribar a un monigote disfrazado de ella.

Cuando se trata de un movimiento internacional de denuncia de una opresión también internacional, la frontera lingüística es otra baza a favor de esta maniobra reaccionaria, pues pueden importar un extranjerismo al que es más fácil vaciar de significado y rellenarlo como espantapájaros, con el extra de presentarlo como foráneo.

Pero, contra el ataque de convertir en insulto cualquier referencia a nosotros, está la defensa de reapropiarse las expresiones y darles un significado positivo, al menos en su uso interno, como llevan tiempo practicando las comunidades LGTBQA+ y otras.

Lo woke allí y aquí

Las etimologías de "woke" datan la palabra hace nueve décadas, en comunidades afroestadounidenses, como participio semirregularizado del verbo "to wake", que literalmente significaría "despierto-a-e" y figuradamente "alerta contra la opresión", inicialmente racial en su territorio, posteriormente extendida a otros ejes y latitudes.

Como una llamada a la conciencia de les oprimidos es una palabra extremadamente peligrosa para los poderes que ejercen esa opresión. Ya en sus territorios y lengua de origen se desató una operación de desprestigio "antiwoke", como ejemplifica la campaña "awake, not woke" pre-

sentada por su actual dictador "de facto" Donald Trump.

Si eso hicieron con el árbol verde, ¿qué harán con el seco? ¿Qué ocurre en lenguas donde la etimología se pierde? Si "woke" es el pasado y no el participio de "to wake" —en inglés koiné—, el campo está abonado para sembrar la cizaña y, siguiendo los pasos citados arriba, cosechar un pánico moral para arrimar el ascua a su calçot. Podríamos reapropiarnos de "woke", pero mejor usar terminología de nuestras lenguas.

Ideología de gender

Simone de Beauvoir escribió *El Segundo Sexo*, pero describió lo que posteriormente denominaríamos "género" en los ámbitos donde resultaba preciso distinguir los términos. En el ámbito anglosajón, "gender" se fue extendiendo como eufemismo, aunque en castellano cuajó "género" como calco y no como extranjerismo.

Sin embargo, hace tres décadas, una corriente muy concreta de ideólogos (de eses que se dicen cristianes pero volverían a crucificarle) acometieron la siembra de la cizaña utilizando "ideología de gender" como xenismo para llamar al espantapájaros que habían creado para presentar su propio reaccionarismo como "la alternativa razonable".

Tan ficticia es esta "ideología de gender" que identifica monolíticamente posturas tan irreconciliables como la liberación trans y la opresión transfóbica vestida de feminismo radical. Pero el objetivo de un espantapájaros no es intentar una refutación sincera de una posición rival, sino el derribo de una parodia de esta que pueda dar el pego. En este caso, además, de "una" posición que no existe, pero la diversidad les horroriza.

Teoría queer

Un espantapájaros muy semejante al anterior de "ideología de gender" es el de la "teoría queer", aunque en este caso su coro es TERF (llamado feminismo transexcluyente) en lugar de reaccionarismo religioso, aunque muchas veces van de la mano en su avance retrógrado.

El adjetivo "queer" significaba originalmente "raro" y tenía matices despreciativos, evolucionó como insulto para la órbita de "rarezas" LGTBQA+ y fue reapropiado ya en las propias comunidades angloparlantes. Se especializó para re-

ferirse a unas prácticas subversivas al sistema cisheteronormativo que precedían a este etiquetado, pero el espantapájaros de "teoría queer", repetido desde micrófonos bien regados de dinero, presenta prácticas de acción directa como teorías de laboratorio y realidades tangibles como especulaciones. Si este esquema falaz le funciona a la Reacción, ¿para qué lo van a cambiar?

Identitarismo

Otro truco para generar espantapájaros es el clásico de hablar de "homosexualismo", aquí aplicado a tildar de "identitarismo" todo lo que permita a minorías oprimidas tomar conciencia y luchar, especialmente si esta identidad destapa una supuesta neutralidad o universalidad de una normalidad que excluye.

Es tremendamente hipócrita fomentar la conciencia de clase o de género binario a la vez que se condena hacerlo en otros ejes de opresión simplemente por sus proporciones demográficas. Y más hipócrita es aun lanzar "denuncias" de identitarismo desde posiciones identitariamente anarquistas (o marxistas u otra identidad que reivindicuen).

Como dijo Malatesta, para perseguir la libertad completa, debemos favorecer todas las luchas por libertades parciales y tomarlas de escuela y aperitivo. Difícilmente podremos luchar contra un problema sin identificarlo previamente.

Conclusión

De igual modo, de "burgués" se ha sepultado su valor como gentilicio histórico de esta ciudad, Burgos, e incluso también como clase social privilegiada en el capitalismo, deviniendo en un insulto habitual como parodia de este último, cortado por el mismo patrón que con woke, gender, queer e identitario.

Una vez que han deformado cualquiera de estas palabras, no necesitan ni indicios de lo que acusan, ni por exigencia interna ni externa. Pero, aunque juegue en desventaja retórica, sigo imponiéndome respetar el lenguaje, en el sentido de la herramienta que tenemos para que la comunicación merezca la pena, y respetar también los principios a los que esta debe servir como la herramienta que es. ¿No es eso el apoyo mutuo aplicado en el campo comunal del lenguaje? ■

Al día 

¡Bienvenida a Israel!

Nuestro barco era muy rápido, solo habíamos tenido una incidencia, se rompió una vela y la cosimos por el camino, cosa que no fue fácil. Cuando secuestraron a varios barcos de la Flotilla en aguas internacionales de Grecia, fuimos testigos de la actuación de las fuerzas de ocupación israelíes con nuestrxs compañerxs, disparando con munición real, rompiendo motores de barcos y dejando a la tripulación en la noche sin electricidad ni forma de gobernar las embarcaciones que posteriormente fueron rescatadas por el Open Arms. Fuimos testigos de la connivencia de Grecia, permitiendo los abordajes con la Embajada española en Grecia. En ese momento, el Open Arms y el barco de Green Peace todavía no nos acompañaban.

Salimos de Turquía rumbo a Gaza, la mañana era perfecta para navegar. Allí habíamos pactado la tripulación (4 mujeres —de Argentina, Italia, Gran Bretaña y España— y cinco hombres —tres españoles, uno malayo y uno suizo—; Joan y yo de CGT) que no íbamos a parar hasta llegar a nuestro destino, pero las cosas no siempre son como se desea. En el último video que grabé decía: —último tramo, hoy llegamos a Gaza.

A mí me habían preguntado en la Flotilla si quería llevar un barco como capitana y había pedido que me dejaran sola en el barco para asegurar que llegaría a Gaza, pero que no lo haría con la responsabilidad sobre la vida de mis compañerxs: no nos la jugaríamos. Viendo cómo se desarrollaron los hechos, si llegamos a desobedecer la orden de la patrulla que nos abordó, posiblemente no estaríamos vivos, ya que la embarcación que llegó más cerca de Gaza fue disparada con munición real sobre sus cabezas e impactando en el casco.

Ese 18 de mayo fuimos abordados, nos preguntaron quién era el capitán y nadie respondió. Fuimos conducidos a un barco-prisión de los dos que había, buques con contenedores de mercancías, en uno formaban dos patios y en el nuestro con un único patio.

Nada más subir, me quitaron a tirones la camiseta que llevaba con la imagen de Abu Safiya, jefe de pediatría y director de un hospital al norte de Gaza que lleva más de 500 días preso sin cargos. Me gritaban que el doctor era de Hamas y yo, que aún estaba venida arriba, les decía que los terroristas son los que matan, que nosotros solo soñábamos con salvar vidas y, cada vez que hablaba, me pateaban.

Un soldado me bajaba el pantalón y me subía la camiseta interior. Pensé



que era para cachearme, pero una mujer soldado me subía la ropa y el otro me la volvía a bajar. El militar se colocó detrás de mí y me decía cosas con tono sádico y lascivo mientras los demás se reían... en ese momento entendí que estaban vejándome. Me hacían bajar la cabeza para que no pudiera ver a los que tenía enfrente, con los pantalones bajados apenas podía caminar y se enfadaban, no entendía nada, pero era consciente de que estaban pasando una línea roja y que no sabía dónde podía acabar... Finalmente, a trompicones, fui conducida ante las mesas de los que se habían reído de mi modelo de ropa interior. —¡Bienvenida a Israel! —gritaban y se reían. Me pidieron la riñonera

y les digo que solo llevo algo de material sanitario y un colirio que preciso a diario. Se lo quedan todo, incluida mi documentación. Ese material hubiera sido supernecesario para curar a mis compañerxs.

Fui conducida a una habitación oscura y me pusieron de rodillas y con la cabeza en el suelo con las manos atadas a la espalda con bridas (su postura preferida de supremacista machote). Veo una pequeña luz y levanto la cabeza, observo a una compañera de mi barco, de espaldas a mí, de pie, y veo que un estilete le cruza la espalda. Me obligan a bajar la cabeza, no veo más, pero mi mente jamás ha funcionado tan rápida. Ella chilla y yo creo que la

han rajado, se abre una puerta y se la llevan.

Me levantan, cogiéndome los dos pulgares desde el suelo, me llevan a patadas al fondo, me ponen el estilete en el cuello y creo que me pueden cortar la yugular o las tetas, pero me cortan las bridas de las manos con el estilete. Yo, que había dicho a mis amigos que no iba a bajar la cabeza ante el genocida, que iba a resistir con dignidad, como hice en la prisión en 2018, cuando con dos costillas rotas de una paliza me negaba a levantarme cuando nos querían obligar a ello cuando entraban en la celda; ofrecí mis manos como para que me cortaran los dedos, no iba a ser débil, aunque en realidad fue para que no se entretuvieran con mis tetas... puesta a elegir. Se rieron, me cogieron del pelo y me arrastraron por el suelo hasta la puerta, me abofetearon, me empujaron y salí de bruces al patio donde estaban mis compañerxs. Una amiga me abrazó y quedé en shock el resto del día. No había nadie que no tuviera sangre en la camiseta, costillas rotas y moretones visibles. Teresa, una compañera catalana, y otra médica, la hermana del presidente de Irlanda, pedían, con las manos en alto, compresas para las chicas, papel higiénico y agua... ¡fueron los ángeles de la guarda de todas las personas prisioneras! Había mendrugos de pan en una bolsa y nos dieron alguna botella de agua que no alcanzaba para todos.

Me metí en un contenedor, donde dormíamos, y no podía parar de llorar de impotencia. De vez en cuando se abría la puerta de la habitación de las torturas y sacaban, molidos a palos, a compañerxs de otro barco abordado. Finalmente, pude dormirme, tiritando de frío sobre el suelo de madera mojado y en la noche, pero me despertaban ▶

unos alaridos de dolor. A mi alrededor todos dormían, me levanté descalza, crucé el patio y no había nadie, pero los alaridos de dolor continuaban. Entonces, me puse a aporrear la puerta, ¿qué coño les estáis haciendo? ¡Soltadlos! –les gritaba.

El recinto era un rectángulo y en la parte de arriba hacían guardia dos francotiradores, pude ver sus miras de color verde que apuntaban a mi cabeza y se reflejaban en el contenedor... había dos, luego tres... y yo seguía gritando porque me la sudaba todo y, sobre todo, porque los gritos habían cesado. Comenzaron a salir mis compañeros que dormían, llenaron el patio y gritaban en inglés: –Vergüenza, vergüenza... –De repente, se llenó la planta de arriba de militares, soltaron a los que estaban torturando y el capitán de mi barco y otro compañero me cogieron cada uno de un brazo y me sacaron de allí. –¿Qué quieres, que te maten? –Yo les decía que todo menos dormir mientras se escucha torturar a un compañerx. Benito me recordaba que en el entrenamiento nos había dicho que no debíamos escalar la violencia y yo respondo –sí, pero los que lo han dicho no sabían el contexto y además no están aquí...-. No dispararon a nadie. A mí me parecía todo surrealista. Al entrar de vuelta en el contenedor, una compañera se tocó el corazón como aprobando la que había liado. Dormí el resto de esa primera noche de “bienvenida” a Israel.

El día siguiente se sucedió entre balas de gomas indiscriminadas, en piernas, espaldas... señales de taser en todo el cuerpo de los compañerxs, tatuajes con los cañones de los fusiles ardiendo en todo el cuerpo... de cada tres personas una tenía fracturas.

A la mañana siguiente, nos hicieron salir a todos de los contenedores y nos pusieron en filas frente a los militares que se acercaban a nosotros con escudos transparentes enormes y, entre escudo y escudo, metralletas de las que podíamos ver las balas, pensé que se nos cargaban.

Según salían personas se iban poniendo delante de las que ya estábamos alineadas. Hubo un momento en el que se me heló la sangre porque una compañera dijo: –ponte detrás de Emilia, que ella no tiene miedo... –y se iban poniendo detrás de mí, con lo que me quedé en la primera fila, sin haberlo elegido, a decir verdad. Recordaré eternamente ese momento, tiraron una granada, solo una, que cayó a mis pies, yo flipaba. Pensé en darle una patada rapidita y que se la comieran ellos, pero supe que si les explotaba no saldría nadie de nosotras con vida. Me mantuve, pensando que ojalá solo me volara una pierna, que ya me pondrían otra y tras un ruido ensordecedor... ¡humo! Me miré la pierna y allí estaba y les pregunté a mis com-

pis si todavía tenía que detonar, si se había atascado. Y me responden que no, que eran solo granadas sonoras... Porque estaba haciendo ayuno, si no me habría cagado.

Así fueron los dos días en el barquito prisión: sin medicación, sin vendas y sin agua. De vez en cuando, nos lanzaban agua con contenido urticante y luego teníamos que dormir mojados, abrazándonos unxs a otrxs, tiritando.

Día 20 de mayo, tercer día de ayuno y sin agua. Nos pusieron de rodillas en el patio, con la cabeza en el suelo, bridas en las manos a la espalda y con el himno de Israel en bucle... toda la mañana. Luego nos desembarcaron y, en una carpa, de nuevo nos pusieron en la misma postura. Pierdo la noción del tiempo, pero, como practico meditación, aproveché para enviar al pueblo Palestino mis deseos de libertad y fin del genocidio.

Esa tarde, mi cuerpo no me permitió



mantener la postura. Como estaba ayunando y no había bebido agua en todo el día, mi contenido gástrico, que básicamente eran ácidos estomacales, comenzó a regurgitar y, por la postura con la cabeza en el suelo, comenzó a desviarse hacia la tráquea. Sentía la falta de aire, no podía respirar y el sonido era estertóreo. Me limpiaba el vómito en el culo del compañero de al lado, llorando y pidiéndole perdón, comencé a chillar que no podía respirar, que necesitaba un médico y me patearon otra vez. Me levantaron entre dos y quedé tumbada boca abajo, pero tenía la garganta tapada y sentí que me desmayaba, perdía la conciencia y grité por última vez. Por respuesta me dieron una patada en la cadera y sentí como mi corazón volvía a palpar con fuerza... me habían hecho una RCP. Se me llevaron entre dos militares, pensé que me llevaban a un médico, pero no, había tenido la desfachatez de ahogarme mientras el ministro israelí de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, ese al que su esposa le regaló para su cumpleaños una tarta con una

soga de horca, se paseaba entre nosotros, y yo le estorbaba en su protocolo.

Fui conducida ante distintos militares sentados en mesas y, aún sin recobrar el aliento normal, fui abofeteada por pedir agua o que me cambiaran las bridas de las manos para ponerlas por delante para apartarme el pelo vomitado de la cara. En una de las mesas me esperaba un traductor de español que me dijo que si firmaba que había entrado ilegalmente en Israel me iría a casa en avión al día siguiente. Le dije que había sido secuestrada en aguas internacionales, no en Israel. Después vino una abogada de la Flotilla y me dijo que al día siguiente el cónsul español vendría a verme. Le dije que necesitaba agua y un protocolo de huelga de hambre y me dieron un poco de la botella del traductor. Nos metieron en un furgón carcelero y nos llevaron a prisión.

En la cárcel estábamos solo mujeres. Nos

hicieron caminar toda la noche con grilletas en las manos y cadenas en los pies. En la celda nos tiraron encima perros que olfateaban nuestro sexo, pensábamos que nos iban a violar... En uno de los patios, donde de nuevo nos hicieron poner la cabeza en el suelo, pude ver una imagen de Gaza bombardeada y unas palabras: “Gaza, nuestra victoria”. Una compañera palestina nos traducía lo que ponía en árabe, el precio del coño de cada presa: las europeas más caro, las racializadas más barato... y lo que pensamos fue que nos violarían los mejores postores de nuestros carceleros.

Al día siguiente, en la furgoneta de prisión, se desmayó una compañera. Nos dieron una botella de agua de 500 ml para las 17 que viajábamos y se lo ofrecimos casi todo la chica que se encontraba en el suelo y las demás apenas nos mojamos los labios.

Nos condujeron a todas al avión, hubiéramos firmado o no. Bajamos en Turquía, donde yo pedí ir al hospital. Me dijeron que los esguinces de los dedos me los podían intervenir allí y me pusieron un gotero porque estaba en niveles mínimos de

todo. Pude oír a un compañero con fracturas contarme que se había dirigido al cónsul español mientras estaba mirando desde una barandilla cómo nos pegaban a los españoles mientras cobraba su sueldo y, también, que había visto a familias con niños pequeños y sillitas de camping observar cómo nos sometían y agredían, enseñando valores psicopáticos a las generaciones futuras.

Mi llegada a España fue en Bilbao, donde a compañeros politraumatizados les agredió la Ertzaintza, que ha sido entrenada en Israel, y donde la empresa de vigilancia del aeropuerto es, casualmente, israelí. He ido tres veces en una semana a urgencias, se me ha diagnosticado sarna, esguinces en dedos pulgares, hernia de hiato y un pinzamiento lumbociático, que me ha tenido tres semanas sin poder moverme.

Pero todo tiene su contraparte. Cientos de palestinos me han enviado mensajes de agradecimiento, varios países han roto relaciones con Israel desde la publicación de las imágenes en los medios: Irlanda, Bélgica, Luxemburgo, Colombia, Maldivas, Cuba... espero que pronto España.

Yo mantenía la esperanza de que esta vez realizaría mi sueño de trabajar de enfermera en Gaza, desgraciadamente no pudo ser. He conocido a las personas más auténticas que se pueda imaginar y soy un altavoz de lo sucedido. Diez mil presxs palestinxs se quedan sufriendo cada día lo que nosotros hemos sufrido solo cuatro días, pero que han sido, al menos para mí, los peores días de mi vida. Ahora tenemos que lograr que haya juicios y los responsables sean condenados por cada crimen contra el Pueblo Palestino y que se rompa cualquier vínculo con Israel. Hemos dado un pequeño paso para alcanzar la victoria que los israelíes creían haber conseguido con bombas. Nosotros hemos puesto solo nuestro cuerpo... y también mucho amor, que es nuestro motor para aumentar su resiliencia y esperanza.

En el aeropuerto de Valencia —serían como las 12 de la noche— teníamos a los amigos esperándonos y reviviéndonos: CGT, el Movimiento de Objeción de Conciencia y la Plataforma de Sanitarias por Palestina. Todos apoyando a una flotilla de cientos de personas unidas por el mismo ideal. No hemos viajado solos, nuestros corazones juntos pueden más que el Colonialismo, el Imperialismo, el Capitalismo y todos los ismos existentes que intentan mover los hilos del mundo, pero nuestros valores de Paz y Solidaridad no temen a nada.

¡Hasta la Victoria! ¡Palestina libre, desde el río hasta el mar! ■

Emi Nacher

Entrevista a María Paredero, MPaink

Ilustrar la memoria como derecho fundamental



Jacobo Rivero

María Paredero, MPaink —su nombre artístico—, es una compañera afiliada al sindicato de Oficios Varios de CGT en Palencia. Ilustradora y muralista, sus últimos trabajos en Madrid han sido en la sede del Confederal y recientemente en el local de CGT Zona Sur de Getafe.

¿Cómo empezó todo?

Siempre me gustó dibujar, pero lo urgente sepultó a lo importante y acabé estudiando Administración de Sistemas Informáticos. No fue hasta la pandemia cuando retomé lo que había dejado en *stand by*. A partir de ahí ni he parado ni he querido dejar de dibujar.

¿Cuál es el enfoque de tu trabajo como artista?

Como artista no busco agradar, busco perturbar, cuestionar y confrontar. El arte meramente estético me aburre; no tengo nada contra quienes lo practican, pero ese no es mi campo.

¿Qué significado tiene para ti la memoria histórica y su recuperación gráfica?

La recuperación de la memoria histórica no es opcional, es un derecho fundamental. No descansaremos hasta que aparezcan todos los cuerpos, hasta que se haga justicia por todo lo que se nos ocultó y hasta que cada lucha obrera recupere su sentido y dignidad. Recordarlo, día tras día y hora tras hora, es nuestra resistencia.

En el trabajo que has realizado en Getafe, ¿qué era lo que querías poner en valor?

Llevamos casi un año preparando el 90 aniversario de la



revolución social y el mural es mi manera de ponerlo en valor. Quise mostrar a esa miliciana haciendo punto mientras espera y a las mujeres que, tanto en el frente como en la retaguardia, trabajaron y arriesgaron todo: sabían que lo perderían todo si fallaban, pero tejieron un mundo nuevo. Muchas aprendieron a leer y a escribir, a conducir, a ser mecánicas; se colectivizaron empresas que funcionaron mejor sin jefes y se repartió la riqueza. Eso fue revolución social, y hay que recordarlo con firmeza.

¿Cómo has preparado ese trabajo?

Lo hice con cariño y en vacacio-



nes, pero no fue descanso: fue una intervención política. No me limité a pintar, organizamos una charla sobre la revolución social en la Comunidad de Madrid y compartimos el proceso con las compas. Eso fue la guinda, arte que organiza, comunica y resiste.

¿Cuáles son tus referencias artísticas y por qué?

Las Amazonas, Natalia Andreoli y Lina fueron mis primeras maestras en un seminario. Más tarde, Roc Black Block y Lían, de Murales Lían, me enseñaron que el muralismo no es solo decoración: es acción y confrontación.

¿Cuál crees que debe ser la relación del sindicato con el arte y la cultura?

El arte y la cultura en un sindicato no son adorno, son armas de difusión y resistencia contra la guerra cultural mediática que nos imponen. Deben estar integradas en la acción sindical como herramientas para hacer visible su trabajo, sus ideas y sus luchas.

¿Algún deseo de futuro?

Que no nos quiten la ilusión de hacer realidad la creación de espacios colectivos y comunales, más centros sociales donde poder repensar un mundo mejor. ■

Un mural que es pasado y también futuro

90º aniversario de la Revolución Social

Todo empezó en un grupo de WhatsApp. Allí apareció una propuesta gestada en Cataluña: conmemorar el 90º aniversario de la Revolución Social. La idea me pareció tan buena que no dudé ni un instante en sumarme. Apenas dos asambleas telemáticas después, ya estábamos trabajando en ella.

Me comprometí con la Zona de Madrid, mi maestra y, al mismo tiempo, mi verduga durante tantos años. Con Madrid mantengo una relación de amor y odio de la que no consigo desprenderme, pero sabía que mi gente no iba a fallar. Conocía a mi tropa y estaba convencido de que sabría ver el alcance del desafío. A un lado estaba la gente de CGT Zona Sur; al otro, la Fundación Salvador Seguí, con quienes ya había compartido más de una batalla. Entre todas conseguimos poner en marcha esa enorme bola de nieve. Ahora solo queda desear que siga rodando sin arrollarnos, pero, sobre todo, que no se detenga.

Así comenzaron las actividades. La primera fue la realización de un mural que representa a una miliciana tejiendo un jersey para el invierno. La lucha y los cuidados compartiendo el mismo plano, porque una revolución se sostiene con las manos que combaten y también con las que abrigan. Después llegó una charla sobre las colectivizaciones en Madrid durante 1936.

Preparar la charla me llevó semanas de trabajo. La información disponible sobre las empresas colectivizadas entre 1936 y 1939 es escasa si uno se limita a Internet. La investigación rigurosa sigue descansando en los archivos y, por fortuna, hay personas expertas que ya están realizando esa labor y cuyos trabajos pronto verán la luz. Mi aportación fue mucho más modesta: una breve selección de empresas y experiencias que, por un motivo u otro, llamaban mi atención: entre ellas, el Cine Durruti, anteriormente conocido como Cine San Carlos, y que albergó la conocida discoteca Kapital hasta hace relativa-

mente poco; lugares que cambian de nombre y de función, pero que conservan, bajo sus paredes, las huellas de la historia. También quedó inaugurada una exposición de carteles de los primeros meses de la Revolución Social, organizada por la Fundación Salvador Seguí, que permanecerá

blemente pintas también conversaciones.

Esta vez coincidí con dos chicos que descansaban en unas escaleras cercanas. Apenas eran las ocho y media de la mañana. Uno de ellos hablaba por teléfono recibiendo instrucciones de trabajo. Al colgar, comenzó a conver-

y que, si lo hacen, al marido llegan a llamarle "gay". En España, en cambio, le había sorprendido ver mujeres mecánicas, albañiles o desempeñando cualquier otro oficio sin que nadie lo cuestionara. Descubrir esa normalidad era, para él, casi una revelación. Antes de marcharse volvió con una lata de refresco y me la ofreció. Un gesto pequeño, casi insignificante, pero de esos que terminan acompañándote mucho tiempo.

No era la primera vez que un mural me regalaba un encuentro inesperado. En otra ocasión, mientras pintaba en la calle, se acercó un hombre que aparentaba ser un jubilado curioso. Saludó, preguntó qué íbamos a pintar, escuchó con atención, asintió y continuó su camino. Mi compañero lo reconoció enseguida. Era Felipe Calderón, expresidente de México. Yo, sencillamente, no lo había identificado. Quizá esa sea una de las mayores virtudes del espacio público: todos pasan delante del muro en igualdad de condiciones. Un joven migrante sin papeles, un expresidente o cualquier vecino del barrio. Durante unos minutos desaparecen los cargos, los prejuicios y las etiquetas. Solo queda una conversación alrededor de una pared que empieza a llenarse de color.

Esta ha sido mi modesta aportación al 90º aniversario de la Revolución Social. Ahora toca disfrutar de todo lo que está por venir. Porque, al fin y al cabo, las conmemoraciones solo tienen sentido cuando sirven para seguir construyendo memoria, comunidad y futuro. ■

María Teresa Paredero



abierta para quien quiera acercarse a contemplarla en la nueva sede del Sindicato de Oficios Varios de CGT Zona Sur.

De todas las actividades en las que participo, hay una que siempre termina regalándome algo inesperado: pintar murales. Aunque mi experiencia todavía es corta, he descubierto que prefiero hacerlo en la calle antes que en espacios cerrados. La razón es sencilla: la conexión con la gente. Hasta ahora no he tenido una sola mala experiencia y pienso seguir disfrutándolo mientras dure. Cuando pintas en un muro, inevita-

sar conmigo. Era hondureño y llevaba dos años en España. No tendría más de veinte años. Me contó que en su país trabajaba como soldador y pintor, que también sabe instalar pladur, pero que aquí no puede homologar su título porque carece de documentación. Entre otras cosas, necesita un certificado de antecedentes penales cuyo coste asciende a 150 euros, una cantidad inalcanzable para quien apenas consigue mantenerse. La conversación derivó hacia otro terreno. Me dijo, con una mezcla de sorpresa y admiración, que en Honduras las mujeres apenas trabajan fuera del hogar

El corporativismo no es la respuesta

Crisis en sanidad



Estamos viendo cómo un sindicato sanitario corporativista está reivindicando mejoras exclusivas para su estamento.

Hablamos de la estrategia del Sindicato Médico, la cual pretende obtener el máximo rédito aún a costa de:

- Invisibilizar al resto de profesiones que hacen posible la Sanidad Pública, dando a entender que medicina y sanidad son conceptos equivalentes y que solo el estamento médico puede solucionar problemas como las listas de espera, la falta de accesibilidad, etc.

- Contribuir al desprestigio de la Sanidad Pública entre la población, amplificando sus problemáticas, queriendo generalizar una percepción social negativa que presione a nivel político para lograr sus intereses.

- Allanar así el camino al sector sanitario privado, en el cual ansían trabajar (por ello piden el fin de la exclusividad) y en el cual no parecen tener exigencia sindical alguna, cuando sabemos que las condiciones laborales son claramente inferiores que en lo público.

Desde CGT/LKN-Osasunbidea, hacemos un llamamiento a que desde el Departamento de Salud y desde la dirección de Osasunbidea tengan presente que las posibles mejoras de ese sector de la plantilla no se pueden dar, en ningún caso, a costa de empeorar las condiciones del resto del personal sanitario o de posponer legítimas mejoras.

De hecho, las condiciones de trabajo de la generalidad de la plantilla, por mucho que se victimice el Sindicato Médico, están muy alejadas de las que tiene el personal facultativo: turnicidad, turnos fijos de mañanas, tardes o noches (estas siempre alternas), turnos deslizados de 10 h a 17 h o de 17 h a 24 h, contratos precarios de solo fines de semana o festivos... A nivel retributivo, pretenden hacer ver que la exclusividad es un lastre que solo afecta a su profesión, ocultando que realmente se trata de un pre-

mio a una dedicación exclusiva a la Sanidad Pública que el resto del personal no tiene.

Observamos que la crisis que atraviesa la Sanidad Pública es multifactorial y uno de esos factores es la falta de visibilización pública e institucional de la atención que se da desde el conjunto de la plantilla cuando es el trabajo coordinado de los distintos estamentos lo que garantiza un adecuado servicio. Un mayor desarrollo y reconocimiento de este trabajo en equipo es fundamental para la salida de la encrucijada en la que se halla la Sanidad Pública.

En este sentido, vemos muy positivo el hecho de que se haya constituido una intersindical en Osasunbidea para exigir mejoras laborales para toda la plantilla y un blindaje de los servicios públicos de salud. No obstante, consideramos que el orden de prioridades debiera ser el inverso: primero la defensa de

la Sanidad Pública y, después, las mejoras. También echamos en falta en esa intersindical la presencia de representación de las plantillas de las distintas contratas externalizadas en Osasunbidea. Por último, nos genera dudas razonables la presencia de sindicatos corporativistas en esta unidad de acción, pues siempre se han alejado de una visión general compartida que vaya más allá de los intereses de sus colectivos.

Esta amplitud de miras es la que puede unir a ciudadanía y a los y las profesionales para afrontar la embestida ultraneoliberal y ultraderechista que padecemos como sociedad y posibilitar así determinados derechos sociales, tratando de consolidar modelos colectivos de satisfacción de necesidades, como lo es la Sanidad Pública. ■

CGT/LKN-Osasunbidea

RADIO PIMIENTA

Canarias - Norte de Tenerife

escúchanos en radiopimienta.org
síguenos a través de nuestras redes sociales



TAN PEQUEÑAS SOLAS,
TAN GRANDES CON OTRAS.

La radio libre y libertaria de València desde 1982

- Información
- Actualidad
- Análisis
- Opinión
- Entrevistas
- Feminismo
- Ecologismo
- Poesía
- Música
- Cine
- Anarcosindicalismo
- Internacionalismo
- Antimilitarismo...



RÀDIO KLARA
104.4 FM València www.radioklara.org

NO TE PIERDAS LA ÚLTIMA ENTRADA DE ALKIMIA

Alkimia es un espacio de reflexión donde miembros o personas afines al Anarcosindicalismo dan su punto de vista sobre temas de interés general.



www.elsaltodiario.com/alkimia

Miguel Bakunin, muerto hace 150 años, sigue vivo y nuestro

Publicar una nueva traducción de Bakunin (1814-1876) en 8 tomos, como lo acabo de hacer para la editorial Imperdible, no es una novedad en sí. La novedad es seguir a Bakunin, abarcando la totalidad de los esfuerzos revolucionarios para Francia en francés y para Rusia en ruso, estando él en Suiza para Francia y para España o Italia o Rusia, año tras año, con llamamientos, folletos, libros, cartas, encuentros y charlas.

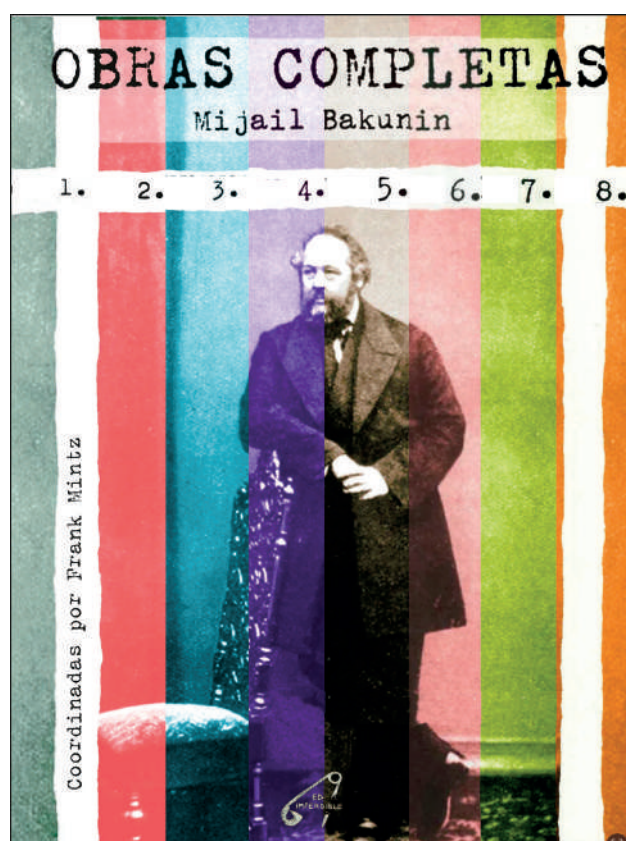
No se trata de idealizar a nadie, al contrario. Se debe decir y escribir que Bakunin fue antisemita, como Marx, pero de modo idiota («Miguel Bakunin autor de una caricatura de Miguel Bakunin» tomo 3). También, es preciso afirmar que ser socialista científico fue ficticio para Carlos Marx («Carlos Marx autor de una caricatura de Carlos Marx» tomo 2).

Bakunin se dedicó al movimiento de los trabajadores a partir del momento en que se definió anarquista y sindicalista, o sea de 1866 hasta su muerte el 1º de julio de 1876. ¿Qué defendía?

«Un obrero no tiene necesidad de gran preparación intelectual para llegar a ser miembro de la sección corporativa que representa su oficio. Es ya miembro antes de que se dé cuenta. De ello, de un modo enteramente natural. Lo que debe saber primero es que se desloma y se agota trabajando, y que ese trabajo que lo mata, bastando apenas para alimentar a su familia para renovar pobremente sus fuerzas gastadas, enriquece a su patrono, y que, por consiguiente, este es su explotador despiadado, su opresor incansable, su enemigo, su amo, al que el obrero no debe otra cosa que el odio y la rebelión del esclavo, excepto concederle más tarde, una vez que haya vencido, la justicia y la fraternidad del hombre libre. Debe saber también, cosa que no es difícil de comprender, que de quedar solo, se hace impotente contra su amo y que, para no dejarse aplastar por él, debe asociarse desde el principio con sus compañeros de taller, sean como sean, serles fiel en todas las luchas que se promuevan en el taller contra ese amo».

Y luego de la solidaridad sindical antipatronal, ¿qué hacemos? ¿adónde vamos? Vamos a «la fundación de un mundo social nuevo, basado únicamente sobre el trabajo emancipado, y que se crea por sí mismo, sobre las ruinas del mundo antiguo, por la organización y por la federación libre de las asociaciones obreras liberadas del yugo, tanto económico como político, de las clases privilegiadas» (tomo 7, pp. 244, 249).

Esta justificación del sindicalismo no basta, Bakunin nos ha dejado otra herencia esencial:



«[...] inicié desde el año 1868, época de mi ingreso en la Internacional, en Ginebra, una cruzada contra el mismo principio de autoridad¹, y empecé a predicar en público la abolición de los Estados, la abolición de todos los gobiernos, de cuanto se llama dominación, tutela², poder, incluida evidentemente la supuesta revolucionaria y provisional, que los jacobinos de la Internacional, discípulos o no discípulos de Marx, nos recomiendan como un medio de transición absolutamente necesario, eso pretenden, para consolidar y organizar la victoria del proletariado. Siempre pensé y pienso hoy en día más que nunca que esa dictadura, resurrección encubierta del Estado, nunca podrá producir otro efecto que paralizar y matar la vitalidad misma y la potencia de la revolución popular»³. Basta pensar en Unión Soviética y su influencia en la Rusia actual, para ver que Bakunin intuyó perfectamente que la autoridad, el capitalismo puede resistir y subsistir en el día a día, sea cual sea la etiqueta que se dé,

religiosa estricta (Irán), democracia transparente (Francia, EE.UU.).

Y como 2026 nos recuerda 1936, se ve que la lucidez de Bakunin sirvió a los cenetistas para criticar durante la guerra civil. El periódico de la Columna de Hierro, *Línea de Fuego*, 4 de noviembre de 1936: «Se está hablando, y precisamente por los que no lo efectúan, con una repetición machacona, del sacrificio de todos nosotros, del ahorro y de la intensificación de la producción [...]. No consiste el fascismo, en el sentido lato y amplio de la palabra, en los signos, las maneras de proceder de los regímenes que se denominan como tales, sino que su área de acción, su terreno de práctica es mucho más amplio y extenso que el que está demarcado por los Hitler, por los Mussolini o por los Franco; es la autoridad bajo sus diferentes formas y manifestaciones la que da origen y es la génesis del fascismo».

Bakunin nos ayuda a entender nuestro entorno, nuestra sociedad. ■

Frank Mintz

¹ «No me conformo con consultar con una única autoridad de especialista, consulto con varios otros. Comparo las opiniones y elijo la que me parece más justa. Pero no reconozco ninguna autoridad como infalible, [...] no tengo una fe absoluta en nadie. Semejante fe sería fatal a mi razón, a mi libertad», tomo 5, p. 170.

² Para Bakunin, la «tutela» es la opresión: «¿Qué es el Estado? Es la organización histórica de los principios de autoridad y tutela, divinos y humanos, ejercidos sobre las masas populares ya sea en nombre de una religión cualquiera, ya sea en nombre de la inteligencia [...] a expensas de millones de trabajadores». *Obras completas. Tomo 2 Bakunin anarquista 1867-1869*, [1868] p. 251.

³ Tomo 8, pp. 112-113. Anselmo Lorenzo 1841-1914, uno de los artífices del sindicalismo español. Conoció personalmente a Marx y luego a Bakunin. Siguió siempre el ideal libertario siendo un colaborador de Francisco Ferrer Guardia. Tradujo *El hombre y la tierra* de Élisée Reclus, *La gran revolución 1789-1793* de Pedro Kropotkin. Publicó *El proletariado militante*.

La Confluencia de Luchas en Madrid: Una crónica y tres apuntes

El pasado 30 de mayo tuvo lugar en la Plaza del Pueblo (Orcasur, Madrid) una jornada orientada a presentar públicamente la Confluencia de Luchas. Este proyecto, que nace en mayo de 2024 en Madrid, en un encuentro entre decenas de militantes de Ecologistas en Acción Madrid, CNT-Comarcal Sur Madrid, Sindicato de Manteros, Sindicato de Inquilinas de Madrid y CGT MCMLEX, ha venido trabajando en generar un espacio de afinidad y confianza creciente, en discutir y enriquecer la lectura que hacemos de la coyuntura y de la policrisis que atraviesa nuestro tiempo, en proyectar cómo podríamos ensanchar la base militante y construir contrapoder. En definitiva, trabajando con generosidad y compromiso en torno a cómo poder caminar hacia un horizonte alternativo al de la crisis y el fascismo.

En estos dos años hemos organizado asambleas y encuentros de debate interno, sesiones de formación sobre diferentes cuestiones, como el sindicalismo de base, la crisis ecológica o el problema de la vivienda, entre otras. También hemos participado de forma conjunta en distintas acciones, en particular en el contexto de la huelga general contra el genocidio y el apartheid en Palestina del pasado 15 de octubre de 2025. A lo largo de este primer semestre de 2026 organizamos la I Edición de la Escuela de Luchas, un curso de varias sesiones presenciales con formaciones teóricas y prácticas para la formación de militantes. Y todo ello ha culminado con esta presentación pública de la Confluencia de Luchas, en este primer encuentro Primavera de Luchas. Esta jornada contó con varias mesas de debate: a primera hora, Mark Bray, Miquel Ramos y Nuria Alabao plantearon algunas tesis sobre la “Internacional reaccionaria y los retos del antifascismo”, y analizaron el auge de la extrema derecha, el papel que en ello están jugando los medios de comunicación y la relación que mantiene este auge reaccionario con las cuestiones de género, la masculinidad y el neoliberalismo. Por otra parte, Rubén Martínez, Helena Maleno, Josefa Sánchez Contreras y Constanza Cisneros participaron en otra mesa titulada “La policrisis y el sujeto en lucha”. Por último, repre-



Foto: Santiago de la Iglesia

sentantes de Labor Notes (EE.UU.) y el MST (Brasil) nos trasladaron sus experiencias en la mesa “Las militancias de base y las organizaciones de masas”.

Por la tarde actuó el coro de mujeres ecofeminista Malvaloca, y posteriormente tuvo lugar la presentación pública de la Confluencia de Luchas. Tras la intervención de

las organizaciones anfitrionas, la Asamblea por la vivienda de Usera y la Asociación de Vecinos de Orcasur, tuvo lugar la presentación de esta iniciativa por parte de las ▶

organizaciones que la conforman, a la que se sumó Rebelión o Extinción, que se está incorporando a este espacio. En esta presentación se lanzaron distintos mensajes acerca de cuál es el sentido y la orientación de este proyecto: trascender la sectorialidad de nuestras luchas, crecer y agrupar mayor base social y pensar y actuar juntas para impulsar transformaciones ambiciosas. Tras ello, la música de las bandas Tremenda Jauría y Biznaga cerraron una jornada que abre camino, que supone un punto y seguido a la construcción de esta confluencia que en adelante tiene que comenzar a proyectarse más hacia afuera, en su intervención sobre la realidad que nos rodea, mientras sigue fortaleciéndose y creciendo a la interna.

A partir de la experiencia compartida en la construcción de esta iniciativa durante estos dos últimos años, consideramos de interés para la afiliación y la militancia de CGT en Madrid la socialización de tres reflexiones.

1. Tenemos la responsabilidad de actuar

Vivimos tiempos de reacción y retroceso, y la mejor resistencia es salir cotidianamente a disputar el poder en nuestros centros de trabajo, en los desahucios de nuestras vecinas, en las redadas racistas, en los pelotazos que esquilman nuestro territorio. Y hacerlo sin cuartel, con audacia y ambición. La

guerra y el genocidio, la desigualdad y la pobreza, el cambio climático y el auge del fascismo, son expresiones del conflicto que diariamente libra el capital contra la vida misma. Y nosotras no somos culpables de ello, pero sí somos responsables de actuar, como tantas otras veces a lo largo de la historia. Porque nadie lo va a hacer por nosotras. De no hacerlo, el futuro no será otra cosa que una prolongación más cruenta del presente distópico que estamos viviendo. Como dictaba el lema del encuentro, no podemos esperar al futuro, tenemos que anticiparlo, organizarlo y lucharlo. Y esto requiere de un compromiso militante firme y en permanente renovación. Nos va la vida en ello.

2. Las luchas ya están aquí, pero no bastan

A lo largo de la jornada se puso en valor la herramienta que supone la lucha sindical. Y no partimos de cero, tenemos todo un bagaje de experiencias, conocimientos, herramientas, recursos y militantes muy valioso. Las compañeras que intervinieron en el acto de presentación pública de la Confluencia de Luchas recogieron testimonio de los múltiples conflictos que vienen impulsando durante los últimos años las organizaciones que conforman este espacio. Las movilizaciones en el sector de la Enseñanza (infantil, secundaria, universitaria), la sanidad madrileña o en el sector social; la lucha contra el rentismo, el

incremento abusivo de los precios de los alquileres o la emergencia habitacional, las campañas contra las políticas migratorias y el racismo institucional, la batalla contra los pelotazos urbanísticos, la desobediencia civil frente a la crisis climática o la huelga general contra el genocidio en Gaza, son solo algunos ejemplos.

Las luchas están aquí, pero no bastan. No somos suficientes, tenemos que ser más. Nuestra fuerza reside en nuestro poder asociativo, en la posibilidad de desbordar el statu quo y cambiar de bando el miedo. Ensanchar nuestra base militante es una condición fundamental para crear poder popular, para poder escalar los conflictos y detonar verdaderas transformaciones. La CGT tiene que mantener una vocación expansiva, trascendiendo la lucha exclusiva por nuestras condiciones de trabajo para intervenir en todo aquello que afecta a nuestras condiciones de vida. Y esto requiere de escucha y diálogo, de un trabajo generoso y paciente, pero que no podemos dilatar. Tenemos que poner toda nuestra energía en ello.

3. Por una militancia reflexiva

Del trabajo compartido con el resto de organizaciones de la Confluencia de Luchas nos hemos nutrido enormemente. Hemos aprendido nuevas herramientas y formas de trabajar, hemos entrenado una mirada más

amplia y sensible a problemáticas que tradicionalmente han escapado de nuestra óptica militante, hemos reenfocado y calibrado nuestras prácticas sindicales... En definitiva, nos ha sacudido la inercia y nos ha proporcionado nuevos caminos y prácticas a explorar. Apostamos así por una militancia reflexiva, entendiendo la reflexión como un momento necesario de toda práctica militante. Dicho de otro modo, la revisión crítica y continua de lo que hacemos debe guiar nuestras prácticas para que sean más efectivas, más potentes, para que nos proporcionen más victorias. Frente a la complacencia y la autosuficiencia, debemos tomar riesgos, revisar con honestidad y ambición constructiva lo que venimos haciendo, proyectar nuevas formas de hacer. Debemos seguir impulsando un sindicato vivo que no tema al cambio, a la innovación, a incorporar en nuestra caja de herramientas todo aquello que se demuestra útil.

La Confluencia de Luchas es un espacio fundamental para todo ello. Para renovar el compromiso militante y hacerlo acompañadas; para aprender y enriquecernos mutuamente; para ensanchar lo que somos y salir a por todo. Para organizar otro futuro. ■

Militantes de CGT- MCMLEX en la Confluencia de Luchas

¿QUIERES TENER TU SINDICATO ORGANIZADO?

Tienes a tu disposición el programa confederal de Gestión de Sindicatos:

- **Gratuito**
- Elaborado con **Software libre**
- Sin permanencia
- Gestión de contabilidad, envío de correo, recibos, etc.



Más información: ayuda@cgt.org.es



Al Lío

"No queremos que se nos incluya, queremos simplemente estar"

La artista e investigadora peruana Gadyola reflexiona en Al Lío sobre drag, identidad, racismo dentro de la comunidad LGBTIAQ+ y los discursos políticos que se quedan en el papel.

En la última entrevista de *Al Lío* tuvimos la suerte de charlar con Gadyola y, como era de esperar, llegó a la entrevista con la energía de alguien que tiene mucho que decir y sabe perfectamente cómo decirlo. Profesora universitaria, cantante, activista, investigadora, historiadora y, para mi gusto, creadora de algunos de los mejores audios de TikTok. Ella misma se define sin rodeos: "Gadyola puede ser todo lo que una imagina. Soy una mil oficios, como diríamos en Perú". Esa pluralidad no es dispersión, es método. Desde múltiples vertientes, esta activista lleva ocho años usando el drag como herramienta política, cultural y de memoria histórica.

Para ella, el drag nunca ha sido solo entretenimiento y no entenderlo así es un síntoma de amnesia colectiva orquestada. "España es un país con una historia drag y transformista muy larga y que desconocemos. El drag sí es política, es resistencia. Lo que pasa es que cuando se nos olvida, precisamente porque hay gente que no quiere que recordemos de dónde venimos, se despolitiza y se hace más consumible". El franquismo y las leyes de vagos y maleantes aplastaron un auge transformista que había florecido durante la Segunda República y ese olvido, dice, no es accidental. "Odio que no tengamos más memoria histórica porque, si vemos un poquito hacia atrás, estamos repitiendo las cosas que nos oprimían".

La misma lucidez aparece cuando habla de los discursos que rodean la diversidad, la migración y la identidad. La palabra "inclusión", por ejemplo, le genera un rechazo inmediato y muy razonado: "Me viene token, tokenización. Se me viene como invitación a estar en un espacio, a salir en la foto para que yo dé esta imagen de que soy inclusiva". "No queremos que se nos incluya, queremos simplemente estar".

El concepto integración le genera una reacción parecida, aunque más personal e íntima. Recuerda su propia experiencia llegando a España de niña, queriendo parecerse a sus compañeras para sentirse parte de algo: "In-



tegrarnos es una trampa porque es asimilar y quitarnos cosas. Para integrarte tienes que dejar algo atrás. Integración me generó mucho vacío y mucha duda existencial. Lo he recuperado con el drag, con hacer de travesti. Integración es perder algo tuyo y creo que no es justo que perdamos lo que tenemos". Y señala la doble vara de medir con precisión quirúrgica: "A los 'expats' que vienen no se les exige. Tú puedes venir aquí hablando en inglés, comprar en una cafetería en inglés, estar con tu comunidad en inglés y no pasa absolutamente nada".

Esta artista tan polifacética cierra la entrevista con un mensaje dirigido a quienes, en sus propias palabras, sienten que no hay luz al final del camino. "Mira el año en el que estamos, 2026. Para que nosotras estemos aquí, hubo muchísima gente antes que nosotras que tuvo que resistir, luchar y mantener la frente en alto. Recordarnos eso siempre para darnos cuenta de lo que está pasando a nuestro alrededor y saber reclamar esa justicia social".



Personalmente considero que fue una conversación muy enriquecedora y os recomiendo encarecidamente que veáis el programa completo, ya que lo escrito en estas líneas es solo un pisolabis. Gadyola siempre demuestra que cuando el drag tiene memoria, tiene poder. ■

Cristina Moyano
Presentadora de *Al Lío*

Contrataciones de verano

La cruda realidad del Servicio Navarro de Salud (Osasunbidea)

Por estas fechas, el personal eventual que no tiene una vacante opta a tener contratos más largos (máximo de cinco meses), que le permiten acceder a una mayor estabilidad que durante el resto del año. Son meses que, al menos, no se debe estar pendiente todos los días de que llegue una llamada de personal. Sería lógico esperar que, de mano de esta estabilidad que nos proporciona tener varios meses de trabajo, se derivase una oportunidad para escapar de la precariedad a la que el personal eventual (entre un 40 y 50% de la plantilla) se ve abocado.

Cuando comienzan los contratos de verano, año tras año, se siguen padeciendo las situaciones que comentaremos a continuación que os serán tristemente familiares. Por desgracia, la realidad es otra:

- Es habitual que se excedan las horas en el cómputo permitiendo en un tiempo determinado y, normalmente, no son remuneradas.

- Se realizan turnos sin los descansos pertinentes entre jornadas laborales.

- Prácticamente ningún fin de semana o festivo libre.

- Cuadrantes que se modifican según conveniencia de las jefaturas sin respetar el tiempo estipulado para ello. En ocasiones, se alude a las necesidades del servicio, lo que en la práctica da lugar a la figura de “falso pool”.

- Los turnos rotatorios son distintos (peores) a los del personal fijo debido a la concatenación de contratos. Cuando se da un lapso

de tiempo de algunos días entre las suplencias que se deben cubrir, se interrumpe la contratación y la cotización a la Seguridad Social para abaratar costes, dejando a la persona trabajadora esos días en el paro.

- Se pueden hacer jornadas laborales de 12 horas en servicios donde ese turno no está implantado para su plantilla habitual, sin realizar los descansos correspondientes a esa jornada.

- Este año, también hemos podido comprobar cómo los contratos de verano, en algunos servicios, tienen una menor duración de lo habitual y se ofrecen más tarde.

- Por otra parte, se están ofertando contratos de un solo día de duración con incluso semanas de antelación, lo que implica penalización en caso de rechazo lo que puede repercutir en el acceso a los contratos más largos.

Estas, y muchas más, son las situaciones a las que se enfrentan



Foto: Mikel Romeo Ruiz para *El Salto*

los y las eventuales de Osasunbidea a pesar de tener formalmente reconocidos los mismos derechos que el personal fijo, algo que en Osasunbidea se vulnera sistemáticamente al igual que hace con la alta tasa de temporalidad. No obstante, no se trata de un pro-

blema que solo incumbe a quienes les afecta, se trata de una realidad que no debemos tolerar en conjunto, exigiendo contratos libres de precariedad en nuestros servicios. ■

CGT Nafarroa



La revolta a les aules

Crónica de la dignidad docente y la lucha de clases en la educación pública catalana

La comunidad educativa de Catalunya ha dicho basta. Frente a la versión mediática e institucional que tilda el conflicto de puramente sectorial o de simple pataleta por tener que atender a alumnado con necesidades especiales, nos encontramos ante el estallido de una rabia contenida tras décadas de maltrato.



El estallido de la rabia: radiografía de una desinversión estructural y premeditada

La revuelta educativa responde a una desinversión premeditada y estructural. Una estrategia diseñada desde los despachos gubernamentales para estrangular la red pública, trasvasar recursos a la privada y perpetuar la anomalía de la doble red pública-concertada.

Para medir la magnitud del conflicto hay que confrontar la propaganda con los datos. La *Llei d'Educació de Catalunya* (LEC) de 2009 estipulaba que la inversión educativa debía alcanzar el 6% del PIB en 2017. Casi una década después de vencer el plazo, el gasto sigue estancado por debajo del 3%. Esta ilegalidad institucional sitúa a Catalunya a la cola del Estado y de Europa en gasto por estudiante. Mientras la Generalitat financia macroproyectos especulativos o aumen-

ta conciertos con escuelas de élite, la pública se sostiene por el sobre esfuerzo de sus trabajadoras.

Esta asfixia económica golpea de lleno las condiciones de vida del personal. En una comunidad con un coste de vida y de vivienda elevadísimos, los sueldos de docentes y los de otras categorías educativas están congelados y precarizados si se indexan al poder adquisitivo real. Trabajar en la escuela pública catalana se ha vuelto una profesión de riesgo socioeconómico, obligando al personal a compartir piso o a afrontar largos desplazamientos diarios.

A la precariedad material se suma un giro autoritario en la gobernanza de los centros. Los decretos de la LEC han impuesto una gestión vertical de empresa privada. Mediante los Decretos de Plantillas y de Dirección, se ha desmantelado el papel soberano de los claustros. Las

direcciones actúan como gerentes con poder discrecional para elegir a dedo a parte de la plantilla definiendo perfiles específicos; una práctica que fomenta el clientelismo, el miedo a la significación sindical y el silencio ante los abusos.

El último detonante ha sido el despliegue tramposo del Decreto de la Escuela Inclusiva. Bajo una retórica progresista, la administración ha perpetrado un recorte encubierto sobre el alumnado más vulnerable. La inclusión sin recursos, sin personal especializado y con ratios elevadas de más de 25 o 30 alumnos es maltrato institucional. El alumnado con necesidades especiales graves es escolarizado en aulas ordinarias desatendidas, transformando las clases en espacios de gestión del colapso. Desbordado y agotado, el personal educativo finalmente ha transformado su desgaste en acción colectiva organizada.

La organización desde abajo: la siembra en los centros y la fuerza de las asambleas

El éxito de las movilizaciones y la capacidad de resistencia en los centros se deben a un trabajo previo constante y arraigado en los principios del anarcosindicalismo y la acción directa. Desde CGT insistimos en que la acción sindical en el sector público no puede limitarse a negociar en despachos institucionales ni a la acumulación de liberados. El sindicalismo o es de base, asambleario y combativo, o se convierte en una gestoría del capital.

Delegadas y delegados de la CGT han recorrido Catalunya visitando salas de profesores y comedores con un objetivo claro: sembrar la autoorganización y crear asambleas de centro independientes de las estructuras oficiales, dotando a las trabajadoras de herramientas conceptuales, jurídicas y organizativas para tomar las riendas de sus conflictos.

La **Guía de Democracia en los Centros**, editada de forma autogestionada por CGT, ha sido un catalizador imprescindible. Esta herramienta sirvió para que las plantillas perdieran el miedo al Decreto de Plantillas, recordaran sus derechos frente a los abusos de direcciones autoritarias y supieran autoconvocar un claustro extraordinario para plantar cara a las directrices de los servicios centrales.

Nuestra estrategia combinó este trabajo de trincheras con mecanismos de democracia directa digital. Las consultas telemáticas masivas de cada propuesta de la administración y someter cada huelga al voto directo de todas las trabajadoras, estuvieran o no afiliadas, legitimó nuestras posturas frente a las cúpulas que deciden a puerta cerrada, desarmando el discurso del *Departament*.

La reactivación de la asamblea de base en las escuelas es el órgano más temido por el poder político. Cuando las trabajadoras comparten sus frustraciones y analizan la precariedad de sus jornadas, el miedo cambia de bando. Estas asambleas tejieron redes de solidaridad intercentros fundamentales para sostener las huelgas frente a la intoxicación mediática.

Unidad sindical, traiciones de despacho y la dignidad frente al pactismo

El conflicto ha evidenciado dos formas opuestas de entender el sindicalismo: el modelo de concertación y paz social frente al de confrontación, autonomía de clase y democracia directa de la CGT. Las movilizaciones comenzaron bajo una frágil unidad (CCOO, UGT, USTEC, ASPEPC y CGT), cuyas primeras huelgas colapsaron Barcelona y forzaron la negociación.

Sin embargo, las cúpulas de CCOO y UGT firmaron el pacto del 9 de marzo a espaldas de las bases, pretendiendo desactivar el conflicto a cambio de migajas presupuestarias y prebendas institucionales. Lejos de hundir la lucha, esta ►

traición reconfiguró el mapa sindical, se consolidó un bloque combativo (CGT, USTEC, Intersindical, CNT y COS) que introdujo dinámicas de organización de base en el territorio.

A pesar de su combatividad, el frente cometió el error táctico de aceptar el chantaje de negociar en la mesa sectorial, un marco burocrático diseñado para desgastar al profesorado. Desde CGT insistimos en forzar al *Departament* a una negociación directa con el Comité de Huelga vinculada a los paros.

En el plano institucional, el PSC quedó atado por su pacto previo con CCOO y UGT. La administración utilizó todas las tácticas de mala fe: reuniones infinitas para agotar a las negociadoras, intentos de fracturar el bloque y filtraciones a la prensa. El golpe definitivo llegó el 29 de marzo con el último preacuerdo del *Departament* que, pese a ser un documento tramposo que dilataba las mejoras salariales sin garantías frente al IPC y abandonaba las reivindicaciones estructurales (ratios, escuela inclusiva y derogación de decretos autoritarios), la dirección de USTEC apostó por su aceptación, seguida por el resto de la mesa sectorial, excepto CGT con el resto de sindicatos sin representación.

Esta firma apresurada redujo ante la opinión pública una lucha histórica a una mera cuestión económica. Frente a esta claudicación que cerraba el conflicto en falso, en CGT mantuvimos de forma inquebrantable la coherencia asamblearia. Fuimos el único sindicato que se negó a firmar la rendición y sostuvimos las huelgas del tramo final del curso. El éxito rotundo de asistencia demostró que las bases no se sentían representadas por el pactismo y que la rabia colectiva seguía viva.

La mirada de clase de la CGT: rompiendo el corporativismo educativo

La intervención de la CGT en esta revuelta se ha diferenciado por introducir una perspectiva de clase, combatiendo el corporativismo docente que debilita las luchas públicas. La escuela no se sostiene solo por el profesorado; es un entramado donde el personal no docente y los subsectores precarizados son indispensables y, paradójicamente, los más invisibilizados por la Administración y el sindicalismo tradicional.

Durante el conflicto, CGT exigió convocar un Comité de Huelga específico para estos sectores más precarizados. Chocamos contra la insolidaridad del resto de sindicatos de la mesa sectorial, más preocupados por los cuerpos de funcionarios que por extender los lazos obreros hacia quienes limpian, cuidan o apoyan



al alumnado vulnerable. Pese a este boicot, estos colectivos se han organizado de forma autónoma en la CGT, sosteniendo las huelgas del curso:

- **TEEI, TIS y TEE:** Las técnicas de educación infantil, las Integradoras sociales y las educadoras de educación especial son un sector feminizado que ha sufrido un abuso de temporalidad exagerado y una precariedad que puede resumirse en su categoría laboral, que está por debajo de las exigencias de titulación del puesto. Verdadero pilar de la escuela infantil y de la escuela inclusiva, atienden al alumnado con necesidades graves bajo condiciones injustas y con falta de reconocimiento.

- **Educadoras Sociales:** Incorporadas en centros de máxima complejidad para frenar las brechas de clase, sufren aislamiento laboral e intolerable precariedad contractual.

- **Etapas 0-3 años:** Sector feminizado y muy fragmentado por la amplia externalización por el neoliberalismo municipal en fundaciones o empresas que exprimen sus condiciones laborales.

- **Ocio educativo, comedores y personal de apoyo:** Monitores con contratos temporales por horas, sueldos que apenas rozan el SMI y discontinuidad en verano que los aboca al paro.

CGT ha sido el espacio de confluencia donde han tomado la palabra sin tuteladas y rompiendo los silencios corporativos del sector.

Democracia directa y sostenibilidad: las claves organizativas del conflicto

La auténtica clave de bóveda organizativa que ha permitido que esta revuelta educativa catalana se mantenga viva, vibrante, combativa y con una inusitada capacidad de desobediencia civil a lo largo de tantos meses de conflicto se resume



Ilustración: Joan Turu

en una máxima metodológica que para el anarcosindicalismo es irrenunciable: ningún acuerdo sectorial sin consulta previa y vinculante a las bases. Hemos asistido durante este curso a un proceso histórico de democratización radical en la toma de decisiones dentro del sector de la enseñanza pública en Catalunya. Las trabajadoras de la educación han decidido colectivamente desobedecer las directrices desmovilizadoras emanadas de las cúpulas sindicales tradicionales para autorregular y autogestionar la intensidad de su propio conflicto laboral frente al gobierno.

Este ejercicio real de democracia directa y federalismo asambleario se está estructurando en tres niveles organizativos coordinados entre sí; un entramado vivo y en constante evolución que la militancia sigue debatiéndose y construyendo día a día para perfeccionar su alcance:

- **Las asambleas de centro educativo:** El espacio primario, cotidiano y soberano de debate político y sindical, donde

las plantillas de cada escuela o instituto analizan las propuestas de la administración, deciden colectivamente las estrategias ante los abusivos servicios mínimos decretados por el Govern y organizan las acciones de boicot o resistencia frente a los documentos e instrucciones oficiales de la administración educativa.

- **Las asambleas de zona (municipales, comarcales o de barrio):** Instancias fundamentales de coordinación territorial donde se ponen en común las fuerzas y los recursos militantes de los diferentes centros de un mismo territorio, se organizan en forma de piquetes informativos conjuntos para los días de paro y se planifican las acciones de agitación, propaganda y protesta a nivel local ante las delegaciones del *Departament* u otros entes.

- **La Asamblea Educativa de Catalunya:** El órgano máximo de confluencia general de todo el movimiento en lucha, de carácter estrictamente horizontal, asambleario y soberano, donde las delegadas electas de las diferentes asambleas de zona de todo el territorio catalán debaten y consensuan las estrategias globales del conflicto, las fechas de las huelgas y las posturas ante la administración al margen de las estructuras burocráticas y los intereses partidistas de los sindicatos oficiales de la mesa.

Este tejido asambleario ha desbordado a las cúpulas de CCOO y UGT, y a la propia dirección de USTEC cuando pretendía imponer un acuerdo trampa a unas bases que exigían continuar la lucha. Los sindicatos del bloque combativo —con CGT a la cabeza— supeditamos nuestras decisiones a la voluntad real de las trabajadoras expresada en asambleas soberanas y consultas telemáticas, actuando como herramientas al servicio de la clase obrera y no como burócratas.

Esta radicalidad democrática se ha traducido en una desobediencia civil sumamente original e irreverente que ha desbordado los cauces de la protesta tradicional. Las calles y las instituciones se han convertido en el escenario de una provocación constante: desde cortes de carreteras estratégicos orientados a paralizar el país, hasta las ocupaciones físicas de las sedes del *Departament d'Educació* y ayuntamientos. El movimiento ha desplegado una potente contracultura de agitación y escraches para señalar directamente a los responsables institucionales y embrutecer su imagen pública; ejemplo de ello ha sido la demoledora sátira de pasear a una gigante caricaturizando a la consellera Esther Niubó o el despliegue del irreverente "mamamóvil" saboteando la visita del papa. Acciones de guerrilla urbana y comunicativa que rompieron ▶

la normalidad institucional y situaron la crisis educativa en el centro del foco mediático.

Por otra parte, la sostenibilidad económica ha sido un gran acierto táctico. El *Departament* esperaba un rápido desgaste financiero de las plantillas mediante retenciones por huelga indefinida. Frente a esto, la inteligencia colectiva diseñó un modelo sostenible de huelgas intermitentes, rotativas por territorios y combinadas con huelgas en toda Catalunya.

Esta estrategia de guerra de guerrillas laboral ha permitido sostener el conflicto todo el curso sin agotar la economía de las familias trabajadoras. Al mismo tiempo, el formato ha generado un estado de alerta y caos administrativo permanente en la *Conselleria*, incapaz de normalizar el calendario académico u ocultar la persistencia de la protesta ante la opinión pública.

Como pilar material indispensable de esta resistencia, la creación de la **caja de resistencia impulsada desde la Asamblea Educativa de Catalunya** (CREC) ha supuesto un punto de inflexión estratégico crucial. Esta herramienta de apoyo mutuo y solidaridad obrera no solo ha blindado la viabilidad financiera de los sectores más precarizados, sino que inyecta un potente impulso político y una esperanza renovada entre las trabajadoras. Es la garantía organizativa que demuestra que tenemos la estructura comunitaria necesaria para sostener las huelgas y la confrontación durante el curso que viene, recordándole al *Departament* que no claudicaremos por ahogo económico.

El futuro de la lucha: balances, presupuestos y la preparación del próximo curso

El ciclo de movilizaciones del sector educativo catalán no ha terminado con el fin del calendario lectivo; estamos ante un punto y seguido en la acumulación de fuerzas de la clase trabajadora. Hemos rematado el curso con una manifestación masiva en Barcelona, lanzando un llamamiento revolucionario a los sindicatos de vivienda, movimientos barriales y asociaciones de familias (AFA) para defender la escuela pública como garante de emancipación colectiva frente al sistema neoliberal.

En este cierre de curso, CGT está volcada en sistematizar asambleas de valoración centro a centro y zona a zona. Es la hora de analizar con auto-

crítica los aciertos y errores tácticos, consolidar las redes de solidaridad vecinal creadas al calor de los piquetes y planificar la ofensiva organizativa para el inicio del próximo curso en septiembre. No permitiremos que las vacaciones enfríen la indignación; las plantillas volverán a las aulas con la lección aprendida y listas para reactivarse ante cualquier agresión del *Departament*.

Paralelamente, CGT aprovecha la debilidad política del *Govern* y el inminente debate presupuestario en el *Parlament* para incidir directamente en las partidas destinadas a la educación. A través de la movilización popular y de reuniones de presión con los grupos parlamentarios de la oposición, exigimos enmiendas presupuestarias vinculantes que obliguen al ejecutivo autonómico a calendarizar de forma real la dotación del 6% del PIB para la enseñanza pública en Catalunya.

No nos valen las promesas abstractas de inversión de cara a la próxima década ni los planes vacíos; exigimos partidas presupuestarias blindadas en los presupuestos generales de la Generalitat para lograr la reducción drástica de las ratios a un máximo innegociable de 20 alumnas por aula en todas las etapas. Asimismo, exigimos la contratación inmediata de miles de especialistas en inclusión para aplicar de verdad el decreto de la escuela inclusiva en las aulas ordinarias y la internalización progresiva y sin pérdida de derechos de todos los subsectores externalizados de la etapa 0-3 y del ocio educativo, comedores y servicios auxiliares que hoy sufren la explotación de empresas privadas bajo la financiación cómplice de la propia administración.

También exigimos abordar cuestiones que no tienen tanto que ver con los presupuestos sino con la voluntad política. El retorno de la democracia en los centros y el replanteamiento de unos currículums que garanticen el acceso al conocimiento de todo el mundo son puntos irrenunciables de nuestra plataforma reivindicativa.

Extender la chispa: hacia la huelga general por los salarios y la vivienda

La revuelta educativa catalana no constituye un oasis aislado en medio de la desmovilización generalizada. Lo vivido en las calles y escuelas de Catalunya es el fiel reflejo de un malestar profundo y estructural que recorre a la clase trabajadora de todo el Estado español. A lo largo del curso, la enseñanza pública se ha levantado



en el País Valencià, la Comunidad de Madrid o Aragón, impugnando las políticas neoliberales de sus gobiernos. Los motivos son idénticos: la privatización encubierta mediante el desvío de dinero público hacia el negocio de la escuela concertada y la FP privada, la pérdida de poder adquisitivo pactada por los sindicatos del régimen y unas ratios inasumibles que destruyen la salud mental de las plantillas y aniquilan la calidad pedagógica.

Desde CGT tenemos una absoluta claridad ideológica: hay que unir las luchas de forma urgente. No podemos permitir que las fronteras autonómicas, la alternancia de los partidos políticos en los gobiernos, las competencias transferidas ni el minifundismo sindical nos dividan frente a una patronal institucional coordinada bajo las directrices de austeridad y privatización de la Unión Europea. La defensa de la educación pública debe converger con la defensa activa de los demás servicios públicos desmantelados: la sanidad pública y la atención primaria, el sistema de pensiones frente a los fondos privados, la dependencia y el transporte colectivo.

La actual coyuntura sitúa a nuestra clase ante una emergencia histórica y material. Vivimos una inflación rampante que devora los salarios, mientras el IBEX 35 y la banca batien récords de beneficios. A esta devaluación se le suma el drama de la vivienda: la especulación inmobiliaria salvaje, los alquileres turísticos y la inacción cómplice de los gobiernos han convertido el acceso a un techo en un bien de lujo inalcanzable, provocando desahucios diarios y precarizando las condiciones materiales de la población.

Ante esta ofensiva, el personal educativo ha roto con los espejismos de

clase; ha entendido que su posición en el modo de producción capitalista no es la de una clase media privilegiada, sino la de una clase trabajadora asalariada que sufre las mismas lógicas de explotación, desgaste y alienación que el resto de los sectores. Somos la punta de lanza de una revuelta generalizada. El personal educativo tiene la capacidad organizativa, la presencia capilar en el territorio y la legitimidad social ante las familias para prender la mecha de la indignación colectiva.

El reto histórico en los próximos meses es colosal pero ineludible: debemos despojarnos de décadas de individualismo neoliberal, alienación consumista y de la pasividad delegacionista que nos inculcaron durante los años de paz social y pactismo traidor de los sindicatos de la Transición. Es la hora de recuperar la confianza en la acción directa, en el federalismo asambleario, en el apoyo mutuo y en la solidaridad de clase. Las huelgas de este curso han demostrado el único camino hacia la victoria: cuando nos organizamos desde abajo de forma horizontal y las decisiones se toman de forma soberana en la asamblea de trabajadoras —y no en el despacho del *conseller* o de la ministra—, somos una fuerza colectiva absolutamente imparable. Vamos a hacernos respetar con la fuerza de la huelga en los centros y en las calles, y vamos a recuperar todo lo que legítimamente es nuestro.

¡Viva la lucha de la clase trabajadora organizada! ■

Íngrid Chavarria
CGT Ensenyament Barcelona

Crece la ola de huelgas educativas con las compañeras de Madrid

El hartazgo de las trabajadoras de la enseñanza de Madrid no es reciente. Durante los últimos 3 cursos se han llevado a cabo hasta 9 jornadas de huelga convocadas todas ellas por CGT Enseñanza Madrid, uno de los sindicatos impulsores de las asambleas de Menos Lectivas que han tenido un papel protagonista en dichas luchas.

La firma del acuerdo sectorial a finales del curso pasado supuso un obstáculo contra el que el sindicalismo combativo y revolucionario ha tenido que reorganizarse. Ante la salida de las compañeras de CNT y de STEM de Menos Lectivas y el cansancio del profesorado movilizado no nos ha quedado otra alternativa que reconstruir las alianzas.

En este proceso la **asamblea de CGT Enseñanza Madrid decidió apostar por la huelga indefinida**, una huelga que el curso pasado apoyó más del 65% del profesorado de Menos Lectivas en asamblea pero que finalmente no llegó a consolidarse. De ese desencanto, del ejemplo de las compañeras de 0-3 que demuestran que la mejor herramienta de las trabajadoras es la huelga, del contagio de nuestras compañeras aragonesas, catalanas y valencianas, brotó la propuesta para comenzar una huelga indefinida en enero.

La propuesta fue aceptada por Menos Lectivas, aunque allí la fecha consensuada fue octubre. En el camino, los sindicatos de la mesa sectorial, UGT y CCOO, decidieron anunciar una huelga indefinida para septiembre, por lo que entendimos que la unidad sindical para esta lucha no sólo era deseable, sino posible.

Y nos pusimos manos a la obra en un mes de junio de reuniones y asambleas en todos los espacios y frentes posibles, con todos los actores necesarios, para llegar a la Asamblea Unitaria de Docentes del 24 de junio con una propuesta por parte de CGT, la huelga indefinida para el 14 de octubre. Esta propuesta consiguió el apoyo de 276 docentes en una asamblea con más de 400 personas, fue la más votada de todas.



En la huelga unitaria de docentes nos vamos a encontrar todas las docentes de la escuela pública no universitaria de Madrid. **La huelga la convocamos unitariamente con CNT, STEM, Solidaridad Obrera, Menos Lectivas, CCOO, UGT, Educación Especial Digna y Queremos FP**, pero contará con el apoyo de las estudiantes de Contracorriente, Sindicato de Estudiantes y Frente de Estudiantes, así como las familias de CONFAPA y las compañeras de Marea Verde.

De momento no ha sido posible unirnos al PAS en una confluencia de huelgas, como en las dos jornadas de huelga del curso pasado, porque los ritmos no han permitido que los distintos sectores de trabajadoras de la enseñanza hayan podido coordinarse de la manera suficiente como para lanzarse al reto. Desde luego, el convenio de la vergüenza, cuyo artículo 10 debe ser retirado según mar-

ca el Tribunal Superior de Justicia de Madrid por limitar el derecho a huelga de las trabajadoras, es un obstáculo para las compañeras del PAS, pero, además de mostrar el apoyo a la huelga de CGT Enseñanza, han manifestado en un comunicado de CGT SAP que quieren recoger el testigo y van a evaluar cómo y cuándo promover esta huelga a futuro para mejorar las condiciones de todas las categorías. En su comunicado, CGT SAP Madrid valora trabajar en conjunto con COBAS, CNT, TSIS en Lucha. Suerte y acierto, compañeras.

Por el momento, las docentes de pública no universitaria seguimos la senda de las compañeras del 0-3. La tabla reivindicativa es ambiciosa y la publicaremos en cuanto sumemos y organicemos las aportaciones que surgieron a lo largo de la Asamblea Unitaria de Docentes. Sobran los motivos:

- Somos la comunidad autónoma con **peor calendario escolar y con más horas lectivas**, seguimos ocupando el último puesto de todas las regiones europeas en asuntos relacionados con la segregación escolar.

- Tenemos uno de los **salarios más bajos** precisamente en una de las comunidades con mayor coste de vida.

- Las **ratios excesivas** impiden atender al alumnado de la manera que merece.

- **Falta de personal** y de medidas concretas para una atención eficiente a la diversidad y al alumnado más vulnerable.

- El malestar de las compañeras ante la **burocracia asfixiante** es cada día mayor; y podríamos seguir enumerando...

Hay que construir la huelga indefinida desde ya. Nos emplazaremos a asambleas de zonas en los salones de actos de los centros educativos y en las plazas públicas, haremos un llamamiento conjunto a una gran manifestación a lo largo de septiembre. La nueva consejera Zarzalejo tiene que sentir la presión en la calle.

Dejamos claro que no vamos por gusto a esta huelga, la huelga no es el fin, y no vamos a aceptar que nos acusen de querer hacer una huelga política. Lo que queremos es que nuestros administradores se sienten a negociar YA y llegar a acuerdos con ellos. Este proceso va a ser largo y doloroso, que no se nos olvide, pero, desde la unidad y la solidaridad entre compañeras, haremos doblegar al gobierno de la comunidad. ■

David Domínguez Sánchez
CGT Enseñanza Madrid

La logística sevillana se planta

La fuerza de la huelga frente a la patronal y el silencio institucional

La huelga del convenio de logística de Sevilla ha puesto sobre la mesa una realidad que llevan años intentando ocultar: el crecimiento espectacular del sector se ha construido sobre el esfuerzo de miles de trabajadores que continúan soportando salarios insuficientes, ritmos de trabajo cada vez más exigentes y una pérdida constante de derechos laborales.

Mientras las grandes empresas logísticas baten récords de beneficios y siguen expandiendo sus instalaciones, quienes hacen posible esa riqueza se ven obligados a luchar por cuestiones tan básicas como salarios dignos, una reducción de jornada o un plus logístico que ya existe en otras provincias andaluzas, pero que sigue negándose a los trabajadores sevillanos.

La patronal ha respondido a estas reivindicaciones con una demostración de arrogancia difícil de igualar. Frente a la propuesta sindical de un convenio de dos años y una subida salarial del 9,5%, pretende imponer un convenio de cuatro años con incrementos del 4%, 3%, 3% y 3%, un plus logístico muy alejado de las cantidades existentes en provincias como Málaga o Granada, una flexibilidad horaria todavía mayor y medidas que castigan a quienes enferman. No contentos con ello, quieren seguir avanzando hacia un modelo laboral en el que la vida de los trabajadores quede completamente subordinada a las necesidades de las empresas, ampliando tiempos de permanencia en los centros de trabajo y recortando derechos conquistados tras años de lucha.

La respuesta ha sido la huelga. **Y la huelga está siendo un éxito.**

Aunque la convocatoria formal corresponde a UGT y CCOO, cualquiera que haya pasado por los centros de trabajo sabe perfectamente quién está sosteniendo esta movilización



día tras día. En Amazon SVQ1, en Dos Hermanas, la presencia de CGT ha sido decisiva y ha marcado la diferencia. Mientras otros sindicatos han permanecido desaparecidos, se han desentendido del conflicto o solo han aparecido para hacerse la foto, nuestros delegados, afiliados y compañe-

ros llevan semanas dejándose la piel: organizando, informando, haciendo propaganda y sosteniendo día tras día esta movilización.

No es casualidad. En las últimas elecciones sindicales celebradas en Amazon SVQ1, CGT obtuvo 10 de los 23 delegados del comité de empre-

sa. Este resultado reflejó un cambio profundo entre la plantilla. Cada vez más trabajadores entienden que la defensa de sus derechos no puede depender exclusivamente de negociaciones en despachos ni de acuerdos cocinados lejos de los centros de trabajo. La fuerza de los trabajadores ▶

está en la organización colectiva, en las asambleas y en la movilización.

La propia evolución de la negociación demuestra que la huelga funciona. La patronal comenzó ofreciendo cantidades ridículas para el plus logístico. Tras los primeros días de parón se vio obligada a mover posiciones y mejorar algunas de sus propuestas al empezar a sentir la presión de unos trabajadores organizados y decididos a no aceptar más migajas. Incluso la mediación impulsada por el Sistema Extrajudicial de Resolución de Conflictos Laborales (SERCLA) llegó después de que la huelga evidenciara la imposibilidad de seguir ignorando el conflicto.

La última propuesta presentada mantiene prácticamente intacta la estructura salarial planteada por la patronal y plantea una implantación progresiva de un plus logístico escaso. Una oferta claramente insuficiente para quienes llevan años viendo cómo aumentan los beneficios empresariales mientras sus salarios pierden poder adquisitivo.

La respuesta de los trabajadores ha sido contundente: rechazo y continuidad de las movilizaciones.

Este conflicto también ha servido para mostrar dos formas muy distintas de entender la acción sindical. Por un lado, quienes confían en que los avances llegarán únicamente a través de la negociación institucional. Por otro lado, quienes sabemos que ninguna conquista laboral importante se ha conseguido sin conflicto, sin presión y sin trabajadores organizados. Si hoy la patronal ha tenido que mover posiciones, no ha sido por voluntad propia, sino porque la huelga le ha obligado a hacerlo.

También merece una reflexión el papel desempeñado por las instituciones. Durante estas semanas hemos recibido el apoyo de representantes de Adelante Andalucía, Izquierda Unida y otros colectivos que han querido acercarse a conocer nuestra realidad. Han estado presentes en la puerta del centro y escuchando directamente a quienes están protagonizando esta lucha.

Su presencia contrasta con la ausencia absoluta de quienes gobiernan las principales instituciones. Ni el alcalde socialista de Dos Hermanas ha considerado oportuno acercarse a los trabajadores de uno de los mayores centros de empleo de su municipio, ni Juanma Moreno, presidente de la Junta, ha mostrado el más mínimo interés por un conflicto que afecta a un sector estratégico para Andalucía. Cuando se trató de facilitar la llegada de multinacionales como Amazon no faltaron las fotografías, los discursos ni las promesas de progreso, incluso en el 5º aniversario del centro no dudó en aparecer. Pero, cuando los trabajadores reclaman una parte justa de la riqueza que generan, el silencio es casi absoluto.

Igualmente preocupante ha sido el tratamiento mediático del conflicto, con una cobertura superficial y claramente insuficiente. Se habla de la huelga, pero rara vez de sus causas. Se muestran imágenes, pero pocas veces se explican las condiciones laborales que han llevado a miles de

trabajadores y trabajadoras a movilizarse. Incluso declaraciones de representantes políticos que expresaban su apoyo a la lucha han sido difundidas de forma parcial, eliminando referencias incómodas al conflicto laboral y a las responsabilidades políticas que lo rodean.

Lo que está en juego en Sevilla va más allá de un convenio: es un choque entre quienes quieren imponer más precariedad y quienes defienden un reparto justo de la riqueza y empleos con derechos y dignidad.

La huelga continúa porque la lucha sigue. Estas semanas, la plantilla de Amazon SVQ1 y los trabajadores de la logística sevillana han demostrado que, cuando se organizan, pierden el miedo y alzan la voz, la patronal se ve obligada a escuchar. Esa es la fuerza de este conflicto y la razón por la que seguiremos peleando hasta conquistar un convenio digno para todos y todas. ■

Yadra G. Plata
CGT Amazon SVQ1

FELM-CGT demanda a CCOO y UGT en la Audiencia Nacional por los ascensos a dedo

Tal como se adelantó en el encuentro que tuvimos en Valencia, la Federación de Limpiezas y Mantenimiento de CGT (FELM-CGT) ha puesto una demanda de conflicto colectivo en la Audiencia Nacional impugnando el artículo 28 del Convenio Colectivo del sector de Saneamiento Público, Limpieza Viaria, Riegos, Recogida, Tratamiento y Eliminación de Residuos, Limpieza y Conservación del Alcantarillado firmado por CCOO Y UGT y la patronal de las empresas ASELIP (Asociación de Empresas de Limpieza Pública y Cuidado del Medio Ambiente Urbano).

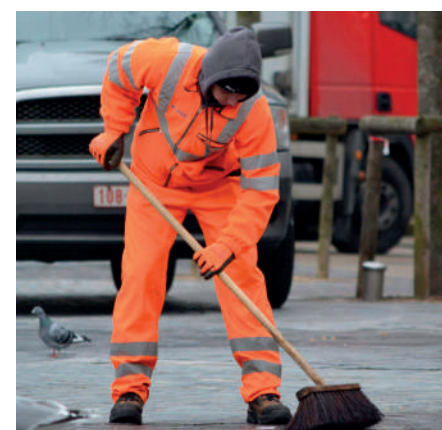
FELM-CGT entiende que el artículo 28 del citado convenio limita el derecho a ascenso que establece el artículo 39 del Estatuto de los Trabajadores ("La movilidad funcional en la empresa se efectuará de acuerdo a las titulaciones académicas o profesionales precisas para ejercer la prestación laboral y con respeto a la dignidad del trabajador") para que l@s trabajador@s que hacen

funciones de categoría superior tengan derecho a acceder a la categoría. La mayoría de contratas de las diferentes localidades no realizan promociones de categorías y, las que las realizan, lo hacen de manera totalmente injusta y arbitraria por culpa del vergonzoso artículo 28 del Convenio.

Por este motivo, desde la FELM-CGT se ha decidido realisar esta demanda con el ob-

jetivo de acabar con los enchufismos de las categorías y que, de una vez por todas, se haga justicia y que ascienda el trabajador/a que realmente se lo merece y no el enchufado de turno de los sindicatos amarillentos o de la empresa de turno. ■

Federación de Limpiezas y Mantenimiento de la CGT



La cartera ya no llama dos veces

Las carteras de Correos y las usuarias del servicio público estamos expuestas a un infierno a raíz de la firma del “Acuerdo Marco” por parte de los sindicatos amarillos de Correos. Las compañeras nos vemos envueltas en una bola de nieve que cada vez nos aplasta más debido al incremento desproporcionado de las cargas de trabajo, incumplimientos en el Servicio Postal Universal y unos recortes brutales durante todo el año.

Las trabajadoras de Correos nos vemos inmersas en una absoluta precariedad en el servicio que debemos prestar y con un grave perjuicio hacia la ciudadanía causados por una mala gestión del servicio público y unos ritmos de trabajo enfermizos que pasan factura, con casos que derivan en bajas por estrés y ansiedad u otro tipo de trastornos que afectan a la salud de las compañeras.

Ya antes de ver un “verano calentito” a nivel estatal, se empezó con una pretemporada que vaticinaba que iba a ser peor que el de 2025. Correos, de mano de sus jefes latigueros, convirtió las carterías en una tómbola de feria con el sorteo de las vacaciones: los sorteos vacacionales han servido para dividir aún más a la plantilla. La postura de CGT siempre fue no entrar a estos sorteos, pero las compañeras han accedido ante la ansiedad que producía el miedo que, desde principios de primavera, fue inoculando la empresa y las OOS firmantes propagando que, debido a la falta de personal, se iban a denegar vacaciones en las fechas concretas que se solicitaran.

A raíz de esto han surgido enfrentamientos en carterías o, en mi caso, de recibir un reproche por parte de una compañera, con la cual nunca tuve problemas, que me dejó este dardo: “por tu culpa, que no has entrado a sorteo, me he quedado sin las vacaciones en julio”. Ni entro ni entraré nunca en sorteos, esa es la posición más lógica y clara, porque llegados a este punto parece que las vacaciones las tenga que conceder la empresa, siendo nuestro derecho como trabajadoras ese descanso bien merecido.

A esto hay que añadir los llamados días de asuntos propios, que ahora se deberían llamar días de correos “DDC” porque, desde hace unos años, se deniegan sistemáticamente por necesidades ficticias de servicio y sin justificar debidamente. Es un recorte flagrante de derechos porque Correos te dice, con



Pola de Leña (Asturias)

meses de antelación, cuándo puedes o no usarlos (igual deberíamos preguntar a los sindicatos palmeros si ellos tienen también este problema). Unos sindicatos palmeros, repito, que están de vacaciones todo el año, pero que aparecen en muchas unidades de Correos promoviendo los sorteos de vacaciones y normalizándolos delante de las compañeras.

Si el verano pasado fue un mal verano para las compañeras de Correos, este va a ser aún mucho peor viendo la actual política de contratación “cero” que tiene Correos y la no cobertura de las compañeras que se van jubilando o están de baja, iniciada el año pasado. La repercusión ha sido que ya no basta con que a una cartera se le añada a su zona los llamados “recargos”, sino que tiene que asumir la plaza íntegra de la compañera jubilada (y ya te la comes para siempre) o de baja (que puede durar meses), sino que te dan más y más recargos: se ven situaciones en las cuales hay compañeras que están realizando funciones de hasta tres trabajadoras... y “¡no te quejes!, que Correos está muy mal”. Parece ser que por reventarse

el lomo se debe de estar agradecido a los jefes, cada vez más parecidos a “esclavistas”, dándoles las gracias por los latigazos en la espalda y por jugar con tu salud.

Aunque las huelgas del año 2025, llevadas a cabo por las compañeras de CGT, han servido para frenar muchos aspectos lesivos del “Acuerdo Marco”, Correos, junto a sus sindicatos amarillos, y debido a la falta acuciante de carteras, ha implementado por la espalda el Acuerdo a costa de las trabajadoras y de las usuarias públicas del servicio de correos.

Situación actual

Correos avanza como un pollo sin cabeza, priorizando los seguros privados de AXA y los envíos de la compañía Amazon por encima de las notificaciones de organismos públicos, certificados y cartas del médico. Desde la directiva de Correos precarizan el servicio público en busca de la rentabilidad de Correos, pero hasta en esto se equivocan —dejan más ingresos las notificaciones que un paquete de Amazon ya que, como hemos podido comprobar a través del Portal de Trans-

parencia, la mayoría de cargos por encima de las carteras son los que cobran más a final de mes si hacemos seguros de AXA o se cumplen determinados parámetros con Amazon—, mientras se trucan las estadísticas para que parezca que se cumple con el Servicio Postal Universal: esta falsedad documental fue denunciada por CGT ante la CNMC a principios de primavera de este año y, mientras Correos reparte puntual y escurpulosamente a la gente que controla las estadísticas sobre el cumplimiento del servicio, deja semanas sin repartir en barrios y pueblos por falta de personal.

La llamada “amazonización” ha llegado y no tiene pensado irse, sino avanzar y avanzar hasta convertir a Correos en una empresa precaria de paquetería al uso, que parece ser lo que quieren, tanto desde la directiva como desde sus palmeros, no teniendo en cuenta que **la máxima rentabilidad de una empresa pública es dar un servicio de calidad a la ciudadanía** y que los servicios públicos no están para ganar dinero sino para dar un servicio, ese es el fin que debería buscar Correos como empresa pública, la rentabilidad social por encima de todo.

El detrimento del servicio público está en auge. Correos se aleja, día a día, de cumplir con el Servicio Postal Universal y, si ese es su objetivo, este verano lo está empezando a conseguir, viendo unidades de reparto con un 30% de personal, lo que conduce a un gran atasco de notificaciones, certificados o correo ordinario: notificaciones que caducan, citas médicas que se pierden, juicios que no se han podido celebrar en tiempo y forma, etc. con el consiguiente trastorno tanto para las Administraciones Públicas como para la ciudadanía. La culpa siempre se la echan a la cartera y no a los jefes ni a Correos.

La parte organizativa de la empresa pública se tambalea en todos los sentidos. Si hacen falta más efectivos, deberían contratarlos o, en su caso, que pongan a los

jefes a repartir, que ya hay casi más jefes que carteras (en alguna unidad ves a un jefe y a tres carteras).

● **Persecución a delegad@s de CGT:** nos quieren callar, no quieren que se defiendan los derechos de las trabajadoras. Hace unos días, un compañero en Asturias fue sancionado con diez días de empleo y sueldo por hacer lo que se hace normalmente en Correos, pero al no ser de la sintonía de su jefa ni de Correos fueron a por él: ha sido sancionado por defender los derechos de las compañeras que siempre ha defendido y denunciar los abusos e ilegalidades de la jefatura en su centro de trabajo. Con esto, Correos busca silenciar a nuestras delegadas que luchan día a día por la dignidad y los derechos de las trabajadoras, aparte de meter miedo a la plantilla para que trague con todo sin rechistar.

● **Expedientes a la orden del día:** desde hace unos meses, la directiva de Correos aplica su “Política del Miedo” sin ningún complejo o culpabilidad, sea por retrasos en la hora laboral (sabiendo que las PDA asignadas para el registro funcionan como una escopeta de feria) o por cualquier otro motivo. La culpa siempre es de la cartera, pero no vemos a ningún jefecillo expedientado, por muchas barbaridades que hagan. Es muy curiosa esta situación, parece invitar a que nos marchemos de Correos porque lo están dilapidando a un ritmo escandaloso.

● **Denegación de conciliaciones:** se sigue con la espiral de las denegaciones de conciliaciones a los y las compañeras, con alegaciones de tipo operativo o que no hay una plaza para que la ocupes mientras tengas dicha conciliación, y ahí tiene razón: en Correos no hay una plaza, sino cientos vacantes, esta es la mala fe con la que actúan contra nuestros derechos. Cómo serán las cifras de salvajes para que, en nueve meses de reuniones para un lavado de cara del III Plan de Igualdad de Correos, que acaban de terminar, ni siquiera se ha puesto sobre la mesa los datos de los miles de conciliaciones que Correos ha denegado y cuántas ha concedido. Dato que CGT ha pedido desde el primer día y la empresa se niega a dar.

● **Días de asuntos propios para ir al médico:** las jefaturas deniegan sistemáticamente a la mayoría de compañer@s poder ir al médico, diciendo que si quieres ir al médico tienes que gastar un día de “Asuntos Propios”, cuando saben de sobra que existe un permiso no retribuido para faltar justificadamente al trabajo, como es el ir al médico. A este ritmo, empezaremos a llamar a estos días “Días de Correos”, ya que parece ser que hay que usarlos cómo y cuándo las jefaturas digan.

● **Incumplimientos del protocolo del calor:** desde Correos tienden a edulcorar el protocolo ante las alertas naranjas o rojas. Si en esos días de alerta el turno de mañana debe estar en la unidad de reparto a las 13 horas, Correos dice que a esa hora debe volver para su centro de trabajo. Ni qué decir del turno de tarde que lo están castigando y machacando constantemente e incumpliendo el protocolo que esta designado ante olas de calor. Además, la situación dentro de los centros de trabajo u oficinas es deprimente, por el invierno un frío inaceptable y por el verano situaciones de calor que llevan a l@s compañer@s a estar trabajando a temperaturas de hasta 29,5° en un lugar de trabajo mal ventilado.

● **Candidat@s de bolsas de empleo frente a “idóne@s”:** sabiendo que en todo momento las primeros en ser llamadas para ser contratadas deben ser l@s compañer@s de bolsa de empleo, Correos, en favor de la captación de eventuales de sus sindicatos afines, da paso a que el personal “idóneo”, que no está inscrito en la bolsa de empleo, pase por encima a l@s poc@s candidat@s que hay en las bolsas de empleo. Dichas bolsas de empleo no se abren para la rebaremación de l@s candidat@s actuales y se incluye a algún@ de las idóne@s, ya que est@s últim@s perderían sus privilegios que actualmente tienen.

Una compañera en bolsa que rechace un contrato puede ser eliminada de la bolsa de empleo en la cual está inscrita, pero l@s idóne@s en ningún momento, eligen lo que más les interesa en detrimento del personal eventual en bolsa. En varias provincias del noroeste estamos viendo cómo, en este verano calentito, el personal eventual de bolsa está en su casa mientras que, desde el comienzo de las vacaciones, much@s idóne@s tienen contratos hasta octubre, cambiando de plaza en plaza.

L@s idóne@s tienen todos los privilegios frente al poco personal que queda a nivel estatal en las bolsas de empleo. Desde CGT se lleva años denunciando esta situación de insuficiencia de personal y la necesidad de apertura de bolsas de empleo, como marca el III Convenio Colectivo, pero parece que ni a Correos ni a las OOS, que tienen su nicho de negocio ahí, les interesa, ya que han validado un sistema nuevo de contratación que huele, desde lejos, a manipulación.

● **Compañer@s a media jornada:** otro gran problema de Correos. Hay una can-

tidad ingente de compañer@s que, desde el examen de 2023, siguen a media jornada. Mientras, desde Correos no mueven un dedo para que l@s compañer@s tengan, por lo menos, una jornada digna completa —sabiendo que el sueldo de una cartera es bajísimo a jornada completa, más aún a media jornada—. Parece claramente una invitación a que est@s compañer@s que lucharon por obtener una plaza fija se vayan y con ello aligeren la masa salarial en la empresa, que es el objetivo actual de la directiva.

Pero este problema parece preocupar poco a los sindicatos amarillos, al parecer, más pendientes de preparar sus propias academias de cara a un nuevo examen y de cobrar el dinero que les aporta Correos para dicha formación (datos oficiales del dinero que dio Correos a las

Desde secciones como CGT Correos Madrid han planteado una huelga para la temporada de vacaciones en señal de lucha y protesta por la situación que están viviendo en su Comunidad; también las secciones de Almería y Sevilla han planteado la huelga durante unos días de este verano. La última movilización de Sevilla fue una concentración el día 26 de junio.

Desde Asturias, la cartería de Pola de Lena, apoyada por CGT y por los políticos municipales, están haciendo paros de 20 minutos en su tiempo de descanso y realizando protestas delante del Ayuntamiento del Concejo para mostrar su descontento con la situación actual de cara a las vecinas y a la ciudadanía del Principado de Asturias. En esta unidad de reparto, en el año 2020 había 11 carteras y en la actualidad, y siendo un buen momento, quedan 6 carteras para 313 km² de alta montaña con una población estimada de 10.400 habitantes. Correos tenía pensado que, en la época estival, en el mejor de los casos, estuvieran por quincena un máximo de 3 carteras para todo este Concejo (algunas semanas serían solo 2 carteras). Dado lo anterior, nos encaminamos a que el clima de huelga y paros vaya aumentando cada vez más porque la situación actual es crítica para las trabajadoras y para la ciudadanía.

Ante esta situación de total precariedad que está viviendo la empresa pública de Correos solo nos quedará salir a la calle, pelear por los derechos de nuestro@s compañer@s y por los derechos de l@s usuari@s porque hace tiempo que vivimos con una constante “ola de calor” en Correos por la presión de la directiva y los sindicatos amarillos, que son los verdaderos culpables de encontrarnos con esta situación tan adversa y difícil.

Por todo esto, este verano, cuando l@s usuari@s del servicio público se pregunten ¿ya no llama la cartera?, ¿no tengo correo?, se podrá dar una respuesta bien fácil. La respuesta es más que evidente, ni te llama ni te llamará ya que, donde había tres o cuatro efectivos de personal, solamente queda un@ o no tienes carter@ durante una quincena entera.

!!!Clase contra clase!!!

!!!Ni nos vendemos ni nos rendimos!!!

!!!Correos público y de calidad!!!

!!!Nos vemos pronto en las calles!!! ■

Noe J.

Afiliado a OO.VV. de Oviedo



Sevilla, 26 de junio

sindicatos para formación entre 2020-23: CCOO: 1.100.000 €; UGT: 367.000 €; CSIF: 332.000 €; S.L.: 186.000 €) y, sobre todo, de captar nueva afiliación de cara a unas elecciones sindicales en Correos, que cada vez están más próximas, y cobrar la cuota sindical.

No se puede concebir un nuevo examen de ingreso a Correos sin solucionar un tema tan serio como el de l@s compañer@s que están a media jornada y, más aún, teniendo Correos tantas y tantas plazas de jornada completa vacantes a nivel estatal.

Huelgas y paros

A la vista está que la segunda quincena de junio comenzó con una grandísima falta de personal, que se venía sufriendo todo el año, y resulta evidente que al comenzar las vacaciones de las compañeras se va a acrecentar aún más y más.

CGT EN ACCIÓN

Elecciones sindicales

Teatro Real (Madrid)

CGT: 6 deleg.
CCOO: 5 deleg.
CSIF: 2 deleg.
CGT sube un delegadx.

Frenos y Conjuntos S.A. (Valladolid)

Elecciones parciales: CGT consigue un delegado en el grupo técnico (CGT ahora 5 delegadxs de 9 del comité: 3 en especialistas y 2 en técnicos + 1 LOL).

CTT Express (Valencia)

CGT se presentaba por primera vez y ha obtenido 3 delegad@s de tres. Les deseamos a las compañeras y compañeros elegidos mucha lucha y solidaridad. Ahora comienza el verdadero trabajo.

Amazon SVQ1 (Sevilla)

Con un censo de 1.800 personas trabajadoras: CGT: 10
FETICO: 7
UGT: 3
CCOO: 2
Grupo Trabajadores: 1

Telematel (Barcelona)

En la empresa de consultoría para el sector de la construcción, CGT: 2 dels. y UGT: 2 dels.

Área de Gobierno de Urbanismo, Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento de Madrid

En los lotes en los que se divide la conservación, mantenimiento y limpieza de las zonas verdes y el arbolado viario de la ciudad de Madrid los resultados han sido:

En el **lote 1 (Centro, Tetuán y Chamberí)**, adjudicada UTE Madrid Zonas Verdes, CGT ha obtenido 3 dels., siendo la primera vez que se presentaba y es la segunda fuerza sindical.

En el **lote 2 (Arganzuela, Retiro, Salamanca y Chamartín)**, adjudicada a Valoriza Servicios Medio Ambientales S.A., CGT cosecha unos resultados inmejorables. CGT: 8 dels.; CCOO: 2 dels.; UGT: 1 del.; CSIF: 2 dels.

En el **lote 3 (Fuencarral-El Pardo, Moncloa-Aravaca y Latina)**, adjudicada a Valoriza Servicios Medio Ambientales S.A., CGT ha sido el sindicato más votado y obtiene 5 dels.

En el **lote 6 (Carabanchel, Usera y Villa-Verde)**, adjudicado a FCC Construcción, S.A., UGT: 6 dels.; CCOO: 2 dels.; Co.Bas: 2 dels.; CGT: 3 dels.

AirLiquide Heathcare (Madrid)

CCOO: 3 dels.; CGT: 2 dels.

KAIRÓS (Zaragoza)

En las primeras elecciones sindicales celebradas en la empresa del sector de Intervención Social conseguimos 2 de los 9 representantes del Comité de Empresa.

SENIOR Servicios Integrales (Zaragoza)

Conseguimos 1 representante en el Comité de Empresa en la empresa de Ayuda a Domicilio.

TECNOVEN (Zaragoza)

Logramos 1 representante en el Comité de Empresa del Sector Siderúrgico.

Mundus Group (Zaragoza)

Obtenemos el delegado de personal en la empresa de Ocio Educativo.

Teatros del Canal (Madrid)

Resultado Elecciones: 90 trabajadoras han votado, porcentaje de voto 72,55%.
CGT: 4 dels.
CCOO: 5 dels.

Netcentric Ibérica (Barcelona)

En la empresa del Sector TIC, perteneciente al grupo Cognizant, CGT ha conseguido todos los miembros del comité de empresa, 9 de 9.

AirLiquide Heathcare (Madrid)

En las elecciones de la empresa farmacéutica los resultados han sido:
CCOO: 3 dels.
CGT: 2 dels.

McDonald's (Almuñécar)

Solo se presenta CGT y obtiene los 3 delegados/as.

Club de Golf El Bosque (Godelleta, València)

CGT se presentaba por primera vez obteniendo 3 delegad@s de tres.

Ferrovial Energía S.A. (València)

CGT obtuvo el total de delegad@s a elegir, 3 delegad@s de tres.

Facility Services S.A.

CGT sube 3 delegadxs en una empresa con una plantilla de más de 3.800 personas. En el Colegio de Especialistas los resultados han sido:
CGT: 11 dels.
UGT: 10 dels.
CCOO: 2 dels.
USOC: 2 dels.

Ajuntament de Roquetes (Tarragona)

CGT ha obtingut 2 de les 3 delegades en joc a les eleccions sindicals.

Cristalerías Cogullada (La Puebla de Alfindén, Zaragoza)

CGT obtiene el delegado de personal.

Represión sindical y policial contra las plantillas en huelga de las Bibliotecas públicas de Barcelona

Las trabajadoras de las bibliotecas públicas de Barcelona denuncian represión sindical. Además, algunas de estas personas están siendo objeto de “investigaciones” policiales desde la jornada de huelga del pasado 5 de junio, cuando fuerzas de represión las acusaron de “atentado contra la autoridad”.

La plantilla de Ubisoft Barcelona convoca tres semanas de paros parciales

El comité de empresa de Ubisoft Barcelona convoca tres semanas de paros parciales en Ubisoft Barcelona como protesta ante el ERE que afecta a 51 personas de la plantilla, en especial a los trabajadores de los videojuegos Assassin's Creed. Dicho comité está compuesto por representantes del Sindicato de Espectáculos, Artes Gráficas, Audiovisuales y Papel (SEGAP), perteneciente a CGT y a través de la Coordinadora Sindical del Videojuego (CSVI), junto a Comisiones Obreras (CCOO).

CGT denuncia el cierre del recurso de Atención Humanitaria del Hotel París en Zaragoza y la destrucción de empleo derivada de la eliminación de las plazas financiadas por el Ministerio

Esta decisión supone la desaparición total de este servicio en la ciudad de Zaragoza, dejando sin atención a personas en situación de vulnerabilidad y provocando, por el momento, la extinción de 10 puestos de trabajo, sin descartar nuevas afectaciones laborales.

CGT exige la suspensión del ERE planteado por la empresa Cruz Roja

Desde la Confederación General del Trabajo (CGT) consideran que la mesa de negociación no cumple los requisitos legales para representar a las trabajadoras afectadas, que se suman a las amenazas y coacciones por parte de Cruz Roja-España (CRE).

El SOV de Tenerife constituye sección sindical en Asociación Mundo Nuevo

Vista la creciente demanda de derechos, el llamado Tercer Sector el SOV de Tenerife, como herramienta de la clase trabajadora, ha constituido Sección Sindical en Mundo Nuevo, ONG que gestiona y da asistencia en materia de servicios sociales especializados a menores y familias.

Condenado el Ayuntamiento de Alcalá del Valle

El Ayuntamiento de Alcalá del Valle ha sido condenado por el Tribunal Social de Instancia número 1 de Jerez de la Frontera al apropiarse de las subidas salariales del personal laboral desde 2022 a 2025 y no negociar la RPT conforme a lo establecido en el Convenio Colectivo en vigor. ■

Addenda

suplemento cultural

El Jardín Literario

Andrés Izu

DESENCANTO

No soporto la solidaridad de pegatina,
las grandes proclamas,
ni el verbo poder.

Me asusta la velocidad del progreso,
la dimensión del desastre,
la superioridad ética de la Europa blanca.

Me cansan los libros de autoayuda,
el positivismo,
la compasión
y
la condescendencia.

No creo en las vallas de los colegios,
en el silbato marcial,
en el patio
ni el bostezo de la lección impuesta.

Repudio la violencia de condenar las consecuencias,
no las causas,
los discursos
y
el diálogo con quien provoca la desgracia.

No comprendo el hambre,
el cáncer,
tampoco el sistema financiero
ni por qué ondean las banderas.

Me cago en la arrogancia del uniforme,
en los currículos y contratos,
en todos y en cada uno de los Ministerios.

Me duele tanto la falta de cercanía,
la corrección,
las formas,
la diplomacia
y
la falta de afectos.



Foto: Karawanzine

Le doy la espalda a la amnesia,
la neurosis,
el ocio programado
y
a
los
que
creen tener la razón de todo.

Me angustia pensar no tener motivo
para estar vivo
y
la tristeza que llena los vagones del cercanías
todas las mañanas.

Llegó el desencanto nublando los muñones
y
párpados,
como una estación que nunca acaba,
como una estación que nunca llega.

INTEMPERIE

La superación del símbolo
administrar el vacío
convivir con lo que no se nombra
lanzarse al fondo del río.
Distanciar el espacio
volverse hacia dentro
escuchar las grietas
acariciar los pliegues
levantar castillos de arena
habitarlos
esperar la próxima ola.

Andrés Izu nace un 16 de junio del 1979, natural de la villa de Mendigorria (Navarra), en la actualidad reside en Madrid. Poeta, escritor, profesor de teatro y educador social que ha publicado tres libros, *Ciencias y Piedras* (Huerga y Fierro), *Acto* (La Imprenta) y *Radial* (La Imprenta) y ha aparecido en varias antologías. Ha colaborado en varios guiones, como el del documental del Drogas dirigido por Natxo Leuza. Ha sido publicado también en diferentes fanzines y revistas y ha realizado espectáculos poéticos con diferentes músicos, así como un número indeterminado de recitales de poesía a lo largo de estos últimos veinte años.

Ha trabajado como profesor de teatro, como educador de personas con diversidad funcional encontrándose en la actualidad trabajando en un albergue de personas sin hogar.

AmigAs

Santiago



“Libereco sen egaleco estas privilegio kaj aberacio. Egaleco sen libereco estas sklaveco kaj brutaleco” **Miĥail Bakunin**

PELIS

Pino. Vida accidental de un anarquista

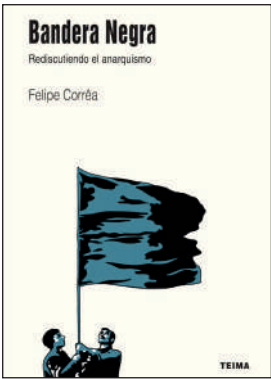


2019, Italia, Animación
Dirección y montaje: Claudia Cipriani
Guion: Claudia Cipriani, Claudia Pinelli, Silvia Pinelli y Niccolò Volpati
Voces narradoras: Olimpia Lanzo, Alessandra Pasi, Roberta Lombardi, Tommaso Russi, Mara Grazioli y Alida Volpati
Fotografía: Uliano Lucas y Claudia Cipriani
Dibujo: Luca Magnante
Música: Massimo Latronico y Dario Yassa
Duración: 68 minutos

Recuerdo de la figura del anarquista milanés Giuseppe Pinelli (1928-1969) a través de los ojos de sus hijas Claudia y Silvia. Creador del semanario *Il Libertario* (1944-1961), la organización 'Gioventù Libertaria' (1963) (que en 1966 adoptaría y popularizaría el conocido símbolo de la 'A' dentro del círculo), y la 'Fundación Sacco y Vanzetti' en 1965, Pinelli fue detenido el 12 de diciembre de 1969 acusado injustamente por el atentado con bombas en la Piazza Fontana de Milán, un atentado realizado por las organizaciones neofascistas, a pesar de ser anarquista y conocido por su posición pacifista y opuesta a los actos de violencia individual. Mientras era interrogado, el 15 de diciembre murió al

caer desde la ventana del 4º piso de la comisaría de policía de la ciudad. Su historia, bien conocida, ha sido narrada en numerosos relatos, libros y obras de teatro, la más famosa *Muerte accidental de un anarquista* de Dario Fo. Este documental de animación comienza en mayo de 1969, cuando Claudia y Silvia tenían 8 y 9 años, adentrándose gradualmente en el aumento de su nivel de conciencia sobre lo ocurrido, sobre el contexto político, y sus implicaciones emocionales y familiares. Una película que no solo nos habla de la muerte de Pinelli, sino de su vida y sus ideas, manteniendo otra de esas importantes memorias resistentes a ser olvidadas.

LIBROS



Bandera negra Rediscutiendo el anarquismo

Felipe Corrêa
Editorial Teima, 2025

Bandera Negra rediscute el anarquismo desde una perspectiva contemporánea y científica. Esta edición es una guía indispensable para explorar los debates que han moldeado la doctrina anarquista y entender su papel crucial en la lucha de la clase trabajadora a lo largo de todo el globo.

El objetivo de este libro es, pues, presentar un texto que introduzca la discusión de estas cuestiones fundamentales del anarquismo, que pueda funcionar como una guía contemporánea de lectura y ofrecer claves de comprensión sobre el tema. No se trata de una síntesis de anteriores trabajos; no es un libro que presente más de lo mismo. Busca generar un balance crítico de las

producciones anteriores identificando sus límites, y proponer un abordaje teórico-metodológico que pueda solucionarlos, para finalmente plantear una discusión teórica sobre el anarquismo que haga avanzar las investigaciones sobre el tema.

«La ideología anarquista [...] propicia el establecimiento de objetivos, lecturas de la realidad, estrategias y tácticas adecuadas para tal intervención. Sus objetivos son socialistas y libertarios, buscando crear un sistema de autogestión. Sus diagnósticos de la realidad plantean críticas estructurales y coyunturales de los sistemas de dominación. Sus estrategias son coherentes con sus objetivos y, por tanto, revolucionarias».

LIBROS



Jacinto Toryho: ¡Habla la Revolución!

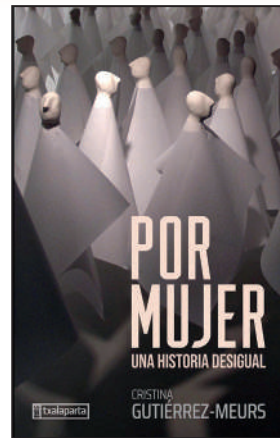
José Miguel Fernández Barreira
Editorial Associació Cultural el Raval - El Lokal

La historia social posee un extenso recorrido de victorias y derrotas; por ello, reconocer la tenacidad de aquellos revolucionarios es clave para comprender nuestro pasado sin dogmas. Así, todos los derechos sociales fueron logrados gracias a una infatigable lucha cotidiana y cooperativa. Su ilusión por un nuevo porvenir rozó lo inconmensurable.

Tras *Años de hierro* (Editorial Renacimiento, 2023), donde el propio Fernández Barreira recopila artículos de Jacinto Toryho sobre el desarrollo de la II Guerra Mundial, en este libro recuerda la fascinante figura y las propuestas de Toryho

que nos transportan a unos tiempos pasados repletos de idealistas, una generación que imaginó un mundo basado en los parámetros del bienestar común, la justicia social y la defensa de las libertades, cuando las lógicas del Capital y del Poder estuvieron a punto de ser derribadas por completo. La vida de un anarquista, llena de aciertos y de errores, será siempre puro aprendizaje de nuestra historia reciente y, en una sociedad como la actual, tan falta de referentes honestos, recuperar la experiencia del periodista libertario puede servirnos de faro hacia un futuro mejor.

EJE VIOLETA



Por mujer Una historia desigual

Cristina Gutiérrez-Meurs
Editorial Txalaparta, 2025

Un encuentro fortuito destapa una hebra invisible que une a mujeres de distintas épocas, cuyas vidas y voces resisten al silencio. Con mirada atenta y pulso de hilandería, Cristina Gutiérrez-Meurs sigue las huellas de aquellas que, por el hecho de ser mujeres, cargaron con el peso de sus tiempos: escritoras, artistas, sanadoras, maestras y tantas otras. Fragmentos de cartas, noticias, testimonios y memorias se entre-

lazan hasta construir un mosaico que se opone al olvido. En él se recogen vidas marcadas por siglos de represión, que muestran cómo generaciones de mujeres han tenido que enfrentarse a las normas sociales y culturales hasta nuestros días. Este es un viaje personal y colectivo en el que palabras, imágenes, vivencias e historias confluyen para reivindicar a quienes, a pesar de todo, se negaron a dejar de ser.

“La libertad sin igualdad es un privilegio y una aberración. La igualdad sin libertad es una esclavitud y una brutalidad” **Miguel Bakunin**

Anarquismo y cambio social (2)



Juan Andrés

El anarquismo ha sido una corriente clave dentro del pensamiento político y social desde el siglo XIX, centrada en la idea de que una sociedad más justa puede existir sin estructuras jerárquicas como el Estado, la autoridad coercitiva o el capitalismo. Su papel en la transformación social ha sido tanto teórico como práctico, influyendo en movimientos obreros, revoluciones y formas alternativas de organización. En este sentido, el anarquismo y el cambio social están estrechamente ligados porque el anarquismo no es solo una teoría política, sino también una propuesta sobre cómo transformar la sociedad sin depender de estructuras jerárquicas. La idea clave es que el anarquismo entiende el cambio social no como “tomar el poder”, sino como “disolver la necesidad de un poder central”.

Veamos algunas cuestiones claves que nos sirvan de punto de partida:

Una crítica radical al poder. Pensadores como Mijaíl Bakunin o Pierre-Joseph Proudhon cuestionaron la legitimidad del Estado y de la propiedad privada concentrada. El anarquismo afirma que muchas desigualdades sociales provienen de estas estructuras, por lo que su eliminación abriría paso a una sociedad basada en la cooperación voluntaria.

Influencia en los movimientos obreros. En el siglo XIX, el anarquismo tuvo un papel importante dentro de organizaciones como la AIT, donde coexistió y chocó con el marxismo. A diferencia de este último, los anarquistas rechazaban la toma del poder estatal como vía de cambio, apostando por la acción directa, la autogestión y la organización horizontal.

Experiencias históricas. El anarquismo no solo ha sido teoría. Durante la Guerra Civil Española, especialmente en regiones como Cataluña y Aragón, se implementaron colectivizaciones de fábricas y tierras impulsadas por la CNT. Estas experiencias demostraron, aunque de forma limitada y en contexto de guerra, que otros modelos alternativos de organización eran posibles.

Aportes a la transformación social. El anarquismo ha contribuido a promover la autogestión y la democracia directa, a inspirar movimientos sociales contemporáneos (feminismo, ecologismo, cooperativismo) y a defender formas de organización descentralizadas y comunitarias.

Cooperativas y economía social. Algunos proyectos llevan años (incluso décadas) funcionando. ¿Por qué aguantan? Porque tienen estructura democrática, operan dentro del sistema económico (no lo rechazan completamente) y combinan los ideales con la gestión profesional. Aquí el modelo es bastante sostenible, aunque no sea anarquista puro.

Sindicatos anarcosindicalistas. La CNT sigue existiendo desde hace más de 100 años (con muchos altibajos), pero tiene mucha menos influencia que otros sindicatos, como CCOO o la UGT. Su crecimiento es limitado. Sobrevive, pero no domina. La CGT, por su parte, tiene una mayor influencia en la clase trabajadora, pero a costa de ciertas “concesiones” (o “adaptaciones”, según se mire).

Centros sociales y okupados. Son espacios que han logrado consolidarse durante años, con múltiples alti-

bajos. La clave es el arraigo vecinal fuerte ya que funcionan mejor cuando se integran parcialmente en su entorno, y tienen cierta tolerancia o llegan a acuerdos con las instituciones.

Algunos intentos históricos han sido efímeros o han dependido de contextos muy específicos. ¿Significa estos que no se pueden sostener en el tiempo? Buena pregunta, porque aquí es donde debemos ser realistas: no basta con que funcionen “en pequeño” o en momentos concretos, sino ver si se sostienen en el tiempo, esto es, ver si funcionan a largo plazo. La respuesta corta es: algunas sí, pero con límites claros. Veamos donde sí han demostrado continuidad.

¿Dónde aparecen más problemas?

La dificultad para escalar. La dificultad de coordinar grandes sociedades sin estructuras formales, la falta de estrategias claras para reemplazar sistemas complejos, el riesgo de inestabilidad y la tendencia a fragmentarse, o la reaparición de jerarquías informales. Las prácticas horizontales funcionan bien en grupos pequeños o medianos, porque cuanto más gente, más difícil es el consenso y las decisiones son más lentas o son bloqueadas. En este sentido, es complicado escalar a nivel de ciudad o país.

Sostenibilidad del esfuerzo. Muchos proyectos dependen de una militancia intensa o de cierto voluntarismo de sus componentes. Con el tiempo aparece el desgaste (“burnout”) y baja la participación.

Conflictos internos. Sin jerarquías claras, los conflictos pueden alargarse y no siempre hay mecanismos eficaces para resolverlos. Esto ha afectado a muchos colectivos y centros sociales.

Presión externa. Especialmente en el caso de las okupaciones y las redes informales. Problemas: desahucios, falta de financiación, marco legal adverso, represión.

Entonces, ¿estas y otras alternativas están abocadas necesariamente al fracaso?: no exactamente. Más bien ocurre que no sustituyen completamente al sistema dominante (Estado, mercado), pero sí crean espacios alternativos duraderos en ciertos ámbitos e influyen en cómo se organizan otros movimientos. Las iniciativas inspiradas en el anarquismo funcionan mejor cuando no intentan abarcarlo todo, se centran en ámbitos concretos (energía, finanzas, barrio), combinan ideales con cierta estructura práctica,

etc. A largo plazo, estas prácticas resisten y aportan, pero no escalan fácilmente ni reemplazan sistemas complejos por sí solas.

En conclusión, el anarquismo aporta al cambio social tres cosas principales: una crítica a las jerarquías existentes, un conjunto de prácticas (acción directa, autogestión...) y una idea clave: el cambio debe prefigurar la sociedad que quiere construir. Pero su impacto real suele ser más fuerte como influencia en movimientos y prácticas sociales que como modelo único de transformación completa de un país. En este sentido, hay varios movimientos históricos que han aplicado ideas cercanas al anarquismo (autogestión, acción directa, federación de comunidades, rechazo de jerarquías rígidas) con distintos grados de éxito. La clave no es solo cuánto “se parecían al anarquismo”, sino cuánto tiempo lograron sostenerse y bajo qué condiciones.

El anarquismo ha jugado un papel importante como motor crítico y experimental en la transformación social. Más que ofrecer un modelo único, ha abierto debates sobre poder, libertad y organización que siguen siendo relevantes hoy. ■

La ventana



“Libereco sen egaleco estas privilegio kaj aberacio. Egaleco sen libereco estas sklaveco kaj brutaleco” **Miĥail Bakunin**

Allí donde está el peligro... (2/2)



Diego Luis Sanromán

Georges Bataille contra el fascismo

La sociedad burguesa se funda en el rechazo o la negación de lo heterogéneo (según el concepto que analizábamos en el número anterior). Aspira inútilmente a evacuar todo elemento que no pueda ser integrado en un proceso productivo en el que toda la energía debe ponerse al servicio de un crecimiento perpetuo, sin pérdidas ni gastos superfluos.

La sociedad burguesa es una sociedad descabezada, sin Dios ni rey, esas instancias trascendentes de soberanía que en otros tiempos dotaban de unidad y de sentido a la comunidad, y está sometida a los principios utilitarios de la razón contable y de la mercantilización generalizada. Pero los líderes fascistas, sostiene Bataille, pertenecen sin discusión a la existencia heterogénea. La fuerza que los sitúa por encima “es la fuerza que rompe el curso regular de las cosas, la homogeneidad apacible pero fastidiosa e impotente para mantenerse a sí misma”. Una fuerza análoga a la que se ejerce en la hipnosis.

El Estado no es rey ni jefe, instancias soberanas, solo “toma en préstamo su carácter obligatorio”, y está siempre al servicio de la homogeneidad amenazada. Su función es regular o aniquilar, recurriendo a elementos imperativos, a las “fuerzas desordenadas”, es decir, todos aquellos elementos que no se benefician del régimen homogéneo, o lo hacen de manera insuficiente a su parecer, o bien sencillamente no pueden soportar los frenos que la homogeneidad opone a la agitación. Contra las fuerzas inasimilables, añade Bataille, solo cabe el ejercicio de una “autoridad estricta”. El Estado fascista, por su parte, es “una reunión consumada de los elementos heterogéneos con los elementos homogéneos, de la soberanía propiamente dicha con el Estado”. Aparece, antes que nada, como concentración y como condensación de poder, y ese poder tiene un fundamento al mismo tiempo religioso y militar, aunque el aspecto predominante sea este último.

El fascismo no es más que una reactivación aguda de la instancia soberana latente, un retorno bestial de ciertos elementos reprimidos por la sociedad burguesa (la violencia, las pulsiones tanáticas, el deseo de sacrificio y transgresión), que no solo no cuestiona, sino que refuerza los

divino patriótico, dirigido por la testa teofánica del “jefe-dios”, *Duce* o *Führer*.

Algunos años después, con un recién estrenado gobierno del Frente Popular, Bataille escribiría en uno de los últimos boletines de *Contre-Attaque*: “En el mundo actual,

como un llamamiento a recuperar el aspecto pasional en el “mundo sin corazón ni alma” de la sociedad burguesa. Una sociedad en la que, como dirá Raoul Vaneigem treinta años después, la garantía de no morir de hambre se paga al precio de morir de aburrimiento. Y en este aspecto las fuerzas antifascistas parecen estar en desventaja, porque las izquierdas en general, y la oposición comunista en particular, ven en el tedio la marca misma de la seriedad revolucionaria.

El fascismo sería una solución ilusoria y criminal al proceso de “desencantamiento del mundo” provocado por la modernidad, objetivamente al servicio del mantenimiento del modo de producción capitalista. Combatirlo eficazmente, concluye Bataille, exige “desarrollar un sistema de conocimientos que permita prever las reacciones afectivas sociales que recorren la superestructura —y quizás incluso, hasta cierto punto, disponer de ellas—”, es decir, que permita apropiarse de las armas del adversario para volverlas contra él y eliminarlo. “Un sistema de conocimientos que aborde los movimientos sociales de atracción y repulsión se presenta de la manera más despojada como un arma. Y eso ocurre en el momento en que una amplia convulsión opone no exactamente fascismo a comunismo, sino formas imperativas radicales a la profunda subversión que continúa buscando la emancipación de las vidas humanas”. O, dicho en otros términos, que opone la hipertrofia del poder estatal a la negación y la superación del Estado. ■



Croix de Feu en Londres

mecanismos de la misma sociedad que lo ha engendrado.

El líder fascista, añade Bataille, es una especie de “jefe-dios”, que impone una sumisión sin reservas bajo pena de desatar una violencia desenfrenada. Él es el único soberano y solo él sabe cómo obtener la abdicación de toda “soberanía personal” de aquellos que conforman la comunidad popular. Su pensamiento y su voluntad son el pensamiento y la voluntad de esa comunidad, que Bataille interpreta como una suerte de “cuerpo místico”: cada uno de los individuos que la conforman no es más que un miembro del cuerpo

tal vez el opio del pueblo no sea la religión, sino el aburrimiento aceptado. Un mundo así, hay que decirlo, está a merced de aquellos que ofrecen al menos una apariencia de salida del aburrimiento. La vida humana aspira a las pasiones y se encuentra con sus exigencias”. Los militantes de la *Croix de Feu* no son más que gente que se aburre, y la exaltación barata de la que hacen gala no es más que un débil destello de vida en unos cerebros por lo demás vacíos. La voluntad de aventura que parece animar el discurso fascista, su invitación a “vivir peligrosamente”, pueden resonar así

“La libertad sin igualdad es un privilegio y una aberración. La igualdad sin libertad es una esclavitud y una brutalidad” **Miguel Bakunin**

Los educadores y la policía

«Quiero pedir perdón al sindicato CGT Ensenyament». Con estas palabras, pronunciadas en sede parlamentaria, la consellera de Interior, Núria Parlon, intentaba calmar las aguas y contener un incendio político que ya había saltado de las aulas a los despachos de la Generalitat. El motivo del desagravio no era menor: la comisión de investigación posterior al descubrimiento de dos agentes de los Mossos d'Esquadra infiltradas en una asamblea de docentes y personal de atención educativa. Un gravísimo episodio de espionaje sindical que ha hecho saltar todas las alarmas sobre la salud democrática de nuestra sociedad y el papel que el actual Govern reserva para las fuerzas de seguridad en el espacio público.

Los hechos se remontan al pasado 6 de mayo, en un contexto de fuerte conflictividad laboral y en pleno marco de las huelgas de educación. En una asamblea celebrada en la escuela Pere de Vila, que reunía a unas 70 personas y que incluía la zona de Barcelona y alrededores para coordinar huelgas, la presencia de dos asistentes despertó rápidamente los celos de los allí presentes. Su apariencia y su nulo conocimiento con la realidad cotidiana de los centros resultaban del todo ajenas al paisanaje habitual del movimiento pedagógico. Al ser interpeladas por los propios trabajadores, que les preguntaron directamente por su centro de trabajo y su vinculación con el movimiento, las sospechas se confirmaron. Las respuestas de las agentes fueron dubitativas, contradictorias y carentes de cualquier lógica militante o profesional, lo que llevó a invitarles de forma clara a abandonar el espacio.

Ante la gravedad de la intrusión, el sindicato decidió activar los mecanismos de verificación colectiva y consultó al medio de comunicación libre *La Directa*. Este semanario hizo las correspondientes investigaciones, contrastando los datos y preguntando directamente al propio cuerpo policial. La primera reacción de los Mossos d'Esquadra fue el silencio defensivo: durante las primeras 24 horas evitaron desmentir la información, un mutismo que anticipaba lo que finalmente tuvieron que admitir ante la solidez de las pruebas.

Sin embargo, lo que encendió definitivamente los ánimos de la comunidad educativa fue la respuesta oficial del cuerpo. Lejos de asumir responsabilidades, los Mossos emitieron un comunicado profundamente cínico en el cual justificaban la infiltración alegando que las agentes operaban en el lugar para «proteger el derecho de manifestación y garantizar la seguridad ciudadana». Una pirueta retórica intolerable para los sindicatos, que interpretaron que se estaba realizando una maniobra de espionaje político a los y las docentes y al personal de apoyo.

Este preocupante episodio no puede analizarse de forma aislada. Solo dos semanas antes de la asamblea, la comunidad educativa ya había tenido que plantar cara a otro intento de injerencia: un plan institucional que pretendía implementar la entrada

regular de agentes de policía de paisano en catorce escuelas e institutos. Aquel proyecto piloto ya había encontrado un rechazo frontal y unánime por parte de los trabajadores de la educación, que veían en la medida una tutela policial intolerable y provocativa de la infancia y de la actividad docente. La acumulación de ambos agravios provocó un efecto bumerán contra el Ejecutivo: lo que comenzó como un problema sectorial de la Conselleria d'Educació se esparció con virulencia hacia la Conselleria de Interior, evidenciando un grave problema con la apuesta completamente securitista del PSC en la gestión de los servicios públicos y el espacio social. Bajo esta lógica, cualquier movimiento de protesta se convierte automáticamente en un objeto de monitorización, desplazando la resolución de los conflictos del terreno de la negociación al de la inteligencia policial.

A esto se suma un mal endémico de los aparatos del Estado: la alarmante autonomía y descontrol de los cuerpos policiales. Cuando una fuerza policial se siente legitimada para infiltrarse en asambleas de trabajadoras sin un mandato judicial y sin responder ante criterios de proporcionalidad, pasa a operar como un ente autónomo desprovisto de límites democráticos efectivos. La falta de mecanismos reales de fiscalización política sobre los Mossos d'Esquadra permite que se normalicen prácticas de espionaje político poco propias de una sociedad que se quiera mínimamente democrática.

Frente a este ataque frontal al derecho a hacer política de forma directa, la resolución del conflicto ha generado un doble efecto contrapuesto. Por un lado, se ha producido un profundo proceso de empoderamiento de las bases de trabajadores: el sindicato ha emergido en su función primordial como un ente vivo que cuida a las personas trabajadoras, se ha resignificado el concepto de "seguridad", arrebatándoselo al Estado para transformarlo en seguridad obrera, y la asamblea se ha reivindicado como un espacio seguro de cuidado mutuo, lo que ha multiplicado la confianza interna del movimiento. Por el otro lado, el efecto para la institución policial ha sido el inverso. Lejos de infundir respeto, los Mossos d'Esquadra han quedado retratados y señalados públicamente por su fuerte déficit democrático, su

credibilidad ha quedado bajo mínimos tras evidenciarse que dedican recursos públicos a espiar a quienes enseñan y cuidan a nuestros hijos.

A pesar de la gravedad de la agresión, este conflicto deja grandes aprendizajes históricos. En primer lugar, se consolida un resentimiento profundo y justificado hacia el cuerpo de Mossos por su injerencia en una institución ajena como la escuela, lo que ha despertado una clara conciencia de autodefensa colectiva entre los y las trabajadoras. En segundo lugar, la capacidad de organización y la democracia obrera desde la base han demostrado ser el mejor escudo, forzando debates en los claustros y exigiendo la retirada del plan centro a centro, la plantilla educativa demostró que la presión asamblearia puede doblegar al Gobierno, logrando tirar atrás el programa de policías en las escuelas. En tercer lugar, se constata la importancia de potenciar medios libres como *La Directa*, cuya labor de investigación impidió que se impusiera la versión oficial y permitió la creación de un relato propio de los hechos. La victoria política ha sido incontestable puesto que el relato mediático se posicionó de forma completamente unánime con los trabajadores de la educación.

Por último, el conflicto nos obliga a plantearnos interrogantes incómodos pero necesarios ante el contexto sociopolítico actual. Si en el seno del autoproclamado «gobierno más progresista de la historia» se producen estos incidentes de espionaje y persecución a sindicatos y docentes en lucha, ¿qué podemos esperar en el futuro inmediato? Ante el auge reaccionario presente y el avance de las fuerzas de extrema derecha que experimentamos en toda Europa, se vuelve urgente e imperativo extremar las precauciones y fortalecer la organización autónoma. La infiltración de la asamblea del 6 de mayo debe ser una advertencia: los derechos no se heredan, se defienden día a día. Esta vez, gracias a la astucia de los docentes, el escudo del sindicato, la soberanía educativa ha ganado una batalla crucial contra el exceso policial. ■

Maurici Victory
CGT Ensenyament

Victoria en Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) de Zaragoza

La plantilla ha apoyado la firma del convenio de la planta de CAF Zaragoza. La participación ha sido histórica, llegando a alcanzar los 655 votos en una plantilla de 964 personas —con un 69,4% de votos a favor—.

Como no puede ser de otra forma, en nuestra organización, la última oferta de la empresa fue valorada en asamblea por nuestra afiliación, que tras debatirla decidió apoyarla. Los representantes de CGT han sido contundentes en la mesa de negociación, argumentando con datos la defensa de las mejoras alcanzadas. Desde CGT también se ha trabajado mucho para mantener al conjunto del comité unido y luchando por unificar objetivos, sin esa unidad es posible que el acuerdo no hubiese sido tan satisfactorio.

La propuesta, apoyada por la mayoría de sindicatos contiene muchos puntos de mejora y es destacable el hecho de que no contiene ni un solo punto regresivo ni ninguna contraprestación hacia la empresa. Entre las mejoras del acuerdo encontramos lo siguiente:

- Se asegura el **incremento por encima del IPC** en los 3 años de convenio.

- Tras 14 años, se ha conseguido **igualar la jornada del colectivo de titulad@s al resto de la plantilla** y se mantiene el acuerdo sobre el teletrabajo.

- No sólo se mantienen las condiciones en los contratos de relevo, sino que además se aumenta la plantilla con **un mínimo de 55 contrataciones**, incrementando la mano de obra directa en un 11% y casi duplicando porcentualmente el incremento del resto de plantas de CAF en el Estado. Esta cifra también supone que a la finalización del convenio se supere la barrera de 1.000 personas trabajadoras en la planta de CAF Zaragoza.

- Tras 16 años **la tabla de compensación por incapacidad temporal se ha visto mejorada** y se ha cambiado la fórmula para el cálculo del absentismo; una línea roja para la empresa y la patronal. Para bajar el absentismo se amplía a todo el taller la implantación de **fisioterapia en planta**, una solicitud que se venía reivindicando desde hace mucho tiempo y que, por fin, la empresa ha entendido que da buen resultado, sobre todo para la salud de la plantilla.

- **Se han mejorado las dietas de viaje**, se ha aclarado el **permiso por reposo domiciliario**,



se **mejora la cuantía de aportación al fondo social y las prestaciones por invalidez o fallecimiento**.

No hay que olvidar que todos estos puntos son mejoras del convenio que ya tenemos y que se mantiene en su totalidad.

Desde la sección sindical consideramos que el documento, en su conjunto, es una mejora para toda la plantilla, pero no olvidamos uno de los puntos más importantes para nosotros y que no plasma el acuerdo: **hemos conseguido**

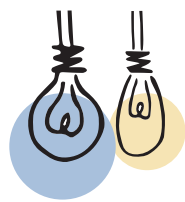
tras muchos años que toda la plantilla y todos los colectivos luchen unidos.

Desde la sección sindical de CGT en CAF queremos agradecer enormemente el esfuerzo realizado por toda la plantilla, es evidente que la empresa también tiene muy en cuenta estos apoyos. Esperemos saber mantener esta unidad y poder ver que la semilla de la solidaridad entre los distintos colectivos da sus frutos en el futuro. ■

Sección Sindical CGT en CAF

CAF es una empresa internacional con más de 17.000 personas trabajadoras; tiene plantas productivas en España, Francia, Reino Unido, Polonia, Estados Unidos, México y Brasil y presencia en más de 60 países. Está cotizada en la Bolsa de Madrid (Bilbao Bizkaia Kutxa Fundación Bancaria posee un 13,23% de las acciones —un 10,23% de manera indirecta a través de Kutxabank S.A.—; Cartera social, S.A. un 24,97% e Instituto Vasco de Finanzas (IV) un 3%, entre otros grandes inversores). Fundada en 1917 y con sede en Beasáin (Guipúzcoa). Se dedica al suministro de sistemas integrales de transporte y al sector de la movilidad sostenible y, según su página web, ha reportado unas ventas de 4.487 M€, un Resultado de Explotación (EBIT) del 5,50% y un Flujo de Caja Libre (FCF) de 88 M€ en 2025 y Ventas, Margen Operativo y Resultado en aumento en el primer trimestre de 2026.

Ideas



Enfermar no es un delito. Enfermarse, accidentarse y morir por el hecho de trabajar es un crimen



Desiderio Martín Corral
Gabinete de Estudios
Confederal de la CGT

Cantaba Daniel Viglietti acerca de la barbarie y la bestialidad del trabajo en las sociedades donde tenemos que ganarnos el sustento diario la mayor parte de las personas. La principal estrofa dice así: **me matan si no trabajo y si trabajo me matan... siempre me matan, me matan, ay, siempre me matan... Ayer vi a un niño jugando a que mataba a otro niño..., hay niños que se parecen a los hombres trabajando...**

Personas trabajadoras que vendemos nuestra fuerza de trabajo a empresarios, los cuales, según la ley, son los garantes de nuestra vida y nuestra salud, durante todo el tiempo que media la relación laboral e incluso el tiempo antes de prestar la misma, así como el tiempo necesario para reincorporarnos a la “vida social”, cuando termina o finaliza la jornada laboral.

Las personas trabajadoras carecemos de opciones políticas e instrumentos suficientes frente a la precariedad laboral y el peligro real de ser enfermadas, accidentadas e inclusive morir, cuando trabajamos: cientos de miles de personas trabajadoras accidentadas, miles de personas incapacitadas y casi mil personas muertas al año. Y la serie estadística se repite de manera persistente año tras año, así como los lamentos, los pésames y la hipocresía social ante esta casuística del terror¹.

El “jefe y capo” de la “banda empresarial” CEOE, Garamendi, al rebufo de corrupciones varias (estructurales, todas) y el ambiente de odio y miedo que las derechas y extremas derechas han instalado, con la mayor

naturalidad, ya que ellos se mueven en el reino de la impunidad (pueden decir y hacer lo que se les antoja), ha reivindicado que los empresarios no deben asumir ningún coste² por una baja por enfermedad que conlleva una incapacidad temporal (IT), siempre que no sean IT por accidentes de trabajo y/o enfermedad profesional.

Vamos, que lo que viene a plantear este “capo de capos” de todos los empresarios es que la persona traba-

Se está planteando recuperar el despido por causas objetivas en el caso de baja reiterada

jadora trabaja “por vicio” y cuando se “aburre, desmotiva o se estresa”, pues se va a ver a sus “colegas de la salud pública” y les dice que le receten una “cura de desintoxicación por una temporada”.

Y “el capo de capos”, Garamendi, también ha propuesto que se adelanten los controles a las personas trabajadoras “viciosas” por parte de la Inspección Médica (convertir a esos profesionales públicos en su policía mafiosa al estilo de la policía ICE trumpiana), con una evaluación a los 3, 6 y 9 meses —ahora se realizan a partir del año— y que la Seguridad Social asuma el control de las incapacidades temporales con una reiteración superior a la frecuencia habitual y que se exonere a las empresas de las cotizaciones en todos los procesos que duren más de un año.

Y como aquí nadie —de los empresarios, claro está— va a la cárcel por incitar a la violación de cualquier derecho fundamental de las personas trabajadoras, la vicepresidenta (“vice capo”) de la patronal madrileña CEIM, Laly Escudero, ha planteado recuperar el despido por causas objetivas en el caso de baja reiterada, prerrogativa que eliminó la vicepresidenta Yolanda Díaz nada más asumir su cargo en 2020 por violar el derecho fundamental a la salud.

Escudero también ha propuesto que las empresas puedan conocer el motivo de la incapacidad y que se puedan suspender los complementos que perciben los empleados cuando la baja sea repetitiva, corta o cuando estos no colaboren³.

Vamos, *pa* qué tener la salud y la privacidad de los datos médicos como derechos fundamentales e inviolables en la Ley, cuando no son sino meras referencias crematísticas, cuando en la práctica empresarial cotidiana esta clase, la empresarial y los poderosos, se mean en ellos día sí y día también.

Grave, muy grave es todo este planteamiento donde se eximen de su responsabilidad y culpabilidad en el hecho de que el trabajo asalariado enferma a las personas, incapacita a cientos de miles y causa la muerte de miles de ellas. Y eso se llama explotación, cooperación forzada y no libre, y, encima, incumplen y tiran a las cloacas sociales su obligación de garantizar la salud y la vida que por ley les compete.

Fuera máscaras, ya sobra hasta la apariencia de ser “demócratas” y directamente constitucionalice-

mos que el trabajo nos hará libres y felices y a quien ose ponerlo en cuestión, a la cámara de gas o a los campos de Gaza, que viene a ser lo mismo. Como dice la canción... “Se enterar o no se enterar la clase obrera... no se enterar”. ■

¹ Las muertes en la construcción se disparan un 22%, pese a la mejora de la siniestralidad en 2025 y eso a pesar de contar con leyes específicas añadidas a la LPRL, que supuestamente tendrían que parar esta sangría humana.

² 1,4 millones de personas no acudieron ningún día a su puesto de trabajo el año pasado, según datos de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE). La CEOE pide que la Seguridad Social pague las bajas desde el primer día.

Actualmente, durante los tres primeros días de baja, si el convenio colectivo no lo establece, el trabajador no cobra ninguna prestación, hasta el día 15 las empresas cubren el salario y la cotización por enfermedad común, y a partir del día 16 corre a cargo de la Seguridad Social.

El coste del absentismo en España en 2025 ascendió a 33.000 millones de euros, cifra que se ha triplicado en los últimos 10 años. Más de la mitad del total, 17.000 millones, fueron sufragados por las empresas, ya que la mayoría de las bajas no pasa de los 15 días.

³ El presidente de la patronal de Castilla-La Mancha (capo de los capos empresariales manchegos), Ángel Nicolás, ha cuestionado la “fortaleza mental” de los jóvenes, a los que ha llamado “memos”: *Es un problema de educación y de fortaleza mental. Ahora tenemos una baja no porque la empresa le haya maltratado, sino porque le ha dejado la novia. Tenemos una población joven que no es comparable a la nuestra. Sin ánimo de ofender, son unos memos.*

Moncloa bien vale una misa (pontifical)



Rafael Cid

Ser socialista es tener muy poco y estar dispuesto a dar mucho (José Luis Rodríguez Zapatero, ex presidente del Gobierno)

La reciente visita de León XIV a España, en el primer viaje apostólico de su «reinado», obró efectos taumaturgos, como los que describe el gran historiador Marc Bloch respecto a los reyes medievales. Milagros, más allá de la imposición de manos, que el papa (Su Santidad, el Sumo Pontífice, el Vicario de Cristo o el jefe del Estado Vaticano, según denominemos a su polisémica Majestad) que a nadie parece haber dejado indiferente. Tal ha sido la unanimidad con que la clase política ha acogida su presencia. Desde la extrema derecha hasta su antípoda la ultraizquierda, pasando por conservadores y progresistas, todos a una han alabado el magisterio papal. Fervor que ha alcanzado a biografías ideológicas tan dispares como las que ostentan el azul Federico Abascal y la roja Yolanda Díaz. En el caso de la vicepresidenta segunda y ministra del Trabajo con redundancia de gozo: tiene declarado que ser recibida por el papa Francisco le «había cambiado la vida». Aunque, para conversión, la de Pedro Sánchez, que ha pasado de borrarse de cualquier evento religioso, porque su laicidad se lo impedía, a ponerse bajo su palio junto a su esposa y catorce de sus izquierdistas ministros en la Santa Misa celebrada por León XIV en la Basílica de La Sagrada Familia de Barcelona. Precisamente la archidiócesis que, según el Informe presentado al Congreso por el Defensor del Pueblo, es una de las que ha registrado más casos de abusos por pederastia por clérigos católicos. ¡¡¡Alzad la mirada!!!

Tamaño conformidad no solo se dio entre los grupos políticos, acostumbrados a la zurra inmisericorde y el trágala del «y tú más», seña de identidad del populismo rampante. Esa epifanía sobrevenida, que desterró durante los primeros días de la gira pontifical la habitual polarización maniquea, alcanzó incluso a los medios de comunicación. Y aquí desde la cruz a la raya, sin solución



de continuidad temporal. Televisión pública y privadas, estatales o autonómicas, cambiaron sus programaciones para ofrecer como única «carta de ajuste» las peripecias, dichos y directes de León XIV en su periplo. Como en los más rancios años de franquismo, la opinión pública y la opinión publicada estuvieron sincronizadas en la misma fe, con lujo de abundancia de expertos vaticanistas que nos instruían en la caja tonta sobre los arcanos del Reino de Dios y del sucesor en el trono de San Pedro. Semejante unanimidad suponía

una reposición a través del túnel del tiempo desde el nacionalcatolicismo de la dictadura al «y tú más» de la democracia. Remake servido y condimentado por un Gobierno de coalición de izquierdas, el más progresista desde la transición. De hecho, como suele ocurrir en ocasiones gloriosas, lo que acontecía urbi et orbi, en clave política del momento, significaba transar de la admonición de la «prioridad nacional», abrazada por las derechas, a bendecir la «prioridad católica», instada por las izquierdas. Parecía como si el artículo 16 de la vi-

gente Constitución, constatando que «ninguna confesión tendrá carácter estatal», se hubiera tomado vacaciones para los que tenían la misión de cumplirlo y hacerlo cumplir.

A Dios rogando y con el mazo dando. El Gobierno progresista había decidido abrir de par en par las puertas del Congreso a León XIV para difundir en red los valores de su pontificado. Al fin y al cabo, se trataba de un afín que, como Pedro Sánchez, denunciaba las barrabasadas de Donald Trump y la amenaza de la Inteligencia Artificial (IA), el nuevo Caballo de Troya de la tecnocasta (con posos del secular anticientificismo doctrinal de la Curia romana). Todo ello en el marco de un cálido mensaje en favor de la solidaridad con los inmigrantes que podría interpretarse como un aval al sanchismo, factótum de la última regularización masiva de refugiados. Pero lo que contemplaron sus señorías y escucharon los televidentes fue una reivindicación casi tridentina. El papa denunció el aborto y la eutanasia como crímenes contra la vida ante los mismos legisladores que habían aprobado su despenalización como avance civilizatorio. Incluso reclamó desde la tribuna-púlpito de la cámara mayor prestación de los poderes públicos para la educación religiosa, vector de influencia de una Iglesia que oferta la escuela concertada gracias en buena medida a la subvención estatal. El cónclave finalizó con siete minutos de aplausos para el Pontífice. En el acto del Movistar Arena con la «sociedad civil» hubo de todo y a lo grande: coros, cante, danza, conciertos y homilía. Amén del besamanos de los líderes de CCOO y UGT, ungidos del mismo espíritu filantrópico que inspira al «faro moral de la izquierda» Rodríguez Zapatero, en la estela de aquel «señor don Juan de Robles que, con caridad sin igual, fundó este santo hospital, pero antes hizo a los pobres». ▶

Estamos ante un caso insólito de consenso entre un jefe de Estado laico, Pedro Sánchez, y su alter ego coyuntural, que además es la máxima autoridad de la confesión católica, lo que invita a preguntarse a qué se debe este extraño amancebamiento (la ultracatólica *Hazte Oír* promueve muchas de las acusaciones judiciales en los casos de corrupción contra el Gobierno sanchista). Y tratándose de alta política seguramente la respuesta esté cerca de aquella expresión latina *do ut des* (doy para que me des). En el contexto de aquella «concurrentia de debilidades» con que la izquierda trató de encubrir su capitulación ante el tardofranquismo en la transición. Aún a riesgo de los daños colaterales que pudieran producirse (haberlos haylos), Gobierno y Vaticano necesitaban una operación prestigio. La

Iglesia de Roma, porque atraviesa una crisis global de vocaciones y contempla con preocupación la competencia de otras religiones en zonas donde anteriormente era mayoritaria (sobre todo en Latinoamérica, ante el empuje de los evangelistas) o eran espacios de misión tradicionales (en África ve crecer el islamismo, lo que explicaría la cálida recepción del papa a un colectivo de inmigrantes subsaharianos en el puerto canario de Arguinegún). A nivel doméstico, la inspiradora gira de León XIV en plena etapa de la declaración de la renta, sin duda contribuirá a que aumente el número de contribuyentes que señalen la equis de la Iglesia en el IRPF a partir de este ejercicio fiscal. Pedrastia mediante.

Por la otra parte contratante, vemos a un PSOE abrasado por la corrup-

ción y sin que las alertas antifascistas que hasta ahora venía utilizando a modo de cinturón sanitario sirvan para evitar la simbiosis entre PP y Vox en las autonomías que lideran. Carta de último recurso que como mucho ha servido para activar a una parte de esos votantes que últimamente se habían pasado a la abstención ante la deriva del sanchismo del «cuanto peor, mejor». De ahí que los fontaneros de Ferraz hubieran creído oportuno utilizar el tirón de León XIV entre públicos transversales para tratar de ampliar espuriamente su base electoral. Estudios sociológicos recientes han detectado una especie de nueva espiritualidad entre sectores jóvenes de la población, como demostraría el éxito que tienen cantantes como Rosalía y conciertos multitudinarios como el madrileño

Resurrección Fest. La cuestión es si la operación remontada llevada a estos extremos proselitistas vale lo que cuesta, o a medio plazo implica una regresión cultural en territorios escatológicos.

En el manual de resistencia del camaleónico Pedro Sánchez debe figurar la famosa frase «París bien vale una misa» atribuida al rey Enrique IV de Francia en el año 1593, con la que el monarca, de religión protestante y primero de la dinastía borbónica, justificó su conversión al catolicismo (abjurando de su fe y asistiendo a misa) para poder ser coronado. Mutatis mutandis, el presidente del Gobierno y sus compañeros de viaje parecen convencidos de que La Moncloa también vale una misa. Para mantenerse en el poder caiga quien caiga. ■



Mujer y Revolución

El primer fin de semana de julio celebramos en Ruesta nuestra escuela libertaria de verano. Este año, bajo el título “La Revolución libertaria de 1936”. Durante tres días se abordó la revolución social de julio de 1936 en el marco de las conmemoraciones que están teniendo lugar durante todo el mes con motivo de los 90 años de dicha efeméride.



Rosalía Molina y Ángela Sánchez



Rosella Alonso Frau

En este contexto, se llevaron a cabo cinco charlas/talleres/debates relacionados y todas las propuestas fueron muy interesantes, enriquecedoras y necesarias. Sin embargo, de las seis personas que intervinieron como ponentes, solo dos eran mujeres: Rosalía Molina y Rosella Alonso Frau. Así pues, una vez más, seguimos siendo minoría.

Por un lado, Rosalía Molina inauguró el fin de semana de formación con la charla “La Mujer en el Anarquismo español”. La compañera de Catalunya realizó un repaso de la genealogía libertaria femenina de nuestro territorio desde las figuras pioneras y decimonónicas de Teresa Claramunt y Teresa Mañé hasta nuestros días, hablándonos de la agrupación de la que actualmente forma parte junto con otras afiliadas militantes, Libertarias, y pasando por la revista y posterior formación femenina de Mujeres Libres.

El caso de Libertarias es paradigmático porque, tal y como pasó con Mujeres Libres, las mujeres anarcosindicalistas de hoy nos

vemos obligadas a formar nuestras propias organizaciones al margen del sindicato al no encontrar espacios de representación dentro de la propia organización de la cual también formamos parte y somos sujeto activo, aunque esto incomode a una parte importante de la afiliación.

Rosella Alonso Frau, por su parte, cerró las formaciones con la charla-presentación “Amparo Poch y Gascón: La ciencia y la palabra al servicio de la Revolución” a partir de la presentación de su último trabajo publicado. La compañera del País Valencià nos acercó a la figura de una de las máximas exponentes del anarquismo ibérico, a la que, usando el lenguaje actual, podríamos llamar perfectamente anarcofeminista.

Que las mujeres seamos minoría de forma sistemática, tanto en el mundo en general como en los espacios del sindicato en particular, ya es una problemática en sí, pero si a esto le sumamos que, en la mayoría de los casos, solo estamos presentes como sujeto activo en estos actos para hablar única y

exclusivamente de otras mujeres, la problemática inicial adquiere proporciones inconmensurables por diversas razones.

En primer lugar, por algo tan básico como que las mujeres sabemos y podemos hablar de todo. No obstante, se nos adjudica sistemáticamente este papel, en la mayoría de los casos, porque si no fuera así nadie lo haría, y esto provoca una invisibilización e invalidación, más o menos sutil, de nuestras propias capacidades y nos encasilla y nos relega a un espacio muy reducido y limitado en este tipo de actos. Una vez más, habitamos los márgenes.

Por otro lado, el hecho —MUY SIMBÓLICO— de que se nos adjudique de forma sistemática la tarea de traer y visibilizar a las mujeres y su memoria porque si no nadie lo hace, hace que recaiga únicamente en nosotras la responsabilidad de la memoria libertaria femenina, asignándonos así una tarea más, que muchas veces también es invisible.

Además, esta forma de proceder e incluir a las mujeres parece que simplemente busque un objetivo

porcentual o, si no, no “cumplir con lo establecido”.

Y, por último y más importante, porque las mujeres hemos estado presentes en todos lados todo el tiempo y, por tanto, deberíamos estar incluidas en cualquier cuestión histórica o de memoria que se aborde, como fue el caso de las diversas propuestas de carácter formativo que tuvieron lugar en esta escuela.

Con todo esto no estoy queriendo decir que no debemos hacer monográficos acerca de la genealogía femenina libertaria, de hablar sobre experiencias exclusivamente femeninas en el anarcosindicalismo, como Mujeres Libres o Libertarias, o de acercar la figura de mujeres anarquistas. Evidentemente, esto es importante y es muy necesario porque las mujeres del presente que militamos o tenemos interés en el anarcosindicalismo necesitamos conocer a las referentes del pasado y sus formas de autoorganización.

Ahora bien, este conocimiento debería incluirse en los programas con la misma naturalidad que se ▶

incluye una charla sobre las colectivizaciones, de la Batalla del Ebro o de García Oliver. Claro que, para llegar hasta ahí, primero debe existir una voluntad clara para incluir la perspectiva de género en todo lo que hagamos y eso requiere esfuerzo y dedicación, ya que muchas veces encontrar a las mujeres implica un trabajo de deconstrucción histórica.

Estamos en 2026 y las mujeres ya no nos vamos a conformar con ser un simple porcentaje porque

somos mucho más que eso y por que estar estamos y hemos estado siempre, pero se debe querer encontrarnos para hacer de la perspectiva de género una realidad en nuestros espacios formativos e ir hacia una transversalidad real.

Además, todo lo dicho en las líneas anteriores no solo nos afecta a las mujeres, sino que se puede suscribir punto por punto a la realidad de las personas disidentes de género, LGTBIAQ+, migrantes y racializadas que

ven cómo su historia y memoria quedan totalmente al margen y muchas veces solo se acude a ellas para cumplir con un porcentaje y que hablen única y exclusivamente de las opresiones que sufren.

Solo puedo concluir agradeciendo a las compañeras Rosalia y Rosella su inmensa labor y coraje, porque, si no fuera por ellas, probablemente esta escuela no habría tenido ni esta mínima representación, ya que, en un primer momen-

to, ni siquiera se contemplaba, y apelando a la afiliación a hacer un trabajo de introspección y dar un paso al frente por incluir la perspectiva de género en todo aquello en lo que trabajen para así poder ir hacia una transversalidad real como sindicato. ■

Ana Medina
Compañera de la Secretaria d'Acció
Feminista i LGTBIQ+
CGT Catalunya

Carta al director sobre la entrevista a Christian Dürr (RyN 412)

Sr. Director:

He leído con interés la entrevista a Christian Dürr publicada en el número de junio de Rojo y Negro bajo el titular "En España no se ha producido ninguna revisión del pasado y de sus crímenes". Quisiera agradecer, en primer lugar, la publicación de contenidos dedicados a la memoria histórica, los campos de concentración nazis y la deportación republicana española, asuntos cuya importancia nadie debería minimizar.

La entrevista presenta, a mi juicio, un interesante ejercicio de divulgación memorialista y antifascista, bien documentado en muchos de sus aspectos, pero no un trabajo periodístico de investigación ni un artículo historiográfico en sentido estricto. Esta constatación no implica cuestionar la veracidad de los hechos expuestos, sino recordar que todo relato histórico se construye desde determinados marcos interpretativos, tradiciones historiográficas y sensibilidades políticas. En este caso, el enfoque adoptado se inscribe claramente en una determinada tradición memorial y política, lo cual resulta perfectamente legítimo, siempre que el lector sea consciente de que determinadas afirmaciones responden más a una interpretación concreta de la historia que a un consenso historiográfico unánime.

Precisamente por la relevancia del tema, me ha sorprendido el carácter categórico de algunas afirmaciones recogidas en la entrevista.

La primera cuestión que me gustaría plantear es la diferencia entre

memoria, justicia e investigación histórica. Se puede sostener, legítimamente, que España no ha realizado un proceso político y judicial equiparable a la desnazificación alemana. Sin embargo, afirmar que en España "no se ha producido ninguna revisión del pasado y de sus crímenes" parece ignorar décadas de investigación historiográfica desarrolladas desde la Transición hasta la actualidad.

Historiadores de reconocido prestigio internacional como Paul Preston, Julián Casanova, Santos Juliá, Ángel Viñas, Francisco Espinosa Maestre o Enrique Moradiellos, entre muchos otros, han dedicado buena parte de su trabajo académico al estudio crítico de la Guerra Civil, la represión franquista, el exilio, la deportación y la propia naturaleza del régimen de Franco. A ello habría que añadir el trabajo realizado por universidades, asociaciones memorialistas, proyectos de exhumación, archivos y centros de investigación, que han contribuido a una revisión histórica profunda, aunque ciertamente incompleta y todavía objeto de debate político y social. Negar la existencia de esta extensa producción historiográfica no parece una conclusión histórica, sino una formulación retórica.

Conviene recordar, además, que la comparación entre la desnazificación alemana y la evolución política española posterior a la dictadura franquista exige importantes matices históricos. Alemania fue un país derrotado militarmente en una guerra total, ocupado por potencias extranjeras y sometido a

un proceso de depuración política, judicial y administrativa impuesto desde el exterior. Los juicios de Núremberg no fueron el resultado de una revisión espontánea de la sociedad alemana, sino de una derrota militar absoluta y de una ocupación aliada que permitió dismantelar las estructuras del régimen nazi e imponer un proceso de desnazificación.

España, por el contrario, no experimentó ni una derrota militar externa ni una ocupación internacional tras la muerte de Franco. La transición hacia la democracia se produjo mediante un proceso negociado entre sectores del propio régimen franquista y la oposición democrática, en un contexto internacional, político y social completamente distinto. Esta diferencia histórica fundamental no implica justificar las limitaciones, silencios o renunciaciones de la Transición española, pero sí obliga a cuestionar la utilidad de comparaciones simplificadas entre realidades históricas profundamente diferentes.

En segundo lugar, me llama la atención la comparación implícita entre los procesos de memoria en Alemania, Austria y España. La evolución de la memoria pública en Alemania y Austria ha sido larga, conflictiva y llena de resistencias. La propia Austria mantuvo durante décadas la narrativa de haber sido la "primera víctima" del nazismo. Presentar estos procesos como modelos acabados frente a una supuesta ausencia total de reflexión en España simplifica una realidad histórica mucho más compleja.

Por otra parte, comparto plenamente el interés expresado por el profesor Dürr en torno al concepto de "zona gris" desarrollado por Primo Levi y a la necesidad de estudiar a los perpetradores y los mecanismos sociales que hacen posible la violencia extrema. Sin embargo, echo en falta que esa misma complejidad analítica se aplique también al estudio de la historia española reciente.

Quizá la cuestión más interesante que plantea la entrevista no sea si España ha revisado o no su pasado, sino cómo se construyen las memorias colectivas, quién decide qué recordar, qué olvidar y con qué finalidad política o social.

Confieso que, al terminar la entrevista, volví a leer el titular. Y pensé que quizá el mayor mérito del texto no era responder preguntas sobre el pasado, sino recordarnos algo bastante más incómodo: que la historia nunca es neutral. Precisamente por eso, quizá convendría que los lectores pudiéramos distinguir cuándo estamos leyendo historia, cuándo memoria y cuándo una interpretación del pasado elaborada desde una determinada tradición política y cultural. No porque una sea más legítima que otra, sino porque no son la misma cosa.

La historia, afortunadamente, suele ser más incómoda, más compleja y menos categórica que los titulares.

Atentamente,

Una lectora interesada en la historia contemporánea europea. ■

Sandra de Haro

AGITACIÓN

VI Jornadas “Jaleo”



José Luis Carretero Miramar

Límites y contradicciones de la economía social

El pasado 6 de junio se celebraron en el ESLA (Espacio Sociocultural Liberado y Autogestionado) EKO de Madrid las VI Jornadas “Jaleo” organizadas por ADELA, el grupo de Autodefensa Laboral de la Asamblea Popular de Carabanchel. Las jornadas llamaban a la reflexión sobre los “límites y contradicciones de la economía social” y participaron entidades del Mercado Social de Madrid como la librería Traficantes de Sueños, el restaurante “El Fogón Verde”, el Bar B13, o activistas como el que escribe estas líneas.

La tarde empezó fuerte: una compañera de ADELA nos narró el conflicto laboral que esta agrupación barrial ha desarrollado frente a una entidad de la Economía Social y Solidaria que no respetaba los derechos básicos de sus asalariadas. El conflicto muestra los límites y las contradicciones que pueden darse en los proyectos económicos que pretenden impulsar un avance social sin salir del capitalismo: impago de cotizaciones a la Seguridad Social, presiones contra quienes se atrevían a protestar, o negación persistente de que existiera un problema ya que la entidad referida hacía un trabajo solidario vinculado con su barrio.

La Economía Social y Solidaria (ESS) es un marco de iniciativas diversas que pretende estructurar formas colectivas de construir una base económica que vaya más allá de las reglas del mercado capitalista. En ella se dan cita iniciativas de todo tipo: desde las vinculadas con el cooperativismo clásico a asociaciones impulsadas para generar actividades respetuosas con el medio ambiente, la trama social de los barrios, o el feminismo. Estas entidades se agrupan en redes como el Mercado Social de Madrid o la Xarxa d'Economia Solidària (XES) de Catalunya, y tienen su expresión federativa estatal en la Red de Economía Alternativa y Solidaria (REAS).

Estas redes utilizan instrumentos como el Balance Social para determi-

nar en qué medida su trabajo responde a los principios que las agrupan. Se trata de superar las perspectivas basadas únicamente en la generación de beneficios monetarios que fundamentan la contabilidad empresarial capitalista. La eficiencia, para la ESS, no consiste únicamente en la acumulación de capital y en el reparto de dividendos a las personas que poseen las acciones, sino también en los beneficios reales que su trabajo representa para las comunidades, las personas que trabajan en ellas y el avance en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Sin embargo, las entidades de la ESS se insertan en los mercados capitalistas realmente existentes lo que implica límites a su capacidad de generar cambios económicos sustanciales. Al competir con cadenas de valor transnacionales basadas en gigantescas economías de escala, las empresas de ESS se suelen especializar en segmentos de mercado muy concretos (clientela de clase media urbana, ilustrada y progresista, que puede pagar más por servicios o productos por su adhesión ideológica a las formas de producirlos). Así, en nuestro país son escasas las entidades de ESS que se dedican a actividades industriales o destinadas a un público masivo y abundan las que trabajan en sectores como la intervención social, la cultura o la consultoría cooperativa.

Además, la supervivencia de las entidades de ESS en los mercados se

sustenta muchas veces en la “autoexplotación” de sus integrantes. Muchas iniciativas sólo sobreviven tras un esfuerzo enorme de las personas que las impulsan y tras un tiempo en el que estas personas renuncian a tener acceso a las retribuciones, los horarios o los beneficios sociales que son usuales en los mercados de trabajo que les rodean. La “acumulación primitiva del Capital”, de la que hablaba Marx, descansa en muchas entidades de la ESS en horarios interminables, sueldos muy limitados y una situación de precariedad vital. El deseo de vivir más allá de lo que impone el capitalismo, en el día a día, sin haber llegado a abolirlo, anima a estas personas a hacer sacrificios.

Lo que complica las cosas es que, en puridad, economía social y solidaria y autogestión no son la misma cosa. Las entidades de la ESS no dejan de serlo porque contraten trabajo asalariado. En una entidad de ESS (como en una cooperativa clásica) puede haber personas trabajando que no sean socias y que tengan un contrato de trabajo por cuenta ajena. Y una persona asalariada tiene derecho a las condiciones de trabajo expresadas en el Estatuto y en los convenios colectivos, así como a la representación sindical.

En ocasiones, esto provoca conflictos en el interior de las entidades de la ESS con personal asalariado, pero son conflictos con características específi-

cas. Las socias de la entidad defienden que tras su empresa hay un proyecto social, que ellas mismas se “autoexplotan” y que respetar determinados derechos puede imposibilitar la supervivencia de iniciativas vinculadas con finalidades solidarias. Las asalariadas, por su parte, suelen aguantar situaciones que no aguantarían en las empresas capitalistas y no suelen estar sindicadas ni tener RLT, porque “en una empresa como esta no hay un patrón como tal”.

Estas contradicciones son, quizás, insolubles mientras las relaciones sociales capitalistas sean dominantes. La adaptación al mercado impone límites a lo que la ESS puede llegar a hacer. Sin embargo, tenemos que reflexionar honesta y colectivamente para desarrollar estrategias y prácticas que permitan avanzar hacia la socialización de la economía mientras luchamos en las calles y en las empresas para derribar al capitalismo y el Estado. La expansión de una ESS coherente y viable puede ser un jalón importante para transitar ese camino.

La ESS ilumina aspectos de la realidad que la economía capitalista pretende dejar en la penumbra. Enfrenta a las personas con las quiebras que comporta sustituir la competencia por la cooperación. Trabajar las contradicciones y límites de la ESS, como han hecho las compañeras de ADELA, es tremendamente relevante. ■

Nuestras escuelitas de acción social crítica y transformadora

Si hay algo de lo que podemos presumir es de ellas, de estas Escuelas que desde hace 9 años acompañan a los cientos de iniciativas que, a lo largo de estos 43 años de vida de Baladre, hemos venido desarrollando.



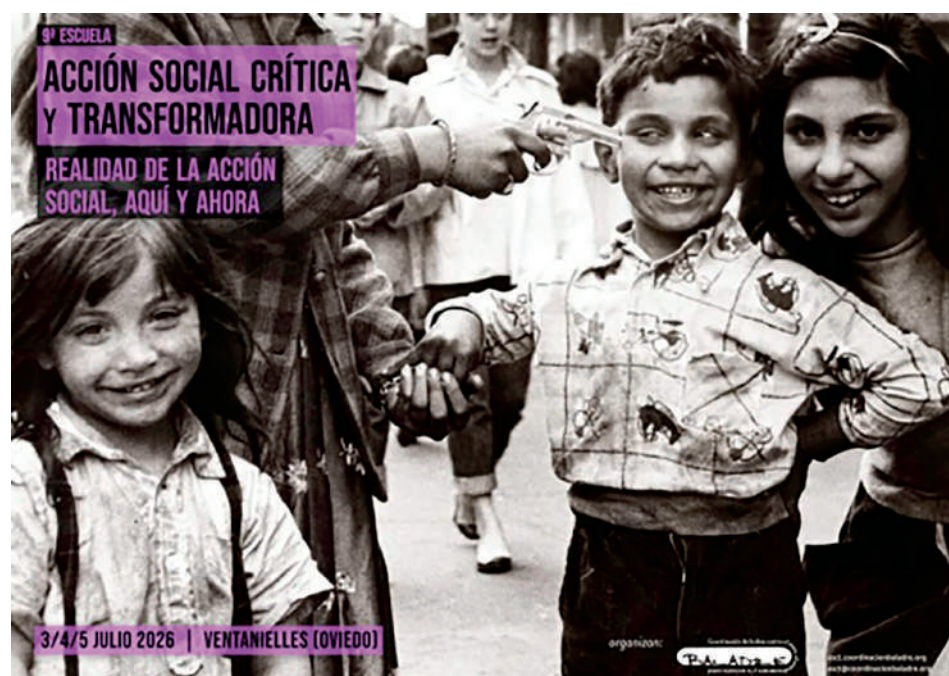
La VIII Escuela nos ha dado, como las anteriores, para un librito maravilloso, *Mundo Rural: La tierra que cuida*, donde han ido vertiendo las diferentes experiencias que a lo largo de esos calurosos días de julio se encontraron, nada más y nada menos que en Venta de Baños (Palencia), experiencias sobre la tierra y su fruto, sobre las personas y los cuidados que nos debemos, etc.

Y ¿por qué en Venta de Baños? Porque esta localidad palentina, conocida por ser centro ferroviario hacia Asturias, Euskal Herria, Galiza..., hoy está vaciada por la rentabilidad que se busca en cada rincón del planeta. Fue tras una llamada, un pequeño contacto, que nos llevó a presentar la Renta Básica de las Iguales, que nos enamoramos del lugar y de La Ratónera, un

CSA precioso donde cada detalle está cuidadosamente ubicado, un lugar de ensayo de grupos locales, un lugar de actividades culturales... por lo que los numerosos carteles situados en las paredes nos hacían adivinar. De este descubrimiento surgió la idea de celebrar allí la VIII Escuela, en Venta de Baños y en La Ratónera, los días 4, 5 y 6 de julio de 2025, bajo el título citado anteriormente.

A lo largo de esos días, como podéis imaginar, no sólo conocimos, como es habitual, las experiencias ya nombradas, sino que pudimos acercarnos al pasado reciente de la localidad, donde el azúcar, las galletas y el chocolate conviven con industrias de embalaje, automoción, tratando de sostener la vida tras la decadencia ferroviaria, fraguando un “reinventarse o morir” para sus 6.400 habitantes.

Pero como nada se detiene, este verano (3, 4 y 5 de julio) nuestra “Escuelita” se traslada al barrio de Ventanielles de Uviéu (Astu-



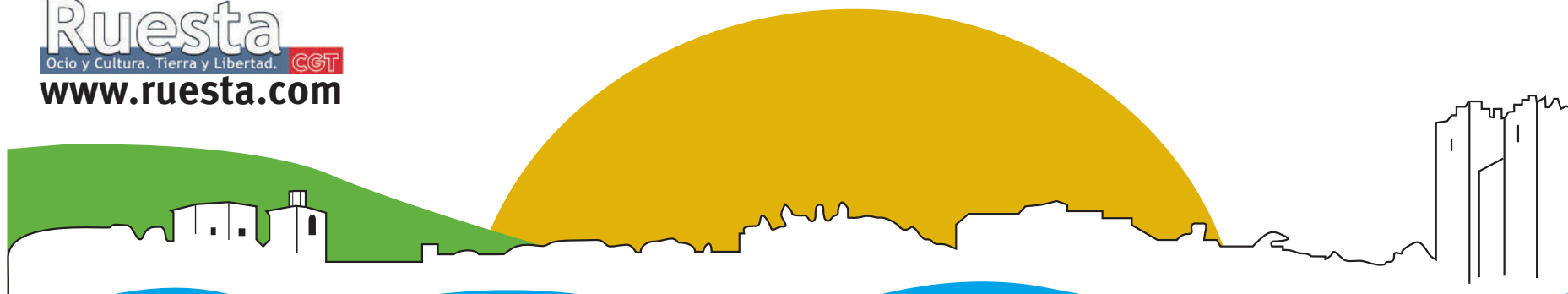
ries) para debatir y compartir “La realidad de la acción social, aquí y ahora”. El espacio, el Teatro Comunitario, Tenderina 200, promete ser tan atractivo como siempre y allí acogeremos experiencias que, como cada año, enriquecerán nuestras fuerzas para nunca decaer en la trans-

formación del mundo, para hacerlo más de personas y menos de dineros.

Por supuesto, estáis invitadas. Aquí os dejamos el enlace para que podáis inscribiros: <https://my.liberaforms.org/9a-escuelita>

Con cariño de las Gentes de Baladre. ■

Ruesta
Ocio y Cultura. Tierra y Libertad. COT
www.ruesta.com



Un lugar para construir alternativas. Ven, participa y apoya el proyecto

De la ultraderecha y sus símbolos



Alberto García Lerma

Los símbolos acompañan a la humanidad desde su origen. Identifican o diferencian a los grupos, como tribu, estamento o casta, apelan a sentimientos, etc. No es, pues, algo novedoso y actualmente vivimos en un mundo de símbolos de los que conocemos su significado: desde las letras o los emojis hasta los religiosos, las señales de tráfico, los logos de empresas, etc.

Muchos símbolos antiguos han llegado hasta nuestros días, es común que sea de manera alterada por el paso del tiempo y son constantemente transformados, evolucionan y requieren reinterpretaciones.

Un buen ejemplo de ello es el de la cruz gamada o esvástica, un icono que han utilizado muchas culturas con origen paralelo. Usada desde el año 3.000 a.e.c. en el valle del Indo, fue utilizada por las culturas célticas o se plasmó en los mosaicos romanos, también lo usaron los hopis, los navajos, los moches, los aztecas o los mayas en América. Paradójicamente, estas culturas coincidieron en atribuirle un significado positivo... entonces, ¿por qué no se puede ir hoy en día con una camiseta con una esvástica? Dos son las razones principales: primera, su significado cambió desde que en la Alemania de 1919-1945 fue utilizada como icono de un partido político y luego de un Estado; y, segunda, porque quienes la utilizan actualmente lo hacen para reivindicar aquella ideología y no como un símbolo arcaico de buena fortuna.

Algo parecido ocurre en España con el resurgir de la Cruz de Borgoña desde posiciones afines a la ultraderecha de Vox, Se Acabó la Fiesta o de los fascistas rancios de toda la vida: hablan de ella como “la bandera del Imperio”, “la bandera de los tercios”. Resulta paradójico porque en la Edad Moderna no existían “banderas” para identificar las naciones (que tampoco existían) y no fue así hasta las revoluciones liberales del siglo XIX y la creación de los Estados modernos, que empezaron a utilizar los símbolos únicos y comunes. Que se busque en acontecimientos del siglo XVI excusas para justificar ciertos

símbolos nos debería enseñar algo sobre la manipulación de la historia como disciplina científica para construir un relato que apele a las emociones.

Si nos remontamos a la historia, la Cruz de Borgoña (o cruz de San Andrés) llegó a la península ibérica de la mano de Felipe, el duque de Borgoña, cuando casó con Juana de Castilla, hija de los Reyes Católicos. En la época, los monarcas tenían sus heráldicas construidas con los símbolos de los territorios sobre los que ejercían la soberanía y así es como la Cruz de Borgoña pasó a los escudos de Carlos I, Felipe II y los demás Austrias y, posteriormente, la casa Borbón continuó utilizando este símbolo. Los regimientos como los tercios solían portar símbolos que recordaran al soberano al que servían (al rey, no al reino y mucho menos al país). Por tanto, no había una bandera nacional como tal, aunque sí era un elemento común en algunas unidades de infantería: esta cruz aspada, que Felipe I “el Hermoso” trajo de Borgoña para que luciera en los uniformes y banderas de su séquito personal, la Guardia Borgoñona, sigue luciendo actualmente en guiones y estandartes de la Guardia Real española.

Durante la Guerra de Independencia (1808-1814) se continuó del mismo modo, aunque algunos regimientos de tropas extranjeras y de la marina usaban la roja y gualda (adoptada en 1748 para la Marina Real). Ya en el Trienio Liberal (1820-1823) se empezó a extender la roja y gualda de la Marina como símbolo de Estado liberal, fueron los colores adoptados por las Cortes de Cádiz, frente a la monarquía absoluta y, cuando los partidarios de Isabel II tuvieron que apoyarse en los liberales frente a los

carlistas, se instauró un nuevo modelo político de Estado que requería de nuevos símbolos y se adoptó la rojigualda como enseña nacional. Por su lado, los carlistas, defensores del modelo del Antiguo Régimen y la herencia al trono de Carlos María Isidro y sus sucesores, mantuvieron la Cruz de Borgoña como símbolo frente a los liberales.

Durante la Segunda República, las corrientes carlistas se unificaron, ganaron protagonismo y fueron uno de los partidos que apoyaron una sublevación contra el Gobierno. Francisco Franco se convirtió en el máximo dirigente militar y tras el Decreto de Unificación (1937), donde se fusionó la Falange Española de las JONS y Comunión Tradicionalista, disolvió los partidos políticos. Desde entonces solo existiría un partido único, la FET y de las JONS, en un Estado de orientación fascista, del que cogió los símbolos del requeté y de la Falange. Con el tiempo, la Cruz de Borgoña empezó a ser un símbolo incómodo, sobre todo cuando los planes del dictador fueron otorgar la corona al heredero de la otra rama de los “bribones”.

Llegada la Transición, se hizo limpieza de los símbolos nacionales, los recuerdos del partido único desaparecieron en pos de la democracia parlamentaria. En la incipiente democracia permanecían, por un lado, algunos partidos nostálgicos del régimen, como Fuerza Nueva o Alianza Nacional 18 de Julio, y, por otro, los movimientos carlistas que se reorganizaron recuperando sus símbolos (no sin escisiones donde incluso algún grupo se autoproclamó republicano o socialista, como el Partido Carlista que fue fundador del grupo Izquierda Unida).

En las últimas décadas, la Cruz de Borgoña se ha encontrado quiescente en grupos marginales de extrema derecha y nostálgicos del Régimen: desde partidos políticos hasta gradas de fútbol, donde se la ve compartiendo protagonismo junto a otros símbolos fascistas como la cruz celta o la gamada, el “saludo de Elon Musk”, simbologías del III Reich, etc. Pero desde el año 2018, en el marco de reacción contra el gobierno PSOE-Podemos-Sumar, se ha extendido la nueva corriente ideológica de extrema derecha por toda Europa que ha retomado la cruz aspada.

Resulta muy curioso cómo estas corrientes hayan incorporado la Cruz de Borgoña como símbolo reaccionario complementando con otros símbolos como los slogans “Una, grande y libre” y “Arriba España”. ¿Qué es exactamente lo que pretenden con esta recuperación? ¿Se está volviendo a construir un relato ficticio de la Monarquía Hispánica del Siglo de Oro? Estas ideologías, carentes de discurso real, buscan apelar al sentimiento y las emociones, aluden a un supuesto glorioso pasado histórico, plasmado en obras de arte propagandísticas y estudios históricos poco rigurosos y panfletarios, que contrarresten la supuesta decadencia actual. Y la bandera se está usando por movimientos racistas, xenófobos y otras posiciones antidemocráticas apelando al símbolo militar de los mercenarios que guerreaban al servicio de los reyes Austrias.

Tal y como decíamos al principio, los símbolos nacen y evolucionan, se reinterpretan, y la Cruz de Borgoña se ha resignificado como un símbolo violento que fomenta las desigualdades sociales y el enfrentamiento político en un franco retroceso democrático y convivencial. ■



CGT deja su impronta en los 'Labor Notes' de Chicago

Compañeros y compañeras de sectores como Amazon, bomberos forestales, enseñanza e inquilinas representaron a la CGT en el encuentro internacional.



El encuentro sindical más importante de los Estados Unidos —espacio donde hace más de una década se fraguó el inicio de la Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas— ha sido testigo de una destacada participación de la CGT. Diferentes delegados y delegadas del sindicato tuvieron la oportunidad de exponer ante el mundo su labor diaria, tejiendo alianzas y compartiendo experiencias con trabajadoras y trabajadores de todos los rincones del planeta.

Labor Notes otorgó un espacio de gran relevancia a la CGT. La presencia confederal se hizo notar desde la primera charla de presentación de las delegaciones internacionales (en la que intervino el compañero Edu, del sector de enseñanza de Cataluña) hasta el acto de clausura, que contó con la participación de Alfonso, compañero de Amazon Murcia. En total, la CGT aportó su visión y experiencias en seis paneles temáticos a lo largo de las jornadas.

Un orgullo para el internacionalismo sindical. Con más de 4.500 asistentes de todos los continentes, la magnitud de este encuentro es innegable. Para la Secretaría de Relaciones Internacionales de la CGT, el hecho de que la organización estadounidense haya mostrado tanto interés por el trabajo sindical que se

realiza en el Estado español es un motivo de orgullo. Asimismo, desde la Secretaría quieren agradecer formalmente el esfuerzo militante de los compañeros y compañeras que se desplazaron hasta Chicago para dar voz a estas luchas.

A continuación, compartimos las valoraciones y respuestas que nos han hecho llegar los compañeros de bomberos forestales y de Amazon Murcia tras su participación en el evento.

¿Qué ha significado Labor Notes para nosotros?

Para nosotros ha sido una experiencia extraordinaria. Nos ha permitido compartir la realidad de las trabajadoras y trabajadores de Amazon en el Estado español, conocer experiencias de organización de otros centros de trabajo y comprobar que la lucha por los derechos laborales en Amazon es una realidad global. Además, ha sido un orgullo representar a nuestra plantilla y a CGT en un encuentro sindical de referencia internacional.

¿Qué os lleváis de este encuentro?

Nos llevamos nuevas ideas y herramientas para seguir organizando a las personas traba-

jadoras, así como contactos y relaciones con sindicalistas de distintos países que afrontan problemas muy similares a los nuestros. También nos llevamos la satisfacción de haber participado activamente en varios paneles y de haber contribuido a visibilizar las luchas que estamos desarrollando desde Amazon RMU1, Amazon MAD6 y CGT.

¿Encontráis útiles estos encuentros sindicales?

Sin duda. Son espacios imprescindibles para aprender de otras experiencias, intercambiar estrategias y fortalecer la solidaridad entre trabajadores y trabajadoras de diferentes sectores y países. En una empresa global como Amazon, la coordinación y el apoyo internacional son fundamentales, y encuentros como Labor Notes demuestran que cuando compartimos experiencias y nos organizamos colectivamente somos más fuertes.

¿Qué ha significado el Labor Notes para vosotros?

Ha sido todo un honor participar en él, una experiencia única e increíble. La gran cantidad de compañeros y compañeras de todos los lugares del mundo, cada una exponiendo su situación, éxitos y problemas para llevar a cabo la lucha obrera ha sido algo maravilloso y que jamás hubiera creído que pudiera vivirlo.

¿Qué os lleváis de este encuentro?

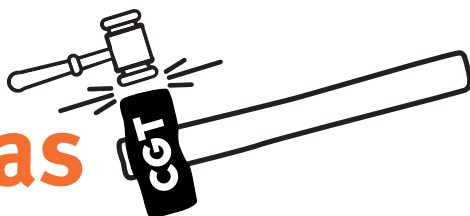
Primero un golpe de humildad y realidad de la situación que se vive en otros países con la lucha obrera y segundo un montón de ideas nuevas y formas de trabajo que intentaré aplicar en mi sector.

¿Encontráis útiles estos encuentros sindicales?

Por supuesto, el intercambio de opiniones y formas de realizar lucha obrera con otros compañeros y compañeras sería imposible si no fuera por eventos como este. ■

David Blanco
Secretario de RR.II. de CGT

mazos y mazas



Burlar la ley para burlar salarios

Sobre la prioridad aplicativa del convenio del sector respecto al convenio de empresa a raíz de la STS 1281/2025.

A mediados de junio asistí a las jornadas anuales organizadas por la Sala de lo Social de la Audiencia Nacional donde se ventilaban, entre otros temas, la concurrencia de convenios y su prioridad aplicativa tras la reforma laboral de 2021. En la exposición de la materia, intervinieron una magistrada de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo, defendiendo los argumentos de la STS 1281/2025, y un asesor de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, criticando abiertamente éstos.

La Sentencia trata un tema de máxima relevancia en un proceso de impugnación de convenio de empresa promovido por UGT: ¿son nulas las tablas salariales de un convenio de empresa por ser inferiores a las del convenio del sector?

Para ello hay que conjugar la modificación del artículo 84.2 del Estatuto de los Trabajadores y la disposición transitoria sexta del Real Decreto-ley 32/2021 —reforma laboral—. El primero suprime la prioridad aplicativa del convenio de empresa sobre la *cuantía del salario base y de los complementos salariales* mientras que la disposición transitoria que establece que “Sin perjuicio de la preferencia aplicativa dispuesta en el artículo 84.1, la modificación operada en el apartado 2 de dicho precepto por el presente real decreto-ley resultará de aplicación a aquellos convenios colectivos suscritos y presentados a registro o publicados con anterioridad a su entrada en vigor una vez que estos pierdan su vigencia expresa y, como máximo, en el plazo de un año desde la entrada en vigor de este real decreto-ley”.

Las reglas que operan cuando existen dos convenios colectivos estatutarios vigentes son, por tanto, la regla general de *prior tempore, potior iure* del artículo 84.1 ET (prohibición de afectación de un convenio poste-

rior sobre uno anterior) y la regla de la preferencia aplicativa en caso de concurrencia, del artículo 84.2 ET (los convenios de empresa sólo pueden tener preferencia aplicativa respecto a determinadas materias tasadas). No obstante, la jurisprudencia ha señalado en numerosas ocasiones que ambas reglas decaen cuando el convenio está denunciado y en situación de ultraactividad, y que esta ultraactividad sólo se puede presumir si existe negociación efectiva.

Expuestas estas notas, aterrizamos a la STS 1281/2025 y recogemos un breve relato del procedimiento:

- En marzo de 2018 se firma el convenio de empresa (Alcor Seguridad).

- El 31 de diciembre de 2022 entra en vigor la obligación de adaptar los salarios de los convenios de empresa a los salarios del convenio del sector, según la disposición transitoria sexta de la reforma laboral (RD-ley 32/2021).

- En noviembre de 2022 se aprueba el convenio del sector y sus tablas salariales.

- En junio de 2023 se publican en el BOE las tablas salariales del convenio de empresa Alcor, con cuantías inferiores a las del sector.

Sobre estos hechos, la Sala de lo Social de la Audiencia Nacional desestima en un primer momento la demanda de impugnación de convenio aplicando la regla de *prior tempore, potior iure* y argumentando que la *entrada en vigor de un nuevo Convenio sectorial no puede afectar al contenido y aplicación de un Convenio de empresa vigente, por mor de lo dispuesto en el art. 84.1 E.T [...]*.

Sin embargo, la Sala de lo Social del Tribunal Supremo dicta Sentencia revocando la resolución de la Audiencia Nacional por aplicación directa de la disposición transitoria sexta del RD-ley 32/2021, pues ésta obligaba a los convenios empresaria-

les a adaptar sus tablas salariales a las del sector en el plazo de un año tras la entrada en vigor del RD-ley.

En este sentido, la Sala explica con bastante claridad en su Sentencia cómo operan las reglas de prohibición de concurrencia y de prioridad aplicativa de los convenios colectivos vigentes: “procede la aplicación del convenio colectivo que sea primero en el tiempo, pero respetando lo pactado en los acuerdos interprofesionales y el régimen del artículo 84.2, respecto de la prioridad aplicativa”.

En este momento, volvemos a mediados de junio y regresamos a las jornadas de la Audiencia Nacional para escuchar las críticas que el asesor de la patronal tenía reservadas para el Tribunal Supremo, las cuales se construían, básicamente, sobre la premisa de que la reforma laboral, en su disposición transitoria sexta, vulneraba el principio de *irretroactividad de las leyes*, al obligar a los convenios de empresa, previamente existentes a la reforma, a adaptar sus tablas salariales al convenio del sector.

Sin embargo, este argumento no puede sostenerse. En primer lugar, porque el artículo 9.3 de la Constitución española no establece una regla de irretroactividad en general, sino solamente de aquellas disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos individuales. En segundo lugar, porque el artículo 25 de la Constitución española establece que “nadie puede ser condenado o sancionado por acciones u omisiones que en el momento de producirse no constituyan delito, falta o infracción administrativa, según la legislación vigente en aquel momento”, pero no estamos en el marco de un proceso sancionador, sino en el marco de una disposición transitoria de una reforma laboral que tiene como finalidad proteger los salarios del sector fren-

te a los salarios a la baja de los convenios de empresa. En tercer lugar, porque el artículo 2.3 del Código Civil dispone que “las leyes no tendrán efecto retroactivo, si no dispusieren lo contrario” y, en este caso, es la disposición transitoria sexta de una norma con rango de ley la que establece esa retroactividad. En cuarto lugar, porque la reforma laboral establece un amplio plazo para que los convenios de empresa se adapten a los salarios del sector. En quinto lugar, porque el propio Tribunal Constitucional, en su Sentencia de 20 de julio de 1981 acerca del principio de irretroactividad de las normas, reconoce acertadamente que “el Ordenamiento jurídico, por su propia naturaleza, se resiste a ser congelado en un momento histórico determinado: ordena relaciones de convivencia humana y debe responder a la realidad social da cada memento, como instrumento de progreso y de perfeccionamiento”.

Expuestas las posturas, ¿prima sin excepciones el principio de irretroactividad de las leyes para anquilosar los salarios a la baja de los convenios de empresa o debe primar la retroactividad de la reforma laboral sobre los convenios de empresa ya existentes para garantizar salarios superiores a los trabajadores y las trabajadoras? He aquí el verdadero debate que se oculta bajo toda disquisición jurídica: a quién sirve y a quién beneficiaban las leyes y las interpretaciones jurídicas sobre ellas. Bajo el pretexto de la irretroactividad de las leyes, la patronal pretende incumplir la reforma laboral para servir a los intereses que les son propios: reducir costes de producción para asegurar beneficios empresariales y, en definitiva, burlar la ley para burlar salarios. ■

Silvia Arribas
Gabinete Jurídico Confederal



La guerra empieza en la provincia de Burgos

A unos 28 kilómetros de la ciudad de Burgos, la Junta de Castilla y León ha aprobado un Proyecto de Interés Regional para Rheinmetall Expal Munitions y MaxamCorp International. No es una simple operación urbanística: es la adaptación del territorio burgalés a la economía europea de guerra.

El expediente afecta a 578,20 hectáreas en Merindad de Río Ubierna, con recinto industrial, dos campos de pruebas, zonas de amortiguación y reserva de suelo rústico. El Ministerio de Defensa reconoce la necesidad de Rheinmetall Expal de ampliar su capacidad de almacenamiento por el aumento de la fabricación motivado por la actual coyuntura internacional. También considera de “particular interés” la parcela S3, destinada a ampliar polvorines. El documento habla de una fábrica de armas de guerra con explosivos.

Ese es el dato político central. En Burgos no se tramita solo una ampliación industrial: se prepara más capacidad para fabricar, almacenar y probar materiales destinados a la industria militar. La guerra no empieza cuando una bomba cae sobre una población o un objetivo militar. Empieza antes, cuando los territorios se organizan para producirla.

La información publicada sobre el proyecto concreta qué se quiere hacer en suelo burgalés: el Sistema Lanzamisiles de Alta Movilidad (SILAM), un lanzacohetes basado en tecnología israelí cuya munición se fabricaría íntegramente en el complejo del Páramo de Masa; el proyecto ASSEGAI, para producir un nuevo proyectil de 155 milímetros; y un edificio de curado destinado a elevar la capacidad de producción de proyectiles de artillería y calibres medios. No hablamos de industria genérica, sino de una pieza concreta de la cadena europea de munición y misiles.

Rheinmetall es hoy uno de los grandes ganadores del rearme. En 2023 compró Expal Systems, hasta entonces integrada en Maxam, por unos 1.200 millones de euros. En 2024 alcanzó una facturación récord cercana a 9.800 millones, un 36% más; su sector militar creció un 50% y el beneficio operativo se disparó hasta unos 1.500 millones. Su consejero delegado, Armin Papperger, lo resumió así: “ha comenzado una era de rearme en Europa”.



Ese entusiasmo no cae del cielo. La Comisión Europea ha presentado ReArm Europe / Readiness 2030, un plan para movilizar hasta 800.000 millones de euros en gasto militar, flexibilizar reglas fiscales y acelerar la industria armamentística. Lo llaman seguridad. Desde el ecologismo social y el antimilitarismo lo llamamos transferencia masiva de recursos públicos hacia la economía de guerra.

El caso burgalés muestra cómo esa política aterriza en lugares concretos. Bruselas habla de autonomía estratégica; las empresas, de pedidos y empleo. Pero en el territorio quedan polvorines, campos de prueba, transporte de sustancias peligrosas, residuos, consumo de agua, riesgo tecnológico y decisiones tomadas lejos de los pueblos.

El expediente ambiental tampoco sostiene el relato de normalidad. La Confederación Hidrográfica del Duero advierte de que no puede asegurarse la no afección a las aguas subterráneas. En controles realizados por Maxam se han detectado

nitratos por encima de 50 miligramos por litro en “Surgencia del Ubierna” y “Campo de destrucción”. Se exige vertido cero, seguimiento de aguas, impermeabilización y cese de la fertirrigación. Maxam y Rheinmetall figuran como productoras de residuos peligrosos y la zona está afectada por normativa Seveso, relativa a instalaciones con riesgo de accidentes graves.

No es un conflicto local desconectado del mundo. Es un conflicto global inscrito en un territorio rural. Mientras la emergencia climática exige invertir en prevención de incendios, transporte público, rehabilitación energética, cuidados y adaptación, se nos pide aceptar que suelo, agua y dinero público se orienten al rearme.

Nuestra oposición no va contra la plantilla. El problema no son las personas trabajadoras, sino un modelo que ata empleo, conocimiento técnico e inversión pública a la producción militar. Burgos y Castilla y León necesitan industria, sí,

pero industria para la vida: rehabilitación de viviendas, protección civil, restauración ecológica, gestión pública del agua, economía circular real, transporte público y cuidados.

Ecologistas en Acción Burgos ha recurrido judicialmente la declaración de Proyecto de Interés Regional y reclama paralizar cualquier ampliación mientras no exista información pública completa sobre productos, capacidades, polvorines, aguas, nitratos, residuos, suelos, planes de emergencia y afecciones a los pueblos.

Frente a la normalización de la economía de guerra, defendemos desarme, diplomacia, justicia internacional, cooperación, derechos humanos y cultura de paz. La seguridad no se construye fabricando más armas, sino garantizando condiciones de vida digna. La guerra empieza también en Burgos, y aquí debemos empezar a pararla. ■

Ecologistas en Acción Burgos

memoria libertaria

90 Aniversario Revolución Social contra el golpe franquista

Julio del 36: “Contra el enemigo nos llama el deber”

Ningún partido, ninguna agrupación política o ideológica que se emplace por encima o al margen del pueblo para gobernarle o guiarle conseguirá nunca emanciparle, incluso aunque lo desee sinceramente. La emancipación de la clase obrera será obra de ella misma o no será.

Volin (1882-1945), Vsévolod Mijáilovich Eichenbaum, pensador anarcosindicalista ruso y de la Confederación Nabat. Su obra más importante es *La Revolución Desconocida*.

Aquel caluroso julio, de norte a sur, también al este, el pueblo obrero, donde estuvo organizado a través de organizaciones y colectivos del Movimiento Libertario, dentro de sus estructuras de CNT/FAI/Juventudes Libertarias, y también en colaboración con otras fuerzas sindicales, UGT, y políticas de izquierdas del Frente Popular, derrotó en los primeros días al golpismo reaccionario y fascista; tomó el poder y comenzó en muchas comarcas la tan esperada transformación social, llegando en muchos casos a la Revolución Social, Igualitaria, Solidaria y Fraternal.

En un pueblo, al Este, junto a la Mediterránea, la masa obrera, en la madrugada del 19 de julio, marchaba hacia la plaza del Ayuntamiento. Tras la llamada a la lucha por la Casa del Pueblo, Centro Obrero L'Unió, de CNT/FAI, una multitud se dirigía, en tres columnas, bajando de las casas bajas y populares del barrio del secano, desde las alquerías de la huerta y las del linde del río Mijares, hacia ese simbólico centro del pueblo. Al frente, el Comité Antifascista Confederal, dando ejemplo de coherencia y lucha (casi todos murieron asesinados, fusilados o el exilio, junto a la terrible represión a sus familias). Sus armas eran sus brazos; sus balas, sus corazones, marchaban en Unidad, sin miedo ni vacilaciones.

Días antes habían aparecido pintadas con el amenazador “Arriba España”, y la firma de Falange, anuncio de los aliados del golpismo junto a Derecha Regional Valenciana, que alertaban de la tragedia que venía (Memoria oral del Levante). Mi familia estaba ahí y me lo contaron. Miles de familias obreras, en esa madrugada, salieron a la calle d'Almassora, como en otros pueblos y ciudades, a defender una joven democracia, mas también un cambio de sistema social. El golpe militar, traicionero y reaccionario, abrió las puertas a la Lucha Social Eterna, la necesidad de Igualdad y Justicia Social, tan ansiada, tras siglos de opresión al pueblo. En mi pueblo, la guardia civil no



Colectividades.

ofreció resistencia, el Ayuntamiento fue sustituido por la Gestora Municipal representativa, los plenos por las Asambleas Populares; bancos sicarios del capitalismo, abolidos; propiedad colectiva en todos los sectores, pues se quemó el registro de la propiedad. Llegó la Colectivización económica, mayoritariamente, el jornal popular, pionero de la Renta Básica, la Colectividad “Nueva Humanidad”, llegaron proyectos e ideas en aquel corto verano de la Utopía Libertaria. (Joan Pinyana)

En las tierras del Sur, “Conspiración de los campitos” (Tenerife, 18 julio de 1936), Yanira Hermida Martín¹:

Los principales conatos de resistencia contra la imposición del fascismo en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, fueron: la Semana Roja en la isla de La Palma, el Fogueo en Vallehermoso en isla de La Gomera y la «Conspiración de Los Campitos» en Tenerife, protagonizada por el movimiento libertario. La «Conspiración de los Campitos» consistió en una reunión antifascista promovida por lxs anarquistas y celebrada el 18 de julio de 1936, día del golpe militar-fascista, en las afueras de la capital tinerfeña, donde el Comité de Defensa de Canarias planeó la toma del cuartel de infantería de la Plaza de la Paz, gracias a



Vale Colectividad “Nueva Humanidad”,

su contacto con algunos soldados, para después tomar la prisión de Paso Alto con la idea de liberar a todos los presos políticos y oponer resistencia activa a las tropas nacionales en Tenerife. La traición de un chivatazo, llevó ante el aparato de represión fascista a 128 personas que fueron procesadas en la isla. El documento de sentencia recoge la condena a 55 hombres y 6 mujeres.

Para exterminar al Comité de Defensa de Canarias en lo que el franquismo denominó la «Conspiración de Los Campitos» se abrió la causa 246/1936, y se saldó con el asesinato de 35 personas: 34 hombres y 1 mujer. Estos asesinatos se produjeron por 24 fusilamientos antes del juicio, 5 ejecutados tras el juicio, 2 de los detenidos que murieron al caer desde una ventana, otro tiroteado por la Guardia Civil que lo intentaba ▶



Colectividades.

detener en Taganana y “ensacados” 2 hombres y 1 mujer (Juan Torres, Inocencio Delgado y América González). El proceso por la «Conspiración de Los Campitos» refleja la importante labor que tuvieron las anarquistas canarias en la lucha de esos momentos. Ricardo García Luis, pionero en la investigación de la represión franquista en Canarias, relata en uno de sus trabajos cómo las anarquistas sirvieron de enlace informativo dentro de la CNT, o de repartidoras de octavillas con las informaciones del frente republicano en la península, entre colaboradores de varias instituciones de Santa Cruz de Tenerife, etc. **(Yanira Hermida Martín)**

También en el **Norte**, en el verano de 1936, la Confederación Regional Galaica (CRG) de la CNT contaba con más de 35.000 afiliados y afiliadas. Con presencia en todo el territorio, la influencia confederal y libertaria era muy destacada en A Coruña.

Tras el triunfo militar de la sublevación fascista de 1936, la represión se cebó especialmente contra la militancia libertaria. La energía y estructuras que en otro caso hubieran sido dedicadas a la Revolución Social, en A Coruña y en el resto de Galicia, debieron ponerse al servicio de la mera supervivencia y la resistencia. Basten dos ejemplos: las casas-refugio y las fugas por mar.

Redes de casas-refugio para apoyo a la militancia perseguida fueron creadas y sustentadas en barrios obreros por mujeres anarquistas como María Otero, Alicia Dorado o Sebastiana Vitales, conocidas como las *Mapoulas Libertarias*². Un brutal asalto de falangistas y Guardia Civil destruyó la red de Atochas-Monte Alto el 10 de julio de 1937, acabando con la vida de muchas de ellas.

Cientos de fugas por mar son organizadas por miembros del Sindicato “El Despertar Marítimo” de CNT³, con el objetivo de escapar de la persecución y continuar la lucha en territorio republica-



Tenerife



A Coruña: Militantes obreros marchando por las calles coruñesas en julio de 1936, para exigir al Gobierno civil la entrega de armas.

no. En una de esas fugas, la pequeña embarcación a vapor María Helena J. consigue en octubre de 1937 llegar a Francia desde el pequeño puerto de Mera.

Tras la derrota republicana, durante los primeros años 40 comienzan los intentos de reorganizar la Confederación Regional Galaica de la CNT, protagonizados por militantes que iban saliendo de las cárceles⁴. **(Paco Ascón)**

En este 2026, que se cumplen 90 años de los hechos, seguimos el Movimiento Libertario y Memoria Libertaria CGT en lucha por mantener vivo el recuerdo de aquella Revolución Social, de sus gentes protagonistas en sus pueblos y comarcas, seguimos en lucha contra el mismo enemigo eterno, el de la injusticia, la explotación, la exclusión y la desigualdad, **seguimos**

en lucha por una Humanidad Igualitaria, Sin Fronteras ni Barreras, ¡¡¡y por ese Mundo nuevo que es Posible!!!

Salud, hermanas y hermanos. ■

Joan Pinyana, Yanira Hermida y Paco Ascón

¹ Texto extraído de Hermida Martín, Yanira. (2020). *En un mar de silencio y olvido. La invisible lucha de las libertarias tinerfeñas*, Descontrol editorial. Barcelona.

² Palleiro, D. (2020). *Mapoulas, sardiñas e dinamita, xeografía libertaria das Atochas-Monte Alto*. Refuxios da Memoria.

³ Pereira, D. (2010). *Loita de clases e represión franquista no mar (1864-1939)*. Xerais.

⁴ Pereira, D. y Fernández E. (2006). *O movemento libertario na Galiza (1936-1976)*. A Nosa Terra.

Eje Violeta

X Encuentro del colectivo Libertarias

Arantza, mayo 2026

Los pasados días 29, 30 y 31 de mayo, tuvo lugar, en el maravilloso marco del pueblo de Arantza, Navarra, el X Encuentro de Libertarias. Nacidas en 2019 ante la necesidad de encontrar un espacio de debate y consolidación de pensamiento anarcofeminista, un espacio en el que encontrarnos, debatir y aprender entre todas fuera de estructuras que nos constriñen y un espacio que, poco a poco, se va consolidando.

Como viene siendo habitual, fueron unas jornadas en las que hemos tenido el placer del reencuentro con el resto de compañeras —echamos de menos a aquellas que no pudieron venir— en las que el debate y la reflexión se han ido alternando con risas, cuidados, y actividades lúdico-festivas, unas jornadas donde tampoco han faltado espacios de formación y de encuentro con la naturaleza que nos rodea, en esta ocasión favorecido por el incomparable marco en el que nos acogieron las compañeras de Euskal Herria, en el valle de Bortzirriak.

Uno de los acuerdos tomados en el VI Encuentro de Libertarias fue el de denominar a cada Encuentro con el nombre de una compañera que hubiera sido referente del territorio que nos acoge, para así, además de hacerle un pequeño homenaje, ir recuperando la memoria de todas aquellas mujeres que nos precedieron, de las que tanto hemos de aprender y cuyos trabajos nos facilitan transitar por sendas que ellas abrieron. En esta ocasión, nuestro décimo encuentro ha llevado el nombre de Kasilda, la miliciana que, junto a su compañero Félix Likiniano, es el testimonio de un movimiento anarquista en Euskal Herria durante el primer tercio del siglo XX, del que, en ocasiones, tan difícil ha sido seguir el rastro.

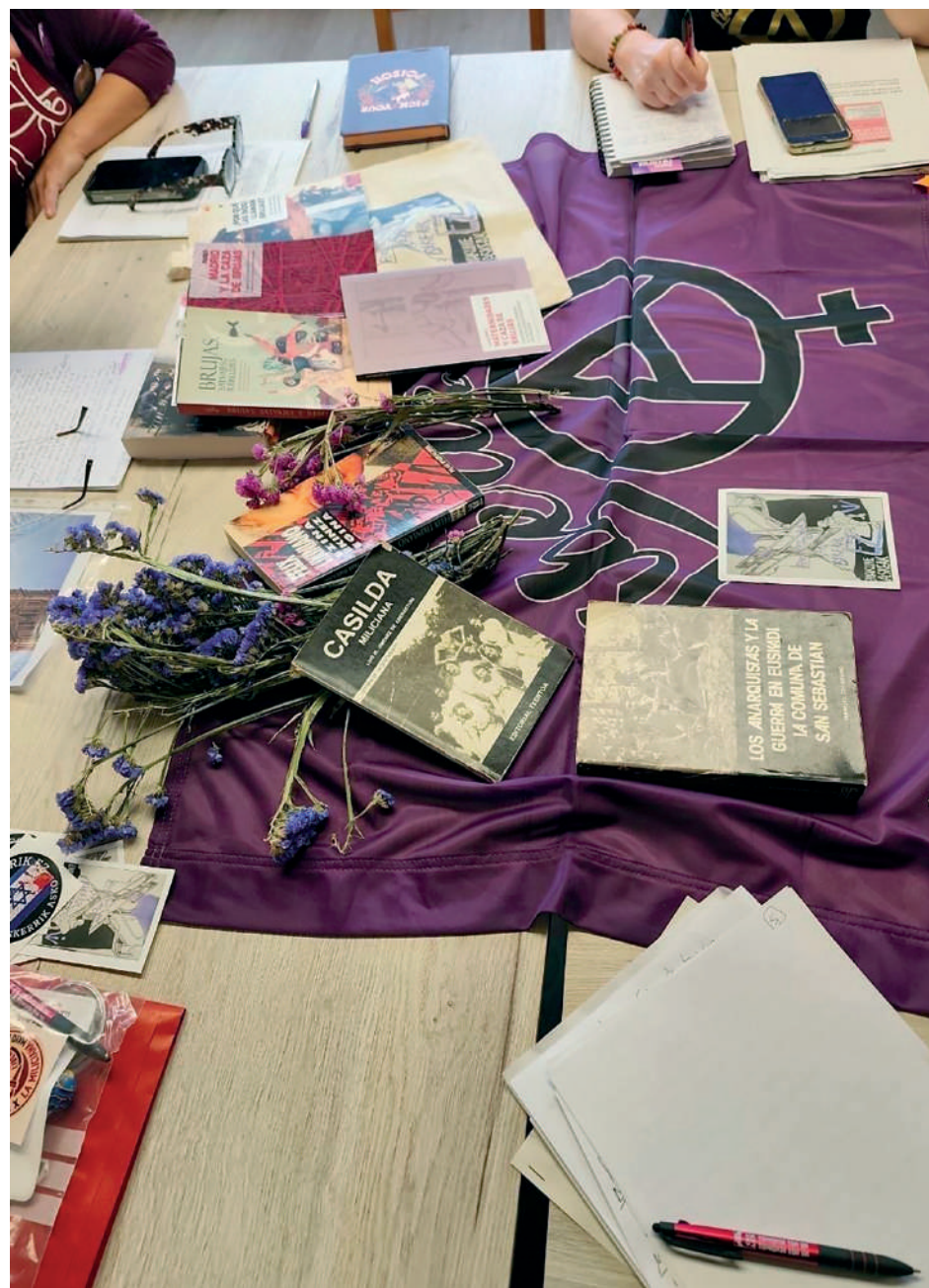
Disfrutamos el viernes 29 del documental “Kasilda, el eco de otros pasos”, del compañero Juan Felipe, que

ya nos dibujó el carácter y la energía de una mujer que, aunque no llegó a militar con Mujeres Libres, sí compartió con ellas luchas y trabajos.

El sábado, Nekane Tomasena Elorza, “nekasari” (campesina vinculada al movimiento agroecológico de Euskal Herria), nos relató el “encuentro inesperado” que su colectiva tuvo con Kasilda en 1983, cuando ésta se presentó en el caserío ocupado en el que vivían, porque las consideró “sus sucesoras”; y cómo, a partir de entonces y hasta que la salud se lo impidió, fueron numerosas las visitas y aportaciones que Kasilda les hizo, a raíz de las cuales pudieron recuperar y difundir su memoria. Encuentro que, sin duda habla de que, a pesar de los años transcurridos, el destierro y las dificultades de todo tipo, Kasilda Hernández Vargas continuaba siendo una mujer llena de energía y determinación, en la que no habían decaído en absoluto sus deseos de lucha y justicia social.

También tuvimos tiempo para la formación y la recuperación de otras memorias muy propicias de los territorios en los que nos encontramos y pudimos contar con las investigadoras Idoia Castillo Arbaiza y Leire San Martín Marcos para hablarnos de “las Brujas”.

Algunas de nosotras, motivadas por lecturas y relatos frecuentes, por la historia de las Brujas de Zugarramurdi, tan presentes en estos valles, esperábamos que sus exposiciones ▶





transitaran por los derroteros de la mitología vasca, llena de referentes matriarcales y de violencias ancestrales y, sinceramente, nos despertaba mucha curiosidad e interés; pero la charla de las compañeras superó con mucho este estadio. Conectó las luchas, las cazas de brujas —que el racionalismo renacentista impuso como herramienta de control del cuerpo— y los saberes de las mujeres con feminicidios y persecuciones actuales, mucho más familiares para nosotras, pero con similares objetivos.

Nos expusieron con claridad cómo estas persecuciones son consecuencia de una voluntad de poder y control armada con sus tres tentáculos: Estado, Iglesia y Patriarcado, que han trabajado conjuntamente desde los albores del Capitalismo hasta nuestros días. Y nos contaron cómo a partir del 2019, tras una presentación de Silvia Federicci y su libro “Talibán y la bruja”, se han ido produciendo hasta cuatro encuen-

tros feministas de recuperación de la memoria de las brujas en los que han surgido y se han sumado numerosos grupos de mujeres de muy diversos territorios de todo el mundo, desde Salem a Euskal Herria, pasando por diferentes ciudades del centro de Europa; colectivos coordinados y organizados en nodos territoriales con igual propósito de recuperar la memoria de las brujas y denunciar la permanencia de su persecución hasta nuestros días.

Otro de los temas, que no quisimos pasar por alto en momentos de tanta crispación y tensión internacional, fue el de la no violencia desde una perspectiva de género, y para abordarlo contamos con el taller organizado por Malen Vilches, activista vasca miembro del colectivo Emakumeol Gerraren Aurka (Mujeres contra la guerra), que denuncian la complicidad del gobierno vasco en la industria militar a pesar de sus buenas palabras y subterfugios.

Aprendimos con ella cómo solo a partir del Neolítico, con el sedentarismo y la aparición de la propiedad privada, surge una violencia que hasta entonces no había habido entre los seres humanos, cómo no es cierto el fatalismo que intentan imponernos y cómo la agenda feminista contra las guerras lucha por conseguir una paz basada en despatriarcalizar la sociedad, desmilitarizar nuestras mentes, poner el foco de la seguridad en aquello que realmente nos la ofrece, como el tener nuestras necesidades cubiertas y sentirnos queridos y ser conscientes de que un consumo de recursos coloniales que no nos pertenecen provoca violencia y guerras. Aprendizajes que sin duda serán imprescindibles a partir de ahora para llevar a nuestros entornos y a nuestro día a día.

Los espacios de cuidados siempre han sido importantes en nuestros encuentros y, en esta ocasión, hemos

procurado que no falten, desde despertares comunes compartiendo gimnasia y cariños, comidas sabrosas en las que reflexionar sobre lo tratado y hablado durante las sesiones, intercambiar vivencias y experiencias, reír y bromear... hasta encontrarnos con la naturaleza paseando por estos parajes de lujo; sin que hayan faltado, por supuesto, actividades nocturnas más relajadas.

Y, tras una asamblea concluyente en la que reflexionamos y consolidamos lo trabajado estos días y creamos las herramientas para comenzar a preparar el siguiente encuentro, todas nosotras regresamos a nuestros territorios cargadas de nuevas experiencias, saberes y mucha energía para encarar nuevos retos, con la confianza que da saber que podemos contar las unas con las otras siempre que sea preciso. ■

Libertarias

50 Anys, Feminismes en Revolta

Participación del grupo de trabajo de la Secretaría de Acción Feminista y LGBTQ+ de CGT Catalunya en las Jornades Feministes

Durante los días 12, 13 y 14 de junio de 2026 han tenido lugar las Jornades Feministas “50 anys, Feministes en Revolta”, una conmemoración histórica donde nos reunimos más de 2.200 mujeres, trans y disidencias de 175 colectivos feministas de toda Catalunya. Las jornadas contaron con más de 110 mesas de debate para recordar de dónde venimos, analizar en qué lugar nos encontramos e imaginar juntas hacia dónde queremos ir.

Estas Jornadas no son un acontecimiento puntual; son nuestro archivo histórico, el reflejo de una lucha que hace más de cincuenta años estalló en nuestras tierras, agrupando miles de mujeres. El objetivo colectivo está claro: reforzar la organización transfeminista para crear y consolidar redes de resistencia y apoyo mutuo.

En estos espacios hemos buscado ser un «hábitat colectivo», una oportunidad para intercambiar y potenciar proyectos, y para aprender a funcionar, gracias a la diversidad. Hemos querido trazar puentes con una mirada política, organizativa, transversal e interseccional. La fuerza radica en la diversidad que somos.

No fue un lugar para lucirse individualmente, ni académicamente ni políticamente ni artísticamente. Estuvimos allí para generar energía, debate, complicidad y conocimiento común.

Ha sido un espacio intergeneracional en el cual hemos podido poner en práctica la importancia de recuperar la memoria y ponerla en diálogo con el presente, contando con la participación de compañeras que ya habían formado parte de la organización de las Jornadas Feministas de 1976.



En estos días, nos convocamos para recordar y reconocer el largo camino de las luchas feministas y transfeministas, así como para desnaturalizar, desmontar y desvirtuar los diferentes sistemas de dominación que quieren doblegarnos: el cis-hetero-patriarcado, el capitalismo, el racismo, el colonialismo y el capacitismo, entre tantos otros.

A lo largo de las jornadas hemos analizado la coyuntura social y política y, alrededor de la misma,

hemos debatido y articulado estrategias para comprender cuáles son las necesidades en nuestro contexto desde las distintas realidades que lo componen. En los diferentes debates se ha subrayado la urgencia de la organización colectiva del transfeminismo en un contexto en el que los discursos reaccionarios y de odio de la extrema derecha quieren hacernos retroceder. En este sentido, es imprescindible que tendamos puentes entre nosotras para dia-

logar, crear y consolidar redes de resistencia y apoyo mutuo y que, a sabiendas de la diversidad de los feminismos, seamos capaces de ver también aquello que nos une.

Entre los cientos de debates, hemos hablado de educación sexual, de prevención de violencias machistas, del derecho al aborto, de cuidados, del envejecimiento, de la importancia de tejer alianzas, de sindicalismo combativo, de educación feminista, de anticapacitismo, de la diáspora que lucha ►



por la situación de sus territorios y sus gentes violentados, de la IA y de una memoria que nos ayude a trazar el futuro. Pero, sobre todo, nos hemos encontrado para escucharnos, organizarnos y continuar tejiendo redes en las cuales sostenernos frente a una estructura que nos quiere doblegar.

Las jornadas estuvieron estructuradas en 12 ámbitos diferentes de trabajo: 1. La noche es nuestra, ninguna agresión sin respuesta; 2. Si tocan a una nos tocan a todas; 3. No es un caso aislado, es el patriarcado; 4. Somos las nietas de las brujas que no pudisteis quemar y de las obreras y feministas que no pudisteis callar; 5. Mujeres, lesbianas, trans y otras disidencias juntas activamos resistencias; 6. Ni nuestros cuerpos ni nuestras vidas son territorios de conquista. Ni guerras ni genocidios; 7. Machista muerto: abono para mi huerto; 8. Nuestros cuerpos no son errores, el error es el sistema; 9. El poder discrimina y el algoritmo lo legitima; 10. Trabajo digno por una vida digna y sin desigualdades; 11. Ni guerras que nos destruyan ni paz que nos oprima. La paz empieza en casa; y 12. Juntas y organizadas somos más fuertes.

Nosotras, como grupo de trabajo de la Secretaría de Acción Feminista y LGTBIQ+ de CGT Catalunya hemos participado de distintas mesas y ponencias. Por un lado, en la mesa de “Resistencias Feministas en el Mundo Laboral. Herramientas a desarrollar con

perspectiva feminista para caminar de la precariedad hacia la resistencia”.

Un recorrido histórico de 50 años de huellas feministas en el ámbito laboral: Un presente marcado por la explotación laboral, la discriminación de género, la precarización y la división sexual del trabajo; así como pudimos conocer de qué herramientas nos estamos dotando en el ámbito más institucional para mejorar, visibilizar y trabajar con perspectiva de género en todos los ámbitos laborales: planes de igualdad, protocolos de acoso, prevención de riesgos laborales, corresponsabilidad... Para poder reapropiarnos de estas herramientas institucionales y mirar hacia el futuro.

Por otro lado, hemos formado parte del debate sobre “Cómo construir juntas una huelga feminista. Repensando la herramienta de la huelga colectivamente”. En esta mesa se ha subrayado la importancia de situarnos como único sindicato que desde hace años convoca la huelga general feminista el 8M en el territorio catalán, motivo por el cual sentíamos cierta responsabilidad que pudimos compartir con les compañeres. Hemos reconocido que la huelga es una herramienta más del movimiento transfeminista, así como que la convocatoria de huelga tiene sentido solo si hay una voluntad de sostenerla por parte de las organizaciones y colectivos que lo conforman. En este sentido, se ha puesto el foco en la necesidad

de dialogar entre nosotres y accionar de manera que todes podamos sentirnos representades e interpelades por aquello que decidamos llevar a cabo los próximos 8 de Marzo, haciendo una definición inclusiva del sujeto trabajador feminista, reconociendo y valorando las labores de cuidados conforme este trabajo reproductivo lo continuamos asumiendo mujeres y disidentes. Desde la Secretaría trabajamos activamente con aquellos que sostienen la vida poniendo en relieve que cuidar es trabajar y como otros trabajos debe estar reconocido, regulado y remunerado. Todes son trabajadoras, aun sin contrato son sujetas que animamos y apoyamos para facilitar su participación en las huelgas ya sea con cajas de resistencia o puntos de cuidados.

Otra de las mesas en las cuales hemos participado ha sido “Éramos y somos. Genealogía de mujeres libertarias”. En esta mesa se ha dado voz a las sin nombre, a las mujeres libertarias, haciendo una evocación intergeneracional de sus vidas, sus luchas y afanes, reivindicando su legado como fundamento de la lucha feminista actual y como herramienta de futuro y de transformación social. Se ha compartido la evidencia de la indignante brecha de género histórica y actual de la genealogía tradicional y también de las genealogías del movimiento obrero, que ha marcado nuestras vidas. La brecha no es un error aislado en una

disciplina específica, es un patrón de diseño estructural impecablemente replicado en todo el conocimiento humano. La solución son las Genealogías Feministas. El anarcofeminismo es la base de la lucha social por la emancipación de las trabajadoras, el apoyo mutuo y la agencia propia, y está presente en los movimientos sociales anticapitalistas y antifascistas de todas partes, como auténtica fuerza transformadora y revolucionaria. ¡Ahora más que nunca, en su 90 Cumpleaños, la lucha para la Revolución Social continúa!

Además, desde la Secretaría de Acción Feminista y LGTBIQ+ hemos presentado dos exposiciones. Por un lado “Las mujeres en el anarquismo español. Mujeres libres” (*solo pudimos exponer una parte de la exposición*), un recorrido dentro de la historia de la mujer en el anarquismo español: la exposición recoge biografías de mujeres anarquistas con las que se quiere homenajear a los miles de mujeres anónimas que, con su militancia, ejemplo y compromiso ideológico, han contribuido a forjar la historia del anarquismo, del movimiento libertario y también la lucha por la emancipación de la mujer, sin olvidarnos de Mujeres Libres. También la exposición “Balbina Pi i Sanlleu, figura clave del anarcosindicalismo catalán y defensora de los derechos de las mujeres y de la clase trabajadora”.

Nos llevamos de estas jornadas reflexiones, aprendizajes y la semilla sembrada de aquello que queremos seguir construyendo. Espacios como estos nos recuerdan la necesidad de organizarnos más allá de las luchas individuales y fragmentadas, de podernos nutrir e inspirar de aquellas que llevan a cabo otras compañeres, así como de la potencialidad de organizarnos desde las alianzas, no solo en las fechas señaladas o desde la emergencia, sino en el día a día de nuestras militancias.

Por los 50 años pasados y por los 50 años que vendrán.

Por un anarcosindicalismo transfeminista. ■

Grupo de trabajo de la Secretaría de Acción Feminista y LGTBIQ+ de CGT Catalunya



"Prioridad naZional", otra violencia patriarcal

La llamada prioridad nacional defendida por los partidos políticos de la derecha e institucionalizada en la Comunidades Autónomas de este signo político, es una construcción ideológica profundamente excluyente, regresiva y patriarcal. Un mecanismo clásico de poder que pretende dividir a la clase obrera, para hacernos más vulnerables, y así poder dominarnos con más facilidad.

Con esta jerarquía impuesta, deciden quién merece derechos, recursos y dignidad, dejando una vez más a las mujeres atrapadas entre múltiples violencias. Convertir el lugar de nacimiento o la pertenencia a un territorio en el criterio para acceder a derechos básicos es una forma consciente de invisibilizar y perpetuar la explotación de las trabajadoras migrantes. Hablamos de las compañeras que sostienen los trabajos más esenciales y precarizados: el cuidado de nuestras familias, la limpieza de los hogares o la recogida de la fruta en los campos.

Esto no es una casualidad. Al mantenerlas en la desprotección y la vulnerabilidad, se aseguran una mano de obra barata y disciplinada, atrapada en situaciones que rozan la semiesclavitud para seguir sosteniendo el sistema económico.

Bajo el falso discurso de proteger a las mujeres españolas, lo que realmente buscan es instrumentalizar el miedo y enfrentar a unas trabajadoras contra otras. Quieren controlar los cuerpos, manipular las narrativas e imponer un orden social donde la clase obrera, las mujeres, ya no estemos unidas en nuestras luchas. Una clase trabajadora fragmentada y dividida es una clase mucho

más débil ante los abusos de la patronal y del capital.

Las consecuencias de estas políticas son materiales, directas y violentas. Restringir el acceso a la sanidad o poner trabas a los recursos públicos contra la violencia machista según nuestro origen, es decidir quién tiene derecho a protección y quién queda desamparada. Este no es un fenómeno nuevo: los ataques a nuestros derechos sexuales y reproductivos y el cuestionamiento de las leyes contra la violencia de género forman parte del mismo proyecto político. El modelo de sociedad que promueven necesita a mujeres disciplinadas, calladas y precarizadas, sosteniendo los hogares y los sectores más explotados de la economía.

Por todo esto, la respuesta desde el feminismo sindical y de clase no puede ser tibia. Frente a su odio, alianzas. Frente al miedo, redes de mujeres diversas y conscientes de nuestras luchas. Frente a la división que nos quieren imponer, organización.

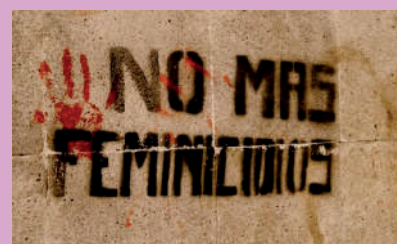
Hoy más que nunca nos toca defendernos desde una mirada interseccional y combativa. Porque la solidaridad entre trabajadoras no entiende de fronteras. ¡Seguimos luchando! ■

Mujeres CGT Madrid



Terrorismo Machista: Últimos asesinatos

- Ana M.H.D., 44 años. Mairena del Aljarafe (Sevilla). 27 de junio.
- Ángela M.R., 20 años. Gerena (Sevilla). 19 de junio.
- Victoria, 51 años. Málaga. 5 de junio.
- Patricia, 48 años. Callosa de Segura (Alacant). 2 de junio.



Salud mental materna



Ángel E. Lejarriaga

Todos los 6 de mayo se celebra el Día Mundial de la Salud Mental Materna, promovido por una coalición internacional integrada por más de 200 organizaciones de todo el mundo, entre ellas la Asociación Española de Psicología Perinatal, la Sociedad Marcé Española de Salud Mental Perinatal y entidades de referencia en Reino Unido y Estados Unidos. Esta jornada tiene como objetivo concienciar sobre la importancia de la salud mental durante el embarazo, el parto y el posparto, así como visibilizar los problemas psicológicos que pueden surgir en esta etapa y su impacto en toda la familia.

Los cambios asociados a la maternidad convierten el periodo perinatal en una etapa de especial vulnerabilidad. El embarazo, el nacimiento y el inicio de los cuidados del bebé pueden favorecer la aparición de problemas de salud mental que afectan no sólo al bienestar de la madre, sino también a su salud física, a la calidad de los cuidados que presta y al desarrollo emocional, cognitivo y físico de la criatura, especialmente durante los primeros años de vida.

Además de sus consecuencias individuales, los trastornos de salud mental perinatal tienen un importante impacto social y económico. Un informe elaborado por la London School of Economics y el Centre for Mental Health estima que la depresión, la ansiedad y la psicosis perinatales generan un coste aproximado de 8.100 millones de libras por cada cohorte anual de nacimientos en Reino Unido. Según este análisis, el 72% de estos costes está relacionado con las consecuencias a largo plazo sobre el desarrollo infantil, un dato que subraya la necesidad

de una detección temprana y una intervención adecuada.

Los datos difundidos expresan la magnitud del problema. A nivel mundial, una de cada cinco mujeres experimenta algún trastorno del estado de ánimo de ansiedad perinatal: depresión posparto, ansiedad posparto, trastorno obsesivo compulsivo posparto, trastorno bipolar posparto y psicosis posparto. Con frecuencia, estas dificultades pasan desapercibidas o no reciben tratamiento.

Se estima que siete de cada diez mujeres ocultan o minimizan sus síntomas, lo que dificulta la identificación y el acceso a ayuda profesional. Los efectos alcanzan al entorno familiar, uno de cada diez padres desarrolla depresión durante el periodo perinatal. Del mismo modo, situaciones como la pérdida gestacional, la muerte fetal, el nacimiento prematuro o la estancia prolongada de un recién nacido en una unidad de cuidados intensivos neonatales pueden repercutir en la salud mental materna. Los promoto-

res de la campaña citada nos recuerdan que ninguna mujer es inmune a estos trastornos y que pueden afectar a personas de cualquier edad, nivel económico y cultural. Los síntomas pueden aparecer en cualquier momento del embarazo y durante los doce primeros meses tras el parto. No obstante, destacan que existen tratamientos eficaces, respaldados por la evidencia científica, que permiten la recuperación.

Las intervenciones psicológicas han demostrado ser eficaces para prevenir y tratar estos problemas. Además, proporcionan herramientas para afrontar el estrés, fortalecer la resiliencia y favorecer un vínculo saludable entre madre e hijo o hija. Diversos informes y documentos de consenso elaborados por profesionales y entidades especializadas insisten en la necesidad de reforzar la atención psicológica en el ámbito perinatal. Entre las principales recomendaciones figuran mejorar la detección precoz, incorporar programas de promoción del bienestar emocional en

la educación maternal, reforzar la formación especializada de las personas profesionales sanitarias e impulsar unidades específicas de salud mental perinatal.

Bajo la premisa de que “sin salud mental no hay salud” las organizaciones coaligadas a nivel internacional que trabajan sobre el tema y que participan en esta jornada anual pretenden impulsar un cambio social que contribuya a reducir el estigma que provocan los problemas psicológicos perinatales, mejorar la calidad asistencial y garantizar que madres, bebés, parejas y familias reciban el apoyo necesario en una etapa decisiva para su bienestar presente y futuro. ■

REFERENCIAS

- World Maternal Mental Health Day.
- London School of Economics y Centre for Mental Health. *The Costs of Perinatal Mental Health Problems*.
- Consejo General de la Psicología de España.
- Informe de consenso sobre la depresión perinatal en el contexto español.



Centro de estudios libertarios

Desde 1986 recopilando, ordenando, conservando y divulgando la documentación referente al movimiento libertario

www.fundacionssegui.org

fss@fundacionssegui.org

MADRID

BARCELONA

VALENCIA

"Las brujas de Ruesta"

Redacción

En la última Escuela de Verano de Ruesta, días 3, 4 y 5 de julio, dedicada al 90 aniversario de la Revolución Social, Rinn&Abaskil nos embelesaron durante la noche del sábado al domingo con su espectáculo de fuego dedicado a las brujas, esas mujeres quemadas en la hoguera por la ignorancia y el miedo colectivo alentados desde el poder patriarcal... y a todas a las que no pudieron quemar.



Rinn, en el centro del frontón, desde cuyas paredes era observada por Lucio Urtubia y Salvador Seguí, comenzó: “Esta noche vamos a mostrar que la gasolina y el fuego en manos de anarquistas no sólo sirve para hacer cócteles molotov y destruir cosas, que también está muy bien, sino que también vale para crear”.

Lo que aquella noche nos trajeron fue una compilación de escenas de otros espectáculos que ofrecieron como “homenaje a todas aquellas mujeres, y a algunos hombres también, que fueron separadas de sus familias, de sus hijas, que torturaron, violaron y quemaron en la hoguera por ejercer un rol y un conocimiento que habían heredado generación

tras generación y por lo que se rebelaron contra la nueva autoridad que pretendía despojarles de ello: que pretendía relegarles a ser criadas, úteros con patas y posesión de padres y maridos”.

“Contra toda autoridad, esto va por todas aquellas a las que llamaron ¡brujas!”.

Abaskil comenzó a tocar el borham como si fuera un corazón

lento. A cada golpe, Rinn daba un paso al frente con una tetera entre las manos hasta llegar al frente donde levantó la tetera al cielo: “¡Por ellas!”, y fue derramando el fuel sobre una manta.

“Somos las nietas de las brujas que quemasteis... y de las que no pudisteis quemar” y el espectáculo comenzó bajo la noche estrellada de Ruesta. ■